

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

ESCUELA DE ANTROPOLOGÍA Y ARQUEOLOGÍA

DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE ANTROPÓLOGA CON  
MENCION EN ANTROPOLOGÍA SOCIO CULTURAL

**PROCESOS DE COLONIZACIÓN EN EL PIEDEMONTE OCCIDENTAL DEL  
CARCHI (1900-2018)**

GISSELA ANABELL ESPINOZA ORTIZ

DIRECTOR: JORGE GÓMEZ

QUITO

ENERO, 2022

## Contenido

<b>RESUMEN</b> .....	8
<b>AGRADECIMIENTO</b> .....	9
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	9
<b>PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN</b> .....	10
<b>Contextualización</b> .....	11
<i>Geográfica</i> .....	11
<i>Histórica</i> .....	11
<i>Socioeconómica - política</i> .....	12
<b>Identificación de procesos de migración y colonización independiente</b> .....	13
<i>Procesos de ocupación y estructura de tenencia de la tierra</i> .....	13
<i>Influencia de ocupación y tenencia de la tierra en procesos sociopolíticos</i> .....	15
<i>Influencia de la ocupación y tenencia de la tierra en relaciones de producción</i> .....	17
<i>Influencia de ocupación y tenencia de la tierra en relaciones interétnicas e interculturales</i> .....	18
<b>PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN</b> .....	18
<b>Pregunta principal de investigación</b> .....	18
<b>Preguntas secundarias de investigación</b> .....	19
<b>OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN</b> .....	19
<b>JUSTIFICACIÓN</b> .....	20
<b>ANTECEDENTES</b> .....	20

<b>METODOLOGÍA</b> .....	26
<b>Paradigma epistemológico hermenéutico - interpretativo</b> .....	26
<b>Metodología cualitativa</b> .....	26
<b>Métodos de investigación</b> .....	27
<i>Etnográfico, teoría fundamentada e etnohistórico</i> .....	27
<b>Técnicas de investigación</b> .....	29
<i>Entrevistas etnográficas, historia de vida, grupo en conversación e historia oral</i> .....	29
<i>Indagación documental</i> .....	30
<b>MARCO TEÓRICO</b> .....	30
<b>Territorio, colonización, territorialidad y multiterritorialidad</b> .....	32
<i>Territorio</i> .....	32
<i>Colonización</i> .....	33
<i>Territorialidad y multiterritorialidad</i> .....	34
<b>Relaciones interétnicas e interculturalidad</b> .....	39
<i>Relaciones interétnicas</i> .....	39
<i>Interculturalidad</i> .....	39
<b>CAPÍTULO 1: MARCO HISTÓRICO</b> .....	41
<b>Primer periodo 1900 – 1970</b> .....	42
<i>Población y migración</i> .....	43
<b>Tamaño de población</b> .....	54

<b>Estructuras políticas y económicas de la población .....</b>	<b>55</b>
<i>Organización política.....</i>	<i>56</i>
<i>Organización económica .....</i>	<i>60</i>
<i>Mano de obra .....</i>	<i>64</i>
<i>Tecnología.....</i>	<i>65</i>
<i>Distribución.....</i>	<i>66</i>
<b>Segundo periodo 1971 - 2018.....</b>	<b>69</b>
<i>Población y migración .....</i>	<i>70</i>
<b>Tamaño de población .....</b>	<b>74</b>
<b>Estructuras políticas y económicas .....</b>	<b>76</b>
<i>Organización económica .....</i>	<i>80</i>
<i>Mano de obra .....</i>	<i>83</i>
<i>Distribución de la producción .....</i>	<i>84</i>
<b>CAPÍTULO II: LAS DINÁMICAS DE OCUPACIÓN DEL ESPACIO A TRAVÉS DE LOS MECANISMOS DE COMPRA-VENTA DE TIERRAS, EXPROPIACIÓN DE TIERRAS Y APROPIACIÓN DE TIERRAS “BALDÍAS” A TRAVÉS DE COOPERATIVA .....</b>	<b>88</b>
<b>El proceso agrario en el piedemonte occidental del Carchi .....</b>	<b>89</b>
<b>Formas individuales de acceso de tierras.....</b>	<b>93</b>
<i>Posesión de tierras baldías y compra - venta.....</i>	<i>94</i>
<i>Expropiación/Despojos de tierras: Caso Cacique Lázaro Chamba.....</i>	<i>94</i>

<b>Formas asociativas de acceso de tierras: territorios comunales y áreas naturales bajo jurisdicción del Estado</b> .....	98
<i>Comuna La Esperanza</i> .....	98
<i>Conflictos internos en la comuna La Esperanza</i> .....	100
<i>Cooperativas de Colonización</i> .....	101
<i>Conflicto cooperativas de colonización y población Awá</i> .....	103
<i>Reserva étnica forestal Awá</i> .....	103
<i>Áreas de conversación: Bosque Protector Golondrinas</i> .....	105
<b>CAPÍTULO III: RELACIONES ENTRE MESTIZOS, AWÁ, EL ESTADO NACIONAL Y AGENCIAS DE COOPERACIÓN</b> .....	107
<b>Relaciones político - económicas entre campesinos mestizos, Awá, nativos .y pasto</b> .....	108
<i>Fiestas religiosas</i> .....	109
<b>Relaciones socio políticas</b> .....	113
<i>La organización política de los awá</i> .....	114
<b>La intervención del Estado y agencias de cooperación en la zona</b> .....	116
<i>El Plan Colombia y la intervención en la zona fronteriza</i> .....	117
<i>Infraestructura</i> .....	118
<i>Fortalecimiento de la sociedad civil y socio organizativo</i> .....	120
<i>Conservación</i> .....	122
<i>Desarrollo comunitario</i> .....	125

<i>Migración</i> .....	126
<b>CONCLUSIONES</b> .....	126
<b>LISTA DE INFORMANTES</b> .....	132
<b>Entrevistas etnográficas, historia de vida, grupo en conversación e historia oral</b> .....	136
<b>CONVERSACIÓN PERSONAL</b> .....	137
<b>ARCHIVO</b> .....	137
<b>DOCUMENTOS PERSONALES</b> .....	138
<b>DOCUMENTOS DE INTERNET</b> .....	138
<b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....	138
<b>ANEXOS</b> .....	153

#### Índice de gráficos

<b>Gráfico 1</b> <i>Mapa base del primer periodo de colonización</i> .....	52
<b>Gráfico 2</b> <i>Mapa primer periodo de colonización</i> .....	53
<b>Gráfico 3</b> <i>Eventos clave del primer periodo de colonización</i> .....	69
<b>Gráfico 4</b> <i>Mapa de ocupación del segundo periodo de colonización</i> .....	73
<b>Gráfico 5</b> <i>Crecimiento poblacional segundo periodo de colonización</i> .....	75
<b>Gráfico 6</b> <i>Eventos clave del segundo periodo de colonización</i> .....	86

#### Índice de tablas

<b>Tabla 1</b> <i>Tamaño de población del primer periodo de colonización</i> .....	55
<b>Tabla 2</b> <i>Tamaño de población del segundo periodo de colonización</i> .....	75
<b>Tabla 3</b> <i>Tierras de cooperativas de colonización</i> .....	101
<b>Tabla 4</b> <i>Proyectos de infraestructura en las parroquias Maldonado y El Chical 2001-2002</i> ...	119

<b>Tabla 5</b> <i>Proyectos financiados por agencias de cooperación en las parroquias de Maldonado y El Chical 2000 - 2016</i> .....	153
--	-----

## RESUMEN

La presente investigación es un estudio diacrónico y sincrónico que estudia la colonización a partir de los procesos de desarrollo económico-político y recreación de prácticas culturales del piedemonte occidental en la provincia del Carchi en los años 1900 – 2018. La misma, en gran medida, nace como respuesta a la ausencia de estudios etnográficos del Piedemonte occidental del Carchi y de la población Awá y mestiza de dicho territorio, durante los últimos veinte años; lo que, en consecuencia, ha desencadenado en la invisibilización de los procesos y las problemáticas que han atravesado estas poblaciones hasta la actualidad.

En este sentido, se aplicaron tres métodos de investigación: etnográfica, etnohistórico y teoría fundamentada, para el análisis e interpretación de fuentes primarias recolectados en campo y fuentes secundarias en las parroquias Maldonado y El Chical y así mismo, se desarrolló un trabajo de campo, en distintos períodos que abarcaron dos años, para reflexionar qué teoría ayudaría a entender de una manera clara y coherente los procesos y dinámicas de colonización que han configurado al piedemonte occidental del Carchi. Por otro lado, el marco teórico, gira en torno a la teoría de la Antropología del territorio y de los siguientes ejes conceptuales: territorio, colonización, territorialidad, multiterritorialidad, desarrollo, relaciones interétnicas e interculturalidad. Estas líneas, nos brindaron las herramientas para reconstruir las dinámicas históricas que se han configurado en un periodo de 118 años, las actorías sociales; así como, el contexto social, político y económico. Además, nos permitieron afirmar que la ocupación y la tenencia de la tierra influyeron de manera directa en los procesos sociopolíticos, en las relaciones de producción y en las relaciones interétnicas e interculturales del piedemonte occidental de la provincia del Carchi entre 1900 y 2018.

*Palabras clave:* colonización, Chical, Maldonado, Awá, colonos mestizos, colonos awá aculturados, colonos Pasto, tenencia de la tierra, agencias de cooperación, relaciones interculturales, desarrollo, territorios interculturales.

## **AGRADECIMIENTO**

Esta investigación fue posible a una “minga de pensamiento y memoria” de la gente del piedemonte occidental del Carchi, mi familia, amigos y profesores de antropología. Cada conversación, análisis y reflexión sirvió para hilar las piezas de la historia de Chical y Maldonado.

## **INTRODUCCIÓN**

La presente tesis tiene por objetivo principal estudiar la colonización a partir de los procesos de desarrollo económico-político y recreación de prácticas culturales del piedemonte occidental en la provincia del Carchi en los años 1900 - 2018. El piedemonte corresponde a las parroquias rurales de Maldonado y El Chical del cantón Tulcán; y forman parte de la zona fronteriza del sur de Colombia. Las investigaciones generadas acerca de Maldonado y El Chical se han centrado en temas de cultura, organización y relaciones interculturales que problematizan el contacto y el impacto de la población colona de la parroquia Maldonado, la Iglesia y el Estado ecuatoriano en la población Awá. Esto, como respuesta a la coyuntura política que atravesaba el país en la inserción de las poblaciones indígenas a la nación ecuatoriana. Estos territorios habitados por Awá y mestizos en los últimos veinte años no cuentan con estudios etnográficos. Existen muy pocas investigaciones que aportan a la comprensión del proceso social, cultural, político y económico desde la formación de dichas parroquias. Por este motivo, se identifica la necesidad de

estudiar dichos procesos experimentados por las poblaciones colono-mestiza y Awá en el territorio de las parroquias Maldonado y El Chical. Junto con ello, entender la participación e intervención del Estado a través de sus distintas instituciones, agencias de cooperación y la Iglesia católica en la población y su territorio fronterizo.

Este trabajo es un estudio diacrónico y sincrónico de procesos ocurridos en dos periodos: de 1900 a 1970 y de 1971 a 2018. El primer periodo está caracterizado por la intervención del Estado a través de la creación de la parroquia Maldonado y la legalización de tierras. El segundo periodo está marcado por la participación de agencias de cooperación en el territorio Awá como pretexto a la falta de limitación del territorio y la instrumentación de proyectos de desarrollo en la zona.

La tesis está organizada en tres capítulos. En el primero se abordan los procesos de migración, ocupación del territorio y organización social, política y económica que ha experimentado la población nativa, mestiza, pastos y awá durante los años 1900 a 2018, con el fin de comprender desde una perspectiva histórica la construcción territorial y su complejidad. En el segundo, se analizan las dinámicas de ocupación del espacio a través de los mecanismos de compra-venta de tierras, expropiación de tierras y apropiación de tierras “baldías” a través de cooperativa. Finalmente, en el tercer capítulo se conocen las relaciones entre campesinos mestizos, Awá, el Estado nacional y agencias de cooperación.

## **PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN**

En este acápite se procede a contextualizar el planteamiento del problema de investigación desde una perspectiva geográfica, histórica y socio-política. Esta contextualización nos permitirá plantear de manera más clara el problema de investigación, el cual gira en torno a dos procesos diferentes y convergentes a la vez: los procesos de migración y la colonización independiente. En

este sentido, se describen los procesos históricos migratorios y de colonización; así como, la influencia que ejercen, la ocupación y tenencia de la tierra, en las dinámicas sociopolíticas, en las relaciones de producción y en las relaciones interétnicas e interculturales.

## **Contextualización**

### ***Geográfica***

Las parroquias rurales de Maldonado y El Chical son parte del cantón Tulcán, situadas al noroccidente de la provincia del Carchi. Estas se ubican en la frontera con Colombia, por lo que forman parte de la Zona de Integración Fronteriza Ecuador Colombia (ZIFEC), conformada por las provincias Carchi, Esmeraldas, Sucumbíos e Imbabura (PDOT GAD Maldonado 2016-2019, 2015; PDOT GAD El Chical 2016-2019, 2015).

### ***Histórica***

La parroquia de Maldonado se creó con la Ordenanza del Concejo Cantonal el 29 de agosto de 1909, en el Acuerdo ejecutivo de aprobación No. 892 del 5 de octubre de 1909; Registro Oficial No. 1103 del 16 de noviembre de 1909. Esta parroquia cuenta con una extensión 206,40 km<sup>2</sup>, limitando al norte con Colombia, al este con la parroquia de Tufiño del cantón Tulcán, al sur con el cantón Espejo de la provincia del Carchi y al oeste con la parroquia El Chical del cantón Tulcán (PDOT GAD Maldonado 2016-2019, 2015).

Por su parte, la parroquia rural El Chical se crea mediante ordenanza expedida por el concejo cantonal el 7 de marzo de 1991, aprobada mediante Acuerdo Ejecutivo No 0383 de 24 de abril de 1991, con una extensión de 442, 14 km<sup>2</sup>. Está limita al norte con Colombia, al este con la parroquia Maldonado, al sur con los cantones Espejo y Mira y al oeste con la parroquia Tobar

Donoso del cantón Tulcán (PDOT GAD El Chical 2016-2019, 2015). Conviene especificar que, el territorio de la ahora parroquia El Chical, fue hasta 1991 parte de la parroquia Maldonado.

### ***Socioeconómica - política***

La parroquia Maldonado en el VII Censo de población y VI de vivienda cuenta con 1.703 personas auto identificadas como: 81,7% mestizos, 12,4% indígenas (Awá 32 personas y Pastos 141 personas), y 3,7% blancos (INEC, 2010). Esta población está distribuida tanto en comunidades mestizas como en comunidades de la comuna agrícola “La Esperanza”. Las comunidades mestizas son: El Plata, Puente Palo, Río Plata, Maldonado, Piedra Liza, La Chorrera. Y las comunidades de la comuna “La Esperanza” son: El Laurel, Bella Vista, Chilma Alto, Chilma Bajo, y Santa María (PDOT GAD Maldonado 2016-2019, 2015).

Esta parroquia está caracterizada por su producción agropecuaria y ganadera; a excepción de la cabecera parroquial en donde también se desarrollan actividades de comercio y servicios. La producción agrícola va cambiando de acuerdo con la altitud: entre los 10° a 14° C se cultiva mora, tomate de árbol, granadilla, naranjilla, maíz y fréjol. Entre los 14 ° a 20° C se cultiva plátano, yuca, café, caña de azúcar y frutales varios. En cuanto a la producción ganadera está orientada a la venta de ganado en pie para carne; también, se crían otros animales menores (chanchos, cuyes, gallinas y patos) para el comercio local (ibíd.).

Por otro lado, la parroquia El Chical el en VII Censo de población y VI de vivienda cuenta con una población de 3437 habitantes, compuesta por: 57,87% Awá, 40,62% mestiza y 1% otros grupos (mulato, negro, blanco, montubio y afro ecuatoriano) (INEC, 2010). La población de esta parroquia se encuentra distribuida en comunidades mestizas y comunidades de Federación de Centros Awá del Ecuador (FCAE). La población mestiza está en la cabecera parroquial y las comunidades La Esperanza, Las Palmeras, El Verde, Quinshull, Unthal y Puerramal. Por su parte,

las comunidades Awá son Isphi, Gualpi bajo, San Marcos, Guare, Gualpi medio, La Guaña, Gualpi alto, El Pailón y Río Tigre (PDOT GAD El Chical 2016-2019, 2015).

Además, la parroquia El Chical posee un clima subtropical húmedo que oscila entre los 18° y 25°. Por esta razón, su población se dedica al cultivo de la caña de azúcar, yuca, maíz, plátano, frutales y producción de panela. La parroquia cuenta con un potencial piscícola que no es explotado; y se dedica a la ganadería de engorde de ganado y puercos, esta actividad está desempeñada por medianos y pequeños productores (Naranjo, 2005).

### **Identificación de procesos de migración y colonización independiente**

#### ***Procesos de ocupación y estructura de tenencia de la tierra***

Los procesos de ocupación del territorio que corresponde a las parroquias Maldonado y El Chical están relacionados con las olas de migración de población mestiza y Awá entre los años 1900-1970. Sin embargo, es importante conocer que este territorio antes de 1900 estuvo ocupado por “*habitantes primitivos*” como lo menciona Quiroz (2007, p.9). Entre ellos, las familias Guiz, Quendí, Guanga, Nazate, Prado, Muepaz, Estrada, Chamba, Acero e Irua, quienes vivían bajo las leyes del cabildo dentro de la jurisdicción del Cabildo de Cumbal.

La primera ola de migración data aproximadamente del año 1900 por los colonos Manuel Burbano Rueda, Cervelión Quiroz, Manuel Auz, Rafael Tapia, Gumercindo Urbina, Abraham Giacometty, Abelino Fuentes, Joaquin Estrada y Antonio Rosero (Quiroz, 2007, p.18). Estos colonos emigraron desde las provincias: Carchi, Imbabura y de algunos poblados de los municipios de Ipiales y Pasto, del departamento de Nariño, Colombia. El conflicto armado colombiano fue una de las principales motivaciones de migración hacia el piedemonte occidental del Carchi, fue sobre todo, el enfrentamiento entre liberales y conservadores, lo que ocasionó la migración de estos últimos hacia la región. A ello, se sumaron los flujos migratorios derivados de la construcción

de la vía que conecta a la parroquia Maldonado con el cantón Tulcán, significando esto, la movilización de la mano de obra necesaria para la construcción vial y la explotación maderera y la subsecuente ocupación de los territorios “baldíos” asignados por el IERAC.

Asimismo, entre los años 1925-1930 la parroquia Maldonado registró un proceso de emigración de familias del pueblo Pasto oriundas de la comunidad Tufiño (actual parroquia Tufiño) al territorio de las actuales comunidades El Laurel, Bella Vista, Chilma Alto y Chilma Bajo. Esto provocó que en el año 1938 una parte del territorio de la parroquia Maldonado pase también a formar parte de la comuna de La Esperanza. Estas tierras comunales se localizan entre las parroquias Tufiño y Maldonado y forman parte de los declives de la Cordillera Noroccidental. Sus rangos altitudinales oscilan aproximadamente entre 1500 a 4723 metros sobre el nivel del mar y abarcan una superficie de 14.163,46 hectáreas (Vásquez, 2008).

Más tarde, bajo la política de “colonización” en 1945 el Estado ecuatoriano fomenta la expansión de la frontera agrícola desde la Sierra hacia los territorios que no estaban legalizados, específicamente las zonas caracterizadas como “no desarrolladas”. El gobierno buscó nuevos recursos para el desarrollo y nuevas tierras para abrir haciendas, fincas, etc. (Ehrenreich, 1997). En este caso, los territorios de la actual Federación de Centros Awá del Ecuador en la parroquia El Chical se ocuparon por la población Awá que migró desde el sur de Colombia a finales del siglo XIX hacia el norte de Ecuador como “zona de refugio”. Esta población enfrenta una disputa por el territorio con los colonos, quienes se apoderaron de una parte de esas tierras al ser “baldías”.

Conviene señalar que debido a que la población Awá hasta finales de los años 70 's no formaba parte de nacionalidad ecuatoriana, los colonos a través de cooperativas de colonización se posicionaron en territorios ocupados por los Awá y en consecuencia, se llevó a cabo un proceso de inserción de la población Awá a la nación ecuatoriana con el fin de delimitar el territorio. Este

proceso de conflicto está muy claro en las investigaciones ya citadas de Ehrenreich & Kempf (1978); Ehrenreich (1997); y Villarreal (1986).

En consecuencia, el contacto y la relación entre colonos mestizos y Awá se concretó principalmente por la construcción de la carretera Tulcán-Maldonado 1920-1970 impulsada en el gobierno de Velasco Ibarra, y concluida en el tramo Maldonado-Chical entre los años 1971-1975. De este modo, los Awá tuvieron mayor contacto con los colonos a través de los mercados de la zona y como jornaleros en las fincas de estos.

### ***Influencia de ocupación y tenencia de la tierra en procesos sociopolíticos***

Citando a Villarreal (1993) la falta de medios de comunicación que impidió la colonización y el desarrollo de la región noreste del Ecuador fue la excusa que usó el Estado ecuatoriano para autorizar al Ministerio de Relaciones Internacionales, emplear en 1983 el denominado “Plan Awá”. El autor revela que se inició una campaña para promover intereses económicos en la región entre el Estado, la Iglesia y grupos internacionales, para ello, se creó una misión de reconocimiento técnico integrada por profesionales de varias agencias estatales. Esta comisión reportó la existencia de algunos “*kaukere*” indios en San Marcos y colonos que no vivían en el territorio pero habían colonizado. El gobierno contrató a un grupo de antropólogos para realizar una “Evaluación socioeconómica de la población awá-kuaker en la provincia del Carchi”; confirmando la existencia de indígenas y sugirió que había más grupos indígenas esparcidos entre los alrededores. Los problemas que confrontan el grupo indígena son:

“Sin reconocimiento legal de la propiedad de la tierra de los indígenas; ausencia de una formal organización que represente a los Kuaikeres; falta de reconocimiento oficial de la

ciudadanía ecuatoriana Awá; falta de medios de comunicación; falta de escuelas; falta de autoridades oficiales; muchos problemas de salud” (ibid, pp. 125-126).

De acuerdo con Villarreal con la información adquirida, el Ministerio de Relaciones Exteriores (MRE) conformó un acuerdo denominado “Comisión Interministerial para el desarrollo de la zona de Tobar Donoso” integrada por el Ministerio de Relaciones Exteriores (MRE), Ministerio de Agricultura (MA), Ministerio de Comunicaciones y Obras Públicas (MCOP), Ministerio de Educación y Cultura (MEC), Ministerio de Salud Pública (MS) y Ministerio de Bienestar social (MBS); después, se unió la Junta Nacional de Coordinación de Naciones Indígenas del Ecuador (CONACNIE), estas instituciones a falta recursos financieros lanzaron una campaña para recaudar fondos. La acción que cambiaría el rumbo de los *Kuaikeres* fue la demarcación del territorio *Kuaiker* en la provincia del Carchi con la ayuda de Cultural Survival, bajo la coordinación de MRE y CONACNIE, mediante el cual se ejerce presión sobre el Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización (IERAC) con el fin de delimitar estos territorios (ibid, p.127).

Desde la posición de Ehrenreich (1997) en el proceso de la demarcación del territorio *Kuaiker*, en 1983 se organiza políticamente la población en San Marcos - Carchi, para conformar el primer cabildo Awá, que se extendió a otras comunidades de Esmeraldas e Imbabura. Por su parte, la delimitación se efectivizó en 1984, para en 1987 ser reconocida como Reserva Étnica Awá. En 1985-1986, se ejecuta el Proyecto de Cedulación, que los reconoce como ciudadanos ecuatorianos y de este modo, asegura sus derechos sobre la tierra. Con esto se legitima la Reserva Awá, integrada por 16 comunidades, en 12.000 hectáreas que corresponde el 97% a bosques primarios, se establecen centros comunales para reuniones, escuelas dirigidas por Awá bilingües, estaciones para reproducciones de peces, etc. (Ehrenreich, 1997).

Después, en 1988 el Ministerio de Agricultura, comienza a establecer linderos en el territorio Awá-Kwaiker, conformándose 22 centros con 115.336 hectáreas de tierras comunitarias localizadas en las provincias de Esmeraldas, Carchi e Imbabura (Bustamante, 2016; Pineda, 2010). Además, en 1995, el entonces Instituto Ecuatoriano Forestal de Áreas Naturales y de Vida Silvestre (INEFAN) delimitó y reconoció la posesión ancestral de los Awá, mediante resolución No. 008 del 15 de febrero del año en cuestión. Finalmente, en 2006 el Ministerio del Ambiente mediante Acuerdo ministerial No. 004 del 3 de marzo del 2006 adjudicó nuevamente el territorio otorgando los títulos de propiedad correspondientes (Pineda, 2010, p. 62).

### ***Influencia de la ocupación y tenencia de la tierra en relaciones de producción***

Las Ferias de Maldonado y Chical se caracterizan por ser espacio para el ejercicio de relaciones sociales, económicas, políticas entre colonos y Awá. La Feria de Chical es la más importante, dada la afluencia masiva de los vecinos colombianos, los lugareños ecuatorianos y los indígenas Awá. Anteriormente, la feria se alternaba cada semana entre Maldonado y Chical; sin embargo, esta última (la feria de Chical) es permanente, pues significa una única oportunidad para comercializar la producción agrícola a un precio razonable, gracias a las posibilidades de vender sus productos a comerciantes de Tulcán e Ipiales, quienes adquieren los tradicionales cultivos de ciclo corto que se producen en la zona (Naranjo, 2005, p. 131; Santander, 2009, p.156).

Por su parte, las relaciones de producción entre colonos y Awá son descritas como desiguales y de explotación como lo menciona Moncayo (1989); ya que, los blanco-mestizos propietarios de fincas son beneficiarios de la mano de obra Awá con el pago de un salario irrisorio, que depende del sitio de trabajo, siendo algunos contratados por un corto tiempo y otros, por obra. Si bien en algunos casos, el autor plantea que el pago recibido por los Awá por concepto de trabajo agrario es monetario, en muchos otros, no son retribuidos con dinero, sino con productos como

sal, fideos, sardinas enlatadas, machetes, entre otros, todos ellos a precios sobre cotizados por los colonos. Ello, sumado a la incapacidad de los indígenas de pagar o más bien, a su bajo poder adquisitivo, crea las condiciones propicias para que se configure una versión de concertaje, en la que los Awá terminan endeudados con el colono y con la obligación de trabajar el siguiente año (Moncayo, 1989, pp. 129-133).

### ***Influencia de ocupación y tenencia de la tierra en relaciones interétnicas e interculturales***

Los Awá se relacionan con la población mestiza de Maldonado a través de actividades laborales, es decir, los Awá forman parte de la mano de obra de los agricultores de esa parroquia. Por otra parte, los Awá que forman parte de la parroquia El Chical, se relacionan con la población colono-mestiza a través del mercado, el GAD parroquial y como parte de la mano de obra agrícola de las comunidades mestizas (PDOT GAD “El Chical 2015-2019”, 2015; Moncayo, 1989).

## **PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN**

En base al planteamiento del problema de investigación a continuación se formulan la pregunta principal y sus preguntas secundarias; a su vez, los objetivos correspondientes a este estudio.

### **Pregunta principal de investigación**

1. ¿Cómo los procesos de migración y colonización del piedemonte occidental de la provincia del Carchi entre 1900 y 2016 han influido en la ocupación de la tierra, la organización sociopolítica, los procesos económicos y las relaciones culturales en las parroquias de Maldonado y El Chical?

### **Preguntas secundarias de investigación**

2. ¿Cuáles fueron las dinámicas de ocupación del espacio en las parroquias de Maldonado y Chical en el piedemonte occidental del Carchi?
3. ¿Cómo han influido la ocupación y tenencia de la tierra en las parroquias de Maldonado y El Chical en la organización sociopolítica de la zona y sus relaciones con el Estado?
4. ¿Cómo han influido los cambios en la infraestructura pública en las parroquias de Maldonado y El Chical en las relaciones de producción en la zona y en los modelos de desarrollo llevados adelante?
5. ¿Cómo han influido la ocupación y la tenencia de la tierra en las parroquias de Chical y Maldonado en las relaciones interétnicas e interculturales en la zona?

## **OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN**

### **Objetivo principal**

1. Estudiar la colonización a partir de los procesos de desarrollo económico-político y recreación de prácticas culturales del piedemonte occidental en la provincia del Carchi en los años 1900 -2018.

### **Objetivos secundarios**

2. Analizar las dinámicas de ocupación del espacio a través de los mecanismos de compra-venta de tierras, expropiación de tierras y apropiación de tierras “baldías” a través de cooperativa.
3. Describir los distintos tipos de organización: social, política y económica de la zona

4. Conocer las relaciones entre campesinos mestizos, Awá, el Estado nacional y agencias de cooperación.
5. Identificar las prácticas culturales que se desarrollaron en la zona.

## **JUSTIFICACIÓN**

El estado de la cuestión sobre el piedemonte occidental de la provincia del Carchi permitió diagnosticar el contexto y los objetivos de los estudios que se han realizado hasta la fecha. Existen muy pocas investigaciones que aportan a la comprensión del proceso social, cultural, político y económico desde la formación de las parroquias Maldonado y El Chical. Por este motivo, se identifica la necesidad de estudiar dichos procesos experimentados por las poblaciones colonomestiza y Awá en el territorio de las parroquias Maldonado y El Chical. Junto con ello, existe la urgencia de entender la participación e intervención del Estado a través de sus distintas instituciones, agencias de cooperación y la Iglesia católica en la población y su territorio fronterizo.

El presente trabajo es un estudio diacrónico de procesos ocurridos en dos periodos: de 1900 a 1970 y de 1971 a 2018. El primer periodo está caracterizado por la intervención del Estado a través de la creación de la parroquia Maldonado y la legalización de tierras. El segundo periodo está marcado por la participación de agencias de cooperación en el territorio Awá por la falta de limitación del territorio y la implementación de proyectos de desarrollo en la zona. En este sentido, la presente investigación aporta a una comprensión histórica de la colonización del piedemonte occidental del Carchi.

## **ANTECEDENTES**

La región que abarca las parroquias Maldonado y El Chical del cantón Tulcán, comienza a ser objeto de estudio a partir de la década de los 70's, motivado por describir la historia, la cultura, la economía y la política de un grupo étnico hasta entonces desconocido y amenazado con la

desaparición: la población de la actual nacionalidad Awá. Esta producción académica se interesa por narrar un antes y un después del contacto de la población Awá con los colonos de la zona, la Iglesia y el Estado ecuatoriano. No obstante, dichos estudios también revelaron el desconocimiento e invisibilización al que estaban sujetos los Awá dentro de la sociedad ecuatoriana. Prueba de ello son las diversas nominaciones que se les asignaron en los escritos académicos que recrean su historia y evalúan su contexto con el contacto exterior, dentro de estos, son nombrados como Coaiquer Kuaiker, Quaiquer o Coalquer (Villareal, 1986).

A continuación, se desarrolla un balance de estos estudios identificando los temas, los espacios y los sujetos sociales del piedemonte occidental del Carchi.

En 1987, Ehrenreich & Kempf (1978) desarrollan "*Informe Etnológico de los indios Coaiquer del Ecuador Septentrional*", escrito introductorio sobre la población denominada por los autores: *Coaiquer*, el cual fue resultado de un primer viaje de reconocimiento al territorio. Posteriormente, Ehrenreich desarrolla su trabajo de investigación etnológica y etnohistórica como parte de su disertación doctoral en Antropología. Dicho artículo se centra en describir la vida y la cultura de los *Coaiquer* ecuatorianos en la parroquia Maldonado, definiéndolos como “*un grupo tradicional entre los indios del Ecuador, cuya cultura ha permanecido virtualmente desconocida hasta el presente*” (pág. 5). En este identifica el aislamiento y el difícil acceso al territorio como las principales causas de la carencia de información y desconocimiento sobre este grupo étnico. No obstante, Ehrenreich & Kempf enfatizan que en 1974 los *Coaiquer* formaron parte del Tercer Censo Ecuatoriano y por tanto, fueron reconocidos oficialmente como ciudadanos ecuatorianos y parte de un plan de inserción a la nación ecuatoriana.

Por otro lado, el texto evaluó el futuro de esta población frente a la influencia occidental presente en el territorio a través de la Iglesia, con la participación de órdenes religiosas; el Estado,

representado por educadores y los colonos en calidad de comerciantes. Así mismo, evidenciando el contacto cultural y comercial existente, Ehrenreich & Kempf, documentaron el uso por parte de los Awá de vajilla de metal, armas de fuego, machetes, anzuelos para la pesca, gallinas y la vestimenta occidental. También se registró la supresión de su lengua y religión tradicional, la implementación de la minga para la construcción de caminos y la presencia de policías y profesores.

Más tarde, José Mora y Fredy Rivera (1984) en su texto “*La Etnia Awa-Coayquer y el Avance de la Modernidad*”, fruto de dos visitas etnológicas a San Marcos de la parroquia Maldonado en 1983, presentan una visión aproximada de la “problemática de los *Coayquer*”: sus problemas internos y los que se originan a partir del contacto con los colonos, comerciantes y autoridades locales de la zona. El mismo, describe las características ecológicas de la zona, población, salubridad, antecedentes históricos, y su situación de entonces con respecto a la tenencia de la tierra ocupada por los “*Coayquer*” en la parroquia de Maldonado. Lo interesante de este informe, es que invita a cuestionar y a estudiar a profundidad la relación mercantil y social entre colonos y Awá en Chical y Maldonado; así como, el impacto de esta relación en el contexto político, económico y cultural de este grupo humano.

Años más tarde, Carlos Villareal (1986) en su libro “*La crisis de la supervivencia del pueblo Awá*” presenta un esquema cronológico de las etapas que ha atravesado la etnia Awá que habita las parroquias Maldonado y Tobar Donoso, desde el contacto con la cultura occidental hasta la década de los 80’s. Villareal es motivado a estudiar al pueblo Awá por dos razones: por un lado, identificarla como una cultura en peligro de extinción y por otro lado, el análisis de la misma le permitirá estudiar las formas que en ella interviene la sociedad moderna, así como, el impacto de tal intervención. Para ello, el autor analiza detenidamente las investigaciones que se han

producido acerca de la población Awá ecuatoriana y colombiana. Al mismo tiempo, recopila información de primera mano en las parroquias de Maldonado y Tobar Donoso. Villarreal aborda y reflexiona sobre el contexto social, cultural, económico y político del denominado por el autor “último reducto Awá” habitado en las parroquias de Tobar Donoso y Maldonado de la provincia del Carchi.

Respecto a esto, Villarreal coincide con Ehrenreich & Kempf (1978) en que los colonos, la Iglesia y el Estado han introducido variantes a la cultura Awá, desarrollando un proceso de disolución y desaparición. Merece la pena subrayar el énfasis del autor sobre el proceso de intervención de los colonos de la zona, mediante la explotación del trabajo indígena en las fincas o en mingas para la construcción de caminos, precios bajos por sus productos, especialmente aves, comercializadas en Chical y la posesión de cooperativas colonas en el territorio que habita el último reducto Awá. En consecuencia, a estas problemáticas Villarreal propone diez y siete alternativas para la preservación de esta minoría étnica a partir de la siguiente pregunta: *¿Qué hacer para reducir el impacto de las influencias foráneas a este conjunto de manifestaciones tradicionales?* A continuación, se cita cuatro alternativas de las diez y siete:

- “1.- Delimitación, adjudicación y legalización del territorio indígena en forma colectiva e indivisible.
- 2.- Declaración del territorio indígena como zona de reserva ecológica.
- 3.- Desarrollo de proyectos productivos para la reposición del bosque primario en las áreas afectadas, con especies adaptables al nicho ecológico.
4. - Desarrollo de proyectos de crianza en cautiverio de animales silvestres (ratón puyoso, guanta, guatín, etc.)”, (ibid, pp. 59-60).

De la misma forma, Ehrenreich Jeffrey en su libro “*Contacto y Conflicto: El impacto de la aculturación entre los Coaiquer del Ecuador*” (1989) centra su estudio etnográfico en la sociedad que se desarrolló y se mantuvo en el Plan Grande Coaiquer, parroquia Maldonado. Específicamente en el capítulo “*El descubrimiento y el cambio*” menciona el plan de desarrollo elaborado por funcionarios de la Iglesia local y el Estado, con el objetivo de integrar y asimilar a la cultura Coaiquer a la sociedad ecuatoriana. En efecto, como menciona Ehrenreich, las primeras acciones que se emplearon en el territorio fueron el incremento del control político, a través de visitas ocasionales de policías armados y la inserción de figura de teniente político (colono de la zona) encargado de realizar programas y políticas encomendadas por las autoridades locales del gobierno en Tulcán. Así, el autor describe el contexto y las maneras en cómo los Coaiquer intentan sobrevivir al contacto cultural y el cambio.

Para precisar el contacto cultural y el cambio, Ehrenreich sostiene que los funcionarios y colonos presentan actitudes paternalistas y benevolentes hacia los Awá, considerándolos como niños necesitados de ayuda espiritual, material y económica. Asimismo, para el autor según los colonos se les está dando la “*oportunidad de participar*” en el mundo civilizado, ya que, los Coaiquer están calificados para hacer trabajos pensados en el campo por su atraso cultural e incapacidad mental.

Finalmente, el texto Ehrenreich Jeffrey titulado “*Los Awa-coaiquer. ACLARANDO EL SECRETO: la urgencia de conservar la biosfera awá*” (1997) basado en datos tomados del trabajo de campo en 1989 para su tesis doctoral. Es un ensayo desde el punto de vista personal como etnógrafo, en este menciona “en la necesidad de defensa antropológica cuya participación tal vez ayude a mejorar la situación política del grupo”. A diferencia de sus escritos anteriores, en este texto Ehrenreich describe y analiza las relaciones políticas de los Awá como la transición de una

organización sociopolítica “*egalitaria*” hacia una altamente organizada con estructura política, la Federación Awá.

Las etnografías del pueblo Awá que acabamos de abordar presentan un interés especial desde el gobierno ecuatoriano; tanto para evaluar en las condiciones en las que se encontraba la población como asegurar la subsistencia de los Awá en el territorio. Estas etnografías presentan una visión basada en el contacto cultural de los Awá en relación a la aculturación y absorción de la sociedad mestiza por las desigualdades políticas, sociales y económicas. Cabe resaltar que, se aborda de manera superficial la cotidianidad del intercambio cultural entre los grupos sociales (mestizos) que habitaron el territorio que compartían; así, no se profundiza los elementos característicos de las relaciones sociales desiguales, principalmente el racismo, la discriminación y la violencia, que generan incidencia en la forma de relacionarse al interior del grupo social y con los otros grupos. Al mismo tiempo, estos escritos presentan un carácter de monofonía, es decir, la voz en el escrito está dominada por el quién escribe, dejando en un plano secundario la voz de los sujetos de investigación.

En síntesis, en las parroquias El Chical y Maldonado entre los años 70 ´s hasta finales de los 90 's las investigaciones se centraron en temas de cultura, organización y relaciones interculturales que problematizan el contacto y el impacto de la población colona de la parroquia Maldonado, la Iglesia y el Estado ecuatoriano en la población Awá. Esto, como respuesta a la coyuntura política que atravesaba el país en la inserción de las poblaciones indígenas a la nación ecuatoriana. No obstante, en esta zona que habitan e interactúan la población de nacionalidad Awá y mestizos en los últimos veinte años no se registran estudios etnográficos. En consecuencia, la falta de estudios etnográficos invisibiliza los procesos y las problemáticas que han atravesado las

poblaciones mestizas y Awá de la zona de manera conjunta, ya que, la atención se centró en los Awá en conflicto con los colonos.

## **METODOLOGÍA**

### **Paradigma epistemológico hermenéutico - interpretativo**

El presente estudio se apoya del paradigma epistemológico hermenéutico-interpretativo; empleando las palabras de Vargas (2011), este paradigma entiende el conocimiento como una construcción subjetiva y continúa de aquello que le da sentido a la realidad investigada de un todo. El autor enfatiza que este conocimiento se enriquece a través de formulaciones de sentido común con matices nuevos y depurando con mejores interpretaciones hasta proponer conjeturas más acertadas. En este sentido, la importancia del uso de este paradigma radica en que la realidad es estructural y/o sistemática (cada parte está en relación con el todo y entre sí) y dicha realidad es interpretable.

### **Metodología cualitativa**

Se propone utilizar la metodología cualitativa, ya que, a juicio de Vargas (2011) permite explorar, conocer y ordenar de manera sistemática los procesos que se han desarrollado a partir de la colonización en el territorio del piedemonte occidental del Carchi, a partir de métodos, técnicas, estrategias e instrumentos que se adapten con los objetivos de este escrito, desde un enfoque *subjetivo*. Es decir, se da la debida importancia a los actores sociales que han experimentado de manera directa e indirecta las problemáticas, relaciones y procesos de colonización con el fin de recrear de manera diacrónica y sincrónica una realidad consensuada. Así, esta metodología como plantea Vargas produce como resultados categorías (patrones, nodos, ejes, etc.) y una relación estructural y/o sistémica entre las partes y el todo de la realidad estudiada.

## Métodos de investigación

### *Etnográfico, teoría fundamentada e etnohistórico*

En el presente trabajo de investigación se aplican tres métodos de investigación: etnografía, teoría fundamentada etnohistórico; entendiendo un método como forma de aproximarse a la realidad que provienen de definiciones teóricas, por lo que, de estas definiciones fundamentales se desprenden formas concretas de indagar la realidad. La investigación se ejecutó en dos fases: la primera consistió de un primer acercamiento y conocimiento de los sujetos, tiempos, escenarios y problemáticas a partir de un barrido bibliográfico y categorización de los datos obtenidos; considerando que, al ser nativa de la zona de estudio me resultaba claro que habían sujetos, tiempos y eventos que no se los abordado desde la academia nacional. Así, la segunda fase se procedió a realizar trabajo de campo: desde septiembre de 2019 hasta febrero de 2020 (vivir entre los sujetos de estudio y recolectar información a través de los técnicas de investigación, descritas más adelante) y mis vacaciones inter - semestrales por dos años evidenciaron la necesidad de mapear y hacer contacto de los posible documentos que guíen y señalen los problemas, intereses y cotidianidad de la zona de estudio. Así, la labor etnográfica y etnohistórica se complementaron en el momento de “*hacer trabajo de campo*” para conocer y recolectar información desde una realidad situada y reconstruida desde la gente dice, hace, siente y piensa, los archivos, la academia y mi interpretación como investigadora. De ahí, la teoría fundamentada me brindó las herramientas para situar, categorizar, enlazar y dar voz a los procesos de colonización de las parroquias Maldonado y El Chical.

Por un lado, la etnografía como método de investigación permite recuperar aspectos de la realidad cultural y sus rasgos más significativos de una comunidad (Vargas, 2011). Asimismo, Restrepo (2016) define a la etnografía como una descripción de lo gente *hace y dice*: interesándose

tanto en las prácticas (lo que hacen) como en los significados que estas prácticas adquieren para quienes las realizan. Esta descripción para Restrepo implica comprensiones: situada y contextuales de un escenario para establecer conexiones y conceptualizaciones que lo vinculan con escenarios más generales.

Respecto a la labor etnográfica Restrepo propone tres condiciones indispensables: 1.- tener una pregunta o problema de investigación con el fin de agotar la multiplicidad de observaciones sobre un escenario (aproximación); 2.- lograr la aceptación de la presencia del etnógrafo entre el lugar y sus sujetos de investigación (observación participante); 3.- contar con suficiente tiempo para realizar la investigación etnográfica.

Por su parte, el método etnohistórico como sostiene Ramos y Chiappe (2020) busca recuperar la agencia de los sujetos y aprehender los cambios y continuidades sociohistóricos, desde el empleo de fuentes de información complementarias y de diferente tipo. Principalmente, este método de investigación afirma Salvetti (2017) ha utilizado los documentos coloniales: administrativos, jurídicos, religiosos y comerciales, con el propósito de obtener datos contrastables para perfeccionar inferencias realizadas, elaborar analogías de acorde al contexto y grupo social. Entre los elementos particulares del método etnohistórico Rodríguez (2000) menciona los siguientes: a) emplear de fuentes históricas junto con el trabajo de campo o etnográfico; b) reconstruir en el tiempo el devenir de comunidades concretas; c) establecer que el criterio para analizar, como particularidad, una comunidad, es el de que ésta constituya una unidad cultural diferenciada; d) incorporar la visión del vencido a la interpretación de los acontecimientos históricos, aunque ella esté contenida en documentos elaborados por los “vencedores” y sus funcionarios.

Por otro lado, la teoría fundamentada sirve para identificar y construir categorías teóricas tomando como fuente de información fundamental la propia realidad. Su objetivo es observar, analizar y reflexionar algún aspecto de la realidad para producir redes de relaciones sistémicas (a veces incluso causales) que permitan interpretar esa misma realidad de una manera consistente (Vargas, 2011; Páramo, 2015). A su vez, postula Páramo (2015) que la teoría fundamentada permite por un lado comparar contenidos de entrevistas o de observación con los conceptos teóricos de identificar los temas; y por otro lado busca identificar las principales preocupaciones de los actores sociales relacionadas con algunas de las estrategias que se pueden emplear en la resolución de tales preocupaciones.

La información recogida mediante el método etnográfico, etnohistórico y sistematizada a través de la teoría fundamentada me permitirá identificar categorías de análisis propias de los interlocutores, las cuales podré cotejar con aquellas que aparecen en las fuentes secundarias, enriqueciendo de esta manera la visión de los procesos de colonización del piedemonte occidental del Carchi.

## **Técnicas de investigación**

### ***Entrevistas etnográficas, historia de vida, grupo en conversación e historia oral***

La presente investigación utiliza cuatro técnicas de carácter etnográfico: entrevistas etnográficas, historia de vida, grupo en conversación e historia oral. Para la elección de informantes calificados en las parroquias Maldonado y El Chical se consideran los siguientes criterios: edad, etnia, género, lugar de origen, lugar de asentamiento, rol en la comunidad y año en que llega a la zona.

Se aplican entrevistas etnográficas breves (máximo una hora) y profundas (más de una hora) en la opinión de Vargas (2011) buscan contenidos más complejos; así mismo, directas o abiertas, para lo cual, las preguntas pueden ser contestadas con toda libertad y amplitud. Por otra parte, se usa la historia de vida como técnica como indica Vargas permite obtener narraciones amplias y detalladas sobre la vida de un personaje, narración desde el propio personaje o las personas que lo conocieron

Además, la investigación se apoya en la técnica de grupo en conversación con el fin de registrar conversaciones grupales sean estas accidentales o de forma inducida para captar distintas opiniones sobre algún asunto de forma tal que el diálogo se desarrolle libremente (Vargas, 2011). En cuanto a la historia oral, afirma el autor hace referencia a las narraciones que las personas hacen sobre hechos concretos de la vida real pasados, propios o ajenos. Dichos episodios, constituyen evocaciones de recuerdos que pueden complementar de manera importante la información obtenida por otras fuentes (fotografías, entrevistas, etc.).

### ***Indagación documental***

La indagación documental teniendo en cuenta a Vargas (2011) implica el acopio de documentos escritos o digitales, textuales e iconográficos, etc., con el objeto de ser interpretados hermenéuticamente obteniendo así de ellos información relevante para la investigación. Para la indagación documental recurriremos a archivos personales, al archivo del convento de Maldonado y otros archivos parroquiales.

## **MARCO TEÓRICO**

Las parroquias Maldonado y El Chical han sido espacios de recreación e intercambio cultural de cinco grupos sociales: colonos mestizos, colonos pastos, nativos, colonos awá aculturados y Awá, quienes provinieron de otros ecosistemas distintos, otras formas de vivir, sentir

y relacionarse con otras personas y la naturaleza. Es por esto que, esta investigación se apoya de la teoría de la Antropología del territorio y de los siguientes ejes conceptuales: territorio, colonización, territorialidad, multiterritorialidad, desarrollo, relaciones interétnicas, e interculturalidad. Estos conceptos teóricos, nos permiten estudiar a los grupos sociales de manera particular/aislada y en interacción con los otros grupos sociales en los territorios de las parroquias Maldonado y El Chical. Fundamentalmente, será preciso mostrar que el eje central de la investigación son las formas en que los grupos sociales le han otorgado significados y han construido sus territorios.

El territorio de acuerdo con Rincón (2011) apoyándose de Haesbaert se ha definido en torno a cuatro núcleos conceptuales: naturalistas, económicas, políticas y culturales; a su vez, estos núcleos se encuadran en dos dimensiones epistemológicas: idealistas y materialistas, dando contenido al binomio Territorio – Territorialidad. Partiendo de esta idea, en la presente investigación las definiciones conceptuales sobre el territorio se enfocan hacia la perspectiva cultural, en donde, el territorio “es el espacio vivido y significado expresándose este proceso a través de símbolos con significado contextual y socio-histórico específico, siendo agenciado este proceso por un grupo social en un espacio determinado” (ibid, p..123). Además, el territorio cultural como expresa Rincón, podría preceder al territorio económico y político, ya que trasciende la concepción material al alimentarse de elementos éticos, estéticos, espirituales, simbólicos y afectivos.

La Antropología del Territorio es parte de la perspectiva cultural del territorio. Los estudios sistemáticos del territorio abordados desde la Antropología iniciaron en 1973 con E. T. Hall, antropólogo que considera al territorio como “*un signo cuyo significado solamente es comprensible desde los códigos culturales en el que se inscriben*” (García, 1976, p.14). La

Antropología del territorio como propone Nates (2011) aborda al territorio como una construcción cultural donde tienen lugar las prácticas sociales con intereses distintos, con percepciones, valoraciones y actitudes territoriales diferentes, que generan relaciones de complementación, de reciprocidad, pero también de confrontación. Dicha construcción como ratifica Nates es susceptible a cambios según el período histórico y las dinámicas sociales. Así, el territorio para la autora existe para alguien que puede ser un actor social, tanto individual como colectivo, el cual influye desde la planeación y el ordenamiento territorial, hasta en el decoro del hogar o el acceso a los recursos.

Además, la Antropología del territorio teniendo en cuenta a Ther (2012) se presenta como un pensamiento situado y abierto, es decir, le interesa conocer tanto la profundidad del tiempo de las memorias territoriales como los imaginarios del tiempo de las transformaciones en los territorios. Desde esta perspectiva, Ther concibe al territorio como un soporte biofísico de las actividades humanas y como un proceso de extractos imbricados, así el territorio tiene sentido, adquiere significados y significa.

## **Territorio, colonización, territorialidad y multiterritorialidad**

### *Territorio*

En este trabajo el concepto de territorio muestra cuatro elementos que lo definen: 1.- es un espacio construido por y en el tiempo (Ther, 2012); 2.- es un espacio socializado y culturizado (García, 1976); 3.- es un instrumento de estandarización interna en el territorio y de clasificación en la relación con otros territorios (Haesbaert: 2007); 4.- un espacio adquiere la categoría de territorio por un lado con el entrecruce de múltiples procesos de apropiación y dominio del espacio;

por otro lado, con la materialización tanto de las dimensiones físicas–materiales de su construcción como de las simbólicas (Rincón citando a Haesbaert, 2011).

Desde la posición de Ther (2012) la construcción del espacio en el tiempo responde a que, cualquier espacio habitado por el hombre es producto del tiempo de la naturaleza, del tiempo de los humanos, de las distintas formas de organización y concepción cosmogónica del tiempo. Asimismo, Ther define el territorio como un espacio socializado y culturizado, de tal manera, que su significado sociocultural incide en el campo semántico de la espacialidad, y que tiene, relación con cualquiera de las unidades constitutivas del grupo social propio o ajeno, un sentido de exclusividad, positiva o negativa (García, 1976, p. 29). Así pues, se entiende el territorio desde una dimensión temporal e histórica explicativa, a través, del análisis de los criterios de caracterización de este desde los siguientes niveles: multidimensional y multiescalonado (Nates, 2012); y, descentralización, regionalización y democratización (Ther, 2012). Desde los niveles multidimensional y multiescalonado siguiendo a Nates se analiza la influencia de los actores sociales: individuales y colectivos en la planeación, el ordenamiento territorial y el acceso a los recursos.

Por otro lado, el análisis de la articulación de la descentralización, regionalización y democratización como lo propone Ther nos ayuda a comprender los conflictos y la complejidad de la territorialidad; es decir, el estudio del espacio biofísico cargado de actividades humanas, de historia e imaginarios.

### *Colonización*

Una vez definido el término territorio, es necesario definir el concepto de colonización con el fin de entender los procesos de colonización en las parroquias de Maldonado y El Chical. Así pues, el colonialismo “inicia con los romanos y los griegos, pasando a una fase de colonialismo

moderno, dado por los descubrimientos en América por parte de los europeos, siendo los españoles quienes conquistaron a los Aztecas y a los Incas, colonizando América del Norte, América Central y América del Sur” (Kottak, 2011, p.387 citado de Eguiguren, 2019, p.41). Para Eguiguren (2019) el colonialismo es el dominio político, social, económico y cultural en un territorio y sus habitantes ejercido por una potencia extranjera durante un tiempo determinado, sin embargo, también puede darse una colonización interna. La colonización, describe el autor antes mencionado, ha sido una tendencia natural de los grupos, colectivos, comunidades, estados e imperios en su afán de buscar organizarse para crecer y ejercer su poder, una aspiración de las sociedades indistintamente de su identidad cultural u origen.

No obstante, Buitrón (2019) considera que la colonización como en el caso de la Amazonía ecuatoriana se apoyó de la premisa de disponer de tierras “baldías” que debían ser trabajadas y aprovechadas. De modo que, la autora postula la colonización ecuatoriana buscaba la integración económica de esas tierras, el desfogue demográfico de las altamente pobladas regiones andinas y de seguridad nacional con la movilización de población a zonas fronterizas. Así, la definición de colonización citando a Buitrón se entiende como una coalición de fuerzas con un fin común, ocupar tierras con potencial de aprovechamiento para un desarrollo agrícola; así, se va configurando la organización del uso del suelo y la estructura de asentamientos por la crianza de ganado generando la apertura de vías, acceso a mercados y ciclos de vida de los hogares. Esta definición de colonización (agraria) clarifica el proceso migratorio al territorio del piedemonte occidental del Carchi y las formas de ocupar y habitar el territorio por los grupos sociales.

### *Territorialidad y multiterritorialidad*

Por su parte, dicho con palabras de Ther (2012) la territorialidad se refiere a comportamientos desplegados en el territorio que se relacionan con la idea de cómo se llega a

habitar y permanecer en un espacio, sobre el cual se imponen ritmos de vida y formas de interactuar con lo ambiental y lo otro. A su vez, la territorialidad para Rincón (2011) se configura desde la construcción de identidad: política, religiosa, espacial, social y cultural, o todas simultáneamente. Así pues, la territorialidad se define como una estrategia de poder (Haesbaert, 2007) reflejada en un conjunto de derechos sobre la utilización del territorio y limitaciones o restricciones en utilizarlo, en donde, el significado del territorio responde a las unidades y a sus oposiciones (García, 1976).

La territorialidad según Haesbaert (2007) como una estrategia de poder crea y mantiene el contexto geográfico y es productora de identidad, ya que, distingue, separa, nombra y clasifica los individuos y los grupos sociales; y permite que los grupos sociales reafirman las relaciones políticas en momentos de conflicto y/o negociación. De manera que, la territorialidad permite evidenciar las cualidades simbólicas y culturales del territorio, estudiar y comprender la semantización del espacio, es decir, su apropiación y representación simbólica y cultural a través de la actividad humana, del trabajo, de la guerra, de la economía y de la política y así mismo, los procesos de identificación territorial (Rincón, 2011).

En consecuencia, la delimitación y cualificación del espacio se establece a través de las relaciones entre los miembros del grupo, regidas por unas pautas aprendidas (García, 1976). La forma más clara de territorialidad sostiene Haesbaert, (2007) se expresa en el reconocimiento jurídico de territorios, siendo uno de ellos el de la propiedad privada (individual y colectiva) de la tierra. En el contexto de estudio, se identifica diversidad en las relaciones y conflictos económicos, políticos y culturales establecidos entre ellos y el espacio, por lo que existe una diversidad territorial o multiterritorialidad, la cual implica: diversos grados de acceso y control de las personas, los recursos, las cosas y las relaciones.

De este modo, la organización de los territorios se desarrolla a través de un juego de relaciones de poder o exclusividades, expresadas en tres tipos según García (1976): positiva, negativa: efectiva y radical y negación a la exclusividad. A continuación, se exponen los tres tipos de exclusividades. La exclusividad positiva corresponde al sentido de posesión o dominio que corresponde como derecho a las distintas entidades que constituyen una comunidad: individuo, familia, grupo, entre otros. Por otro lado, la exclusividad negativa corresponde a las situaciones territoriales en la que cualquiera de las unidades de exclusividad positiva de un determinado grupo proyecta bajo alguna normatividad, una exclusión territorial de la que son sujetos los restantes grupos o entidades sociales.

Además, postula García (1976) que dentro de la territorialidad positiva como negativa se evidencia una forma permanente de exclusividad y otra circunstancial, estos son territorios que se utilizan por cualquier unidad de la vida social e individuos; se trata de lugares que sólo pueden ser frecuentados por determinadas personas, denominados territorios reservados. Finalmente, como lo hace notar el autor la negación a la exclusividad es la síntesis entre la exclusividad positiva y negativa, está permite explicar la integración de la diversidad a nivel social, como la cualificación un nuevo continuum a nivel territorial.

En síntesis, el ejercicio de la territorialidad - multiterritorial visible en la configuración y organización de los espacios y las relaciones sociales, políticas y económicas, nos ayuda a entender a las unidades territoriales tanto de manera aislada como en el juego de exclusividades positivas y negativas entre los territorios.

### *Desarrollo*

El concepto de desarrollo acorde a Escobar (1998) se origina en el 1949 durante el discurso de posesión del presidente de los Estados Unidos, Harry Truman, quién con los conceptos de “trato justo” y “democracia” comunicó al mundo resolver los problemas de los países que no responden con los estándares modernos – europeos. Siguiendo el análisis del autor, la única forma de solucionar los “problemas” fue integrar e imponer la ideología desarrollista. En consecuencia, afirma el autor se normalizó el proyecto de desarrollo desde la segunda posguerra hasta la actualidad; proyecto financiado por el Banco Mundial Internacional y el Fondo Monetario Internacional, intermediados por agencias de cooperación y desde el Estado.

Así, para Escobar (1998) el desarrollo es una estrategia de dominación y acción cultural, social, económica y político, creado desde tres ejes: 1) las formas de conocimiento cristalizados en objetos, conceptos y teorías; 2) el sistema de poder que regula las prácticas; 3) las formas de subjetividad fomentadas por el discurso de desarrollo para reconocerse e identificarse como “desarrolladas” o “subdesarrolladas”.

Por consiguiente, Escobar (1999) manifiesta que “Tercer mundo” definido por las categorías de modernidad abarca a los países de Asia, África y América Latina que presentan índices de pobreza, analfabetismo, hambruna, atraso económico y social. Siguiendo al autor, los países “tercermundistas” que han sufrido intervención desarrollista pero no han logrado su “desarrollo económico” se los considera subdesarrollados; su desarrollo propuesto por los países industrializados como los reflexiona Escobar depende de ejercer un control de la vida social y la transformación cultural basado en experiencias de la modernidad capitalista: nociones de racionalidad, individualidad, etc.

En Ecuador, siguiendo a Salgado (2008) las primeras propuestas de industrialización aparecieron tímidamente después de 1925, ligado al crecimiento de una clase media profesional y

la formación de los partidos - conservador, liberal y socialista - que ampliaron los instrumentos de mediación entre las clases sociales como: la expansión de la instrucción pública, la profesionalización de sectores populares y de la burocracia, entre otras. Salgado considera que el intento de industrialización no prosperó debido principalmente a la debilidad del mercado interno y de los incipientes grupos industriales frente a la poderosa oligarquía agroexportadora.

En la década de 1950 citando a Salgado (2008), Ecuador inicia su periodo desarrollista liderada por el presidente Plaza, quién apuntó a la modernización del aparato de gobierno, al ejercicio de la planificación, a la construcción de infraestructura física y al fomento de una agricultura más tecnificada, para ello, recurrió a la cooperación internacional; siendo el paso inicial e imprescindible fue el despegue de la producción y exportación bananera. Con los recursos provenientes de dicha actividad, se sentaron las bases de la expansión y diversificación del aparato del Estado. Con base en Salgado el gobierno de Plaza fue la era una modernización de tipo económico y una ampliación de la ciudadanía en su vinculación con el mercado, tanto en la producción como en el consumo; Plaza como representante del Ecuador lideró reuniones en las que América Latina, comprometida en ideales panamericanistas, se constituyó en una unidad de negociación. La autora analiza que Galo Plaza veía a la exclusión y a la desigualdad en términos económicos, la modernización y el desarrollo se proyectaban como los medios idóneos para alcanzar el progreso económico, político y cultural imaginado como la democracia.

En este caso de estudio del piedemonte occidental de Carchi, el acceso y control territorial está muy vinculado con leyes y decretos expedidos por el gobierno ecuatoriano pensados desde el proyecto desarrollista. No obstante, las unidades territoriales o grupos sociales han respondido con estrategias para delimitar y pertenecer en el territorio de manera individual y colectiva. Así, el concepto de desarrollo es visto como una idea o proyecto del estado ecuatoriano que “organiza” el

territorio y a los grupos sociales enfocado a colonizar y producir las tierras “baldías”. Este concepto, nos ayuda a entender la territorialidad expresada en el reconocimiento jurídico de los territorios, siendo uno de ellos el de la propiedad privada: individual y colectiva de la tierra; y, permite comprender las dinámicas de ocupación del espacio que se han presenciado en el territorio.

## **Relaciones interétnicas e interculturalidad**

### *Relaciones interétnicas*

Las relaciones interétnicas citando a Navarrete (2004) son de poder, ya que, son relaciones de dominación política, de control social y de explotación económica. Las relaciones interétnicas para la autora se basan en una distinción cultural e identitaria entre las personas o grupos que participan en ella; por tanto, las relaciones entre dos grupos étnicos son fundamentales para entender las identidades étnicas. En el caso del piedemonte occidental del Carchi, la existencia de cinco grupos sociales: colonos mestizos, colonos awá aculturados, colonos pastos y Awá, quienes han delimitado el territorio son clave para desenredar las relaciones interétnicas tejidas a lo largo del proceso de colonización del territorio.

### *Interculturalidad*

El concepto de interculturalidad en Ecuador menciona Gómez se desarrolló en la segunda mitad de los años ochenta como una la posibilidad al diálogo entre las culturas, desde la preservación de los pueblos con “*sus características esenciales y su ethos más profundo*” (2019, p.58). Así, el concepto de interculturalidad como Ortiz (2019) da cuenta del intercambio de conocimientos diversos entre distintas culturas, esto implica establecer relaciones, comunicación

y aprendizajes permanentes, entre personas, grupos, conocimientos, valores, tradiciones, lógicas y racionalidades distintas, orientadas a generar, construir y propiciar un respeto mutuo y un desarrollo pleno de las capacidades de los individuos y colectivos, por encima de sus diferencias culturales y sociales.

Además, el interculturalismo como lo hace notar Ortiz (2019) es fundamentalmente una propuesta práctica de cambio sustancial, que implica algunos elementos: 1.- no buscar ni tratar de desaparecer las diferencias culturales o de formar híbridos, o identidades mezcladas; 2.- establecer una interacción clara entre la pertenencia y la diferencia, entre pueblos y nacionalidades, incluyendo los distintos mestizajes y demás comunidades culturales; 3.- plantear una interacción entre el pasado y el presente . No obstante, se ha visto necesario considerar la interculturalidad en clave multiculturalista de la que aborda Gómez , que “promueve una concepción divisoria del espacio social y del territorio que impide ver el carácter histórico y dinámico de la interculturalidad, entendida como proyecto - y no como estado de cosas - que se propone revertir las desigualdades sin obliterar las diferencias” (2020, p.87).

Dicho brevemente, teniendo claro la definición de relaciones interétnicas en el piedemonte occidental del Carchi, el concepto de interculturalidad deja ver las diversas relaciones que se tejen y transforman al interior de los territorios ocupados por cada grupo social. De modo que, hacer citando a Gómez (ibid) los territorios viene a comprenderse como *territorios interculturales*, por un lado como menciona el autor, son espacios de encuentro y de diálogo; por otro lado, estos territorios cargados de relaciones políticas y económicas se traducen en relaciones de poder, de dominación política, explotaciones económicas y en relaciones de alianzas, negociaciones y cooperación.

## CAPÍTULO 1: MARCO HISTÓRICO

El presente capítulo aborda los procesos de migración, ocupación del territorio y organización social, política y económica que ha experimentado la población nativa, mestiza, pastos y Awá durante los años 1900 a 2018, con el fin de comprender desde una perspectiva histórica la construcción territorial del piedemonte occidental del Carchi y su complejidad. Para estudiar esta construcción territorial nos apoyamos en el ejercicio de la territorialidad - multiterritorial propuesta por Ther (2012) que está visible en la organización de los espacios y las relaciones sociales, políticas y económicas. El ejercicio de la territorialidad - multiterritorial nos ayuda a entender a las unidades territoriales tanto de manera aislada como en el juego de exclusividades positivas y negativas entre los territorios. Este ejercicio de territorialidad al que podríamos denominar como una forma de delimitar semánticamente como lo sostiene García (1976) el *continuum espacial*.

En este sentido, se propone un enfoque del territorio como un espacio construido por y en el tiempo (Ther, 2012), a su vez, es un espacio socializado y culturizado (García, 1976). El juego de exclusividades positivas y negativas entre los territorios poseen las siguientes características citando a Ther: a) sistemas locales compartiendo territorialidades comunes; b) modos de vivir y habitar en interacción; situaciones de conflictividad; c) situación de vida compartida basada en la solidaridad y negación. De la misma forma, las unidades territoriales planteadas como territorios espaciales poseen las siguientes características según el mismo autor: a).- sistema local con regulaciones relativamente propias; b).- variedades de tiempos delimitados por la ocupación, uso y transformaciones del espacio, c) modos de vivir y habitar arraigados a los tiempos de la tierra y el clima; d) territorios vividos, de flujos de normalidad y conflictividad.

Desde esta perspectiva, se considera necesario ilustrar los procesos de colonización y organización del territorio en dos períodos consecutivos: 1900 - 1970 y 1971 - 2018. Es preciso tener presente que el marcador de estas dos etapas se debe a la intervención tanto del Estado en la jurisdicción de la parroquia Maldonado, la legalización de tierras, la apertura de vías carrozables y la participación de agencias de cooperación en el territorio Awá. Por tanto, en cada periodo se caracterizan tanto las dinámicas de ocupación del espacio en la zona, como también la influencia de la ocupación y tenencia de la tierra en la organización sociopolítica de la zona y sus relaciones con el Estado. A continuación se describen los dos periodos de colonización, en los cuales se aborda los siguientes componentes: características de la población, migración y estructuras sociales, políticas y económicas.

### **Primer periodo 1900 – 1970**

El primer periodo de colonización comprende los años 1900 - 1970. En este periodo, el territorio del piedemonte occidental del Carchi formaba parte de la parroquia Maldonado, cantón Tulcán, provincia del Carchi; y, otra parte de este territorio le correspondía a la comuna de indígenas La Esperanza. Este territorio estaba ocupado por nativos indígenas, colonos mestizos, colonos pasto y colonos awá aculturados, resultado de olas de migraciones al piedemonte occidental del Carchi, grupos provenientes del norte de las provincias ecuatorianas Carchi e Imbabura, y del sur del departamento de Nariño principalmente. Esta movilidad buscaba posesionarse de tierras baldías y ocupar su mano de obra en la construcción de la vía Tulcán - Maldonado. Por lo que, se reconoce la diferencia y particularidad de las formas de vida de cada grupo social que migró a la zona cargado de un amplio bagaje cultural. Es decir, cada grupo social se relaciona con el territorio de manera diferente; otorgando significados y códigos de

comportamientos en su relación con la naturaleza (en especial el paisaje de las montañas que va creando) y con los otros grupos sociales: su forma de producir sus alimentos y el ejercicio de poder al interior del grupo y su relación con otros grupos. Así, además de estudiar las formas cómo cada grupo social sintetiza el territorio a través del tiempo (años), nos interesa explorar el ejercicio de territorialidad resultado de la convivencia e interacción de los cuatro grupos sociales en el territorio.

### ***Población y migración***

Para comenzar, en este apartado se representan las diversas territorialidades de la parroquia Maldonado entre los años 1900 – 1970. En este periodo se identificaron cuatro grupos sociales que ocuparon e interactuaron el territorio de la parroquia Maldonado. En el presente escrito estos grupos son denominados como: nativos indígenas, colonos mestizos, colonos pasto y colonos awá aculturados. Cabe recalcar que, la categoría ‘nativo’ responde al grupo social que migró décadas antes de 1900, por lo que fue el primer grupo que ocupó el territorio y convivió con los otros grupos de colonos durante el periodo 1900 - 1970; en cambio, la categoría “colono” relaciona a los tres grupos sociales que emigraron al territorio durante el periodo 1900 - 1970. Por tanto, los cuatro grupos sociales experimentaron los procesos sociales, políticos, culturales y económicos que implicó la colonización del piedemonte occidental del Carchi. Desde esta perspectiva, para comprender las dinámicas de ocupación del territorio de la parroquia Maldonado resulta necesario tener en cuenta a la colonización como “una tendencia natural de los grupos, colectivos, comunidades, estados e imperios en su afán de buscar organizarse para crecer y ejercer su poder, una aspiración de las sociedades indistintamente de su identidad cultural u origen” (Eguiguren, 2019, p.42). No obstante, cabe entender la colonización propuesta por Buitrón (2019) como una

coalición de fuerzas con un fin común, ocupar tierras con potencial de aprovechamiento para un desarrollo agrícola; en consecuencia, se va configurando la organización del uso del suelo y la estructura de asentamientos por la crianza de ganado generando la apertura de vías, acceso a mercados y ciclos de vida de los hogares como se describe más adelante.

La colonización que realizaron los cuatro grupos sociales en la parroquia de Maldonado fue tanto de carácter interna como externa. De acuerdo con Eguiguren (2019) la colonización es interna cuando los colonos provienen del interior de las fronteras nacionales y en algunos casos de los países limítrofes con similares patrones dominantes. En cambio, la autora menciona que la colonización es externa cuando los colonos provienen de distintos sistemas nacionales/culturales (Pág.42). En el caso de la parroquia de Maldonado, por un lado, la colonización interna provino de la migración mestiza de las provincias: de Carchi, e Imbabura y de algunos poblados de los municipios de Ipiales y Pasto, del departamento de Nariño, Colombia con similares patrones culturales, sociales y económicos. Por otro lado, la colonización externa provino de las migraciones de Bolivia y Perú en la época de la colonia aproximadamente entre 1400-1600, con distintos patrones sociales, culturales, políticos y económicos.

A continuación, se describe la procedencia y los lugares asentamiento de cada grupo social en el territorio de la parroquia Maldonado; también, a la par de la descripción, se precisa los sistemas sociales característicos de cada grupo social: su forma de vivir y habitar, delimitar y apropiarse de la tierra.

**Nativos indígenas.** La historia de los habitantes del territorio de la parroquia Maldonado antes de 1900 es un misterio, con muchas versiones transmitidas de generación en generación, que con el pasar de los años van perdiendo su credibilidad e importancia. No obstante, se ha podido

identificar tres relatos que dan cuenta del origen de la población y sus lugares de asentamiento en el territorio. Estos relatos son la versión de hijos de colonos y descendientes de la población indígena nombrada “nativa”.

***Origen de la población.*** El origen de la población indígena nativa es desconocido y poco indagado, por lo que, en la memoria de los descendientes de los indígenas nativos predomina la frase “*mis papás y abuelos ya estuvieron aquí cuando nací*”; expresión validada por los mestizos campesinos de la zona. Además, es necesario agregar que desde la memoria oral de los colonos mestizos los nativos fueron traídos desde Perú y Bolivia. En este sentido, es válido afirmar que los indígenas nativos ya habitaban las tierras de la parroquia Maldonado cuando se iniciaron los procesos de colonización en 1900. A continuación, se citan algunos relatos que describen quiénes son los indígenas nativos y sus orígenes.

El primer relato desde la versión de Quiroz sostiene que el territorio de la parroquia Maldonado estuvo habitado por “primitivos” agrupados en las familias Guiz, Quendí, Guanga, Nazate, Prado, Muepaz, Estrada, Chamba, Acero, Irua (Quiroz, 2007, p.39). Por su parte, el segundo relato desde la versión de Chuga menciona que el territorio de la parroquia Maldonado se ocupó desde el tiempo de la conquista española (1500) por familias indígenas Chamba, Quendí, Guiz, Muepaz y Estrada. Estas familias, asegura Chuga, fueron traídas por los españoles desde Perú o Bolivia para trabajar en las minas de oro que se instauraron en suelos chicaleños (Entrevista a Homero Chuga, 2019).

En este mismo sentido, Ortiz afirma que las familias Guiz, Chamba, Muepaz, Acero, fueron desterrados desde de Bolivia y Perú hasta esta zona “inhóspita” aproximadamente entre los años 1400-1600 al traicionar a su grupo social como informantes de los españoles (Entrevista a Nilo

Ortiz, 2020). Tanto Ortiz como Chuga coinciden y asocian que estas familias provienen de Perú o Bolivia, ya que, hasta hace años, cultivaban y masticaban la hoja de coca, muy característico de esas regiones.

Finalmente, el tercer relato desde una visión similar a las anteriores confirma que la población indígena nativa vive varias generaciones en la parroquia Maldonado. Incluso, tenían muy definidos los caseríos en los que se organizaron estas familias: "*los nativos han vivido aquí, yo me acuerdo de que aquí nací. En Unthal vivían sólo Quendices y Chambas. Acero en Puerramal y Chical, los Aceros y Chamba eran los dueños de Chical. En Maldonado que existían sólo Guiz*" (Entrevista a Segundo Lázaro Chamba, 2019; entrevista a Guillermo Chamba, 2019).

Acto seguido, se describen con más claridad los lugares de asentamiento de este grupo social.

***Lugares de asentamiento.*** Los primeros sitios que ocuparon la población denominada nativa fueron Maldonado, Piedra Liza, Río Plata, Unthal, Puerramal y Chical. Estos sitios fueron ocupados mayoritariamente por las familias Chamba, Acero, Guiz, Quendí y Muepaz, con un patrón de asentamiento por núcleos familiares; y se organizaron de forma dispersa entre cada casa familiar. Al respecto, los relatos de los descendientes adultos mayores de los nativos afirman la antigüedad de tiempo que viven en la zona, recordando que ellos y sus papás habitaban estos sitios: "los nativos que han vivido aquí (Las Palmeras) son la familia Chamba. Han vivido aquí, yo me acuerdo de que nací aquí. Mi papá se llamaba Euclides Chamba Acero" (Entrevista a Guillermo Chamba, 2019). Según lo antedicho, el territorio de la población nativa se estableció en ciertos espacios para habitar con su familia nuclear y extenderse con su familia ampliada; este modo de habitar resultaría una estrategia para marcar su presencia y pertenencia en el espacio territorial con los otros grupos sociales.

Por otro lado, cabe señalar que en la tradición oral de los descendientes de los nativos son muy importantes los nombres de los adultos mayores y los lugares en los que habitaron: *“soy nacido acá arriba en el punto de San Fernando, Río Plata le dicen. Mi papá aquí mismo nació. Él se llamaba Lorenzo Quendí. Mi mamá se llamaba Jesusa Muepaz* (Entrevista a Misael Quendí, 2019). Aquí, el territorio delimitado por los nativos reivindica el derecho a un sentido de pertenencia ancestral - simbólica, que por tanto es respetada por los otros grupos.

### **Colonos mestizos.**

*Origen de la población.* Se llama colonos a la población que migró a las parroquias Maldonado y El Chical desde las provincias de Carchi, e Imbabura y de algunos poblados de los municipios de Ipiales y Pasto, del departamento de Nariño, Colombia. Por un lado, la migración desde las zonas interandinas del Ecuador estuvo motivada por adquirir tierras “baldías” y la apertura de la vía Tulcán – Maldonado, lo cual significó la movilización de la mano de obra necesaria para la construcción vial y la explotación maderera. Por otro lado, la migración de población colona del sur de Colombia fue motivada por el conflicto armado colombiano, sobre todo, el enfrentamiento entre liberales y conservadores, lo que ocasionó la migración de estos últimos hacia la región. Así, para ilustrar mejor la migración de los colonos a la zona, a continuación, se cita un relato de un mestizo:

*“Yo soy nacido aquí (Maldonado). Mis papás son venidos, mi papi es de Colombia y mamá de un lado de Tulcán. Mi papi del Contadero, de Ipiales más allá, de la vía a Pasto coge por San Juan a un lado. Los que habían venido primerito son don Celio Romo, él había sido de Tulcán y la señora de Popayán”* (Entrevista a Ángel Coral, 2019).

Con referencia al fragmento de la entrevista de Ángel Coral y citando a Quiroz (2007) los primeros colonos en caminar en la zona de Maldonado fueron Flavio Coral, David Báez, Celio

Romo, Jesús Tapia, Manuel Goyes, Luis Mejía, Manuel Burbano Rueda, Cervelió Quiroz, Manuel Auz, Rafael Tapia, Gumercindo Urbina, Abraham Giacometty, Abelino Fuentes, Joaquín Estrada, Antonio Rosero y algunos otros (Quiroz, 2007, p.18), quienes migraron con sus familias de manera permanente al territorio de Maldonado. Estas familias mestizas fueron las primeras en colonizar y establecer relaciones sociales, económicas y políticas con los nativos, pasto y awá aculturados.

*Lugares de asentamiento.* La población colona o campesina mestiza se estableció principalmente en los caseríos de Maldonado, El Plata, Río Pablo, Peñas Blancas, El Obando, El Hojal, y Chical. Al igual que los nativos, los colonos adoptaron el mismo patrón de asentamiento familiar distante entre cada familia. Este patrón de asentamiento estuvo vinculado con las estrategias de adquisición y ocupación del territorio y las relaciones de parentesco que establecieron en la zona; es así como, fue muy característico que cada caserío esté organizado por ciertas familias. Prueba de ello, se citan tres fragmentos de entrevistas de los caseríos más importantes en las primeras décadas de colonización.

El poblado El Plata fue ocupado por migrantes provenientes del Cantón Espejo, actual cantón El Ángel, provincia del Carchi, a comienzos de 1900. Estas primeras familias son: Patiño, Figueroa, Lobato, Chamorro y Muñoz: *“mi papá el primer colono que vino por aquí. Se llamaba Benjamín Patiño, era del cantón Espejo del Ángel. Yo vine pequeño, mis demás hermanos son nativos (El Plata). Primero Patiño y luego Figueroa. Después vinieron Lobato, Chamorro y Muñoz. Desde el Ángel (Entrevista a Anselmo Patiño, 2019).*

El poblado del Río Pablo fue ocupado por las familias colonas: Urbina y Reyes, que migran de la ciudad de Tulcán, Chapuel y El Carmelo, como se menciona a continuación: *“mi madre vino*

*de un sector de Colombia, a un lado de Pasto y mi padre es de Chapuel- Tulcán, hace aproximadamente 96 años. En principio mi abuelo Gumersindo Urbina llegó a Maldonado trayendo a sus tres hermanos Betsabeth, Rafael y Segundo Urbina Pantoja”* (Entrevista a Homero Chuga, 2019).

El poblado de Peñas Blancas fue ocupado por las familias colonas y awá: Urbina, Matura, Ortiz y Cantincuz, como se relata en el siguiente extracto: *“mi mamá en el tiempo de la guerra que ganaron los liberales sacó a los conservadores para que se vayan, entonces, mi mamá partió para el Carmelo, mi mamá jovencita por ahí unos 15 años vino de Colombia de Yacuanquer (Sandoná) un lado de Pasto”* (Entrevista a Guillermo Yela, 2019).

En suma, la colonización por mestizos campesinos que migraron de las provincias ecuatorianas de Carchi e Imbabura y de los municipios de Ipiales y Pasto, del departamento de Nariño, Colombia a la parroquia de Maldonado fue motivada por las siguientes razones: adquirir tierras baldías, la construcción vial, la explotación maderera y el conflicto armado colombiano. Los espacios territoriales ocupados por la población colona mestiza en su mayoría fueron mucho más diversos y distantes que los nativos, ya que, no todos provenían de los mismos sitios. Sin embargo, el factor tierra para vivir fue la idea común que generó estrategias de parentesco en su mayoría entre los colonos mestizos y un caso especial: la unión matrimonial de dos grupos sociales entre una colona mestiza y un awá aculturado, en los dos casos aseguró la pertenencia y permanencia sobre el territorio.

### **Colonos Awá aculturados.**

***Origen de la población.*** El etnónimo autónomo ‘Awá’ es el nuevo nombre adoptado por el nombre previamente conocido entre la literatura por el etnónimo exónimo “Cuaiquer o Kuaiker”. El cambio ocurrió como resultado de una reunión realizada en el territorio ecuatoriano con el

propósito de crear una organización política indígena, cerca de 1984, Awá o Awá -Coaiker. La población indígena Awá migró a finales del siglo XIX hacia el norte de Ecuador, desde el municipio Ricaurte/Barbacoas, departamento de Nariño ubicado al sur de Colombia. Dicha migración se dio por el despojo de tierras por parte de colonos y afrocolombianos, de la explotación laboral de la que fueron víctimas en las fincas de los colonos del departamento de Nariño y de la necesidad de conservar sus propias formas de reproducción social, cultural y económica (Ehrenreich, 1997; Figueroa, 1994). Desde esta perspectiva, varias familias Awá migraron hacia el territorio del norte de Ecuador de manera dispersa, unas familias sin tener idea que estaban en territorio ecuatoriano, permaneciendo aisladas de algún contacto exterior por varias décadas. Y otras familias establecieron relaciones sociales con los grupos sociales cercanos al territorio que ocuparon. Por su parte, estas familias de awá aculturados en convivencia con colonos mestizos y nativos aprendieron a marcar límites espaciales con los otros grupos.

*Lugares de asentamiento.* Dicho lo anterior, se confirma que a inicios de 1900 algunas familias Awá llegaron a habitar la zona de Peñas Blancas, Quinshull, La Esperanza y El Obando. Migraron varias familias a ocupar tierras “baldías” y a convivir sobre todo con colonos y nativos, por lo que, esta población experimentó un proceso de aculturación frente a la cultura colona al convivir de manera directa y cotidiana. En este sentido, esta ola de migración Awá en el Ecuador no fue reconocida como parte de la nacionalidad Awá, ya que, fueron sumergidos dentro de la población mestiza campesina. Ahora mismo, podemos leer un fragmento de entrevista que cuenta la migración Awá a la zona a inicios de 1900: “*aquí al sector de Quinshull, llegó un señor Casimiro Cantincuz, vino de Colombia con la señora y seis hijos, de Pialapi. A Quinshull vine de la edad de tal vez de tres años y medio*” (Entrevista a Guillermo Yela, 2019). La idea de tierras “baldías” entre los awá aculturados resultó ser al inicio una estrategia de movilizarse especialmente

al inicio de manera temporal para la obtención de alimento y más tarde adquieren la idea de posesión y pertenencia.

### **Colonos Pasto.**

***Origen de la población.*** Por su parte la población Pasto migró de Tufiño a las tierras de Maldonado en 1925, pero solo en 1938 adquirieron de manera legal las tierras con la creación de la comuna de indígenas “La Esperanza”. Esta comuna se localiza entre las parroquias Tufiño y Maldonado, con una superficie de 14.163,46 hectáreas forman parte de los declives de la Cordillera Noroccidental, sus rangos altitudinales oscilan aproximadamente entre 1500 a 4723 metros sobre el nivel del mar (Vásquez, 2008). “La Esperanza” fue autorizada mediante el acuerdo Ministerial N° 740 expedido por el Ministerio de Previsión Social y Comunas; en su Reglamento Interno, en el Artículo 1 del primer Capítulo, establece que los comuneros pertenecen a las “raíces ancestrales del Pueblo Pasto, cuyas aspiraciones comunes están orientadas al fortalecimiento cultural, social y manejo sostenible del territorio comunitario” (Ávalos, et al., 2021, p.53).

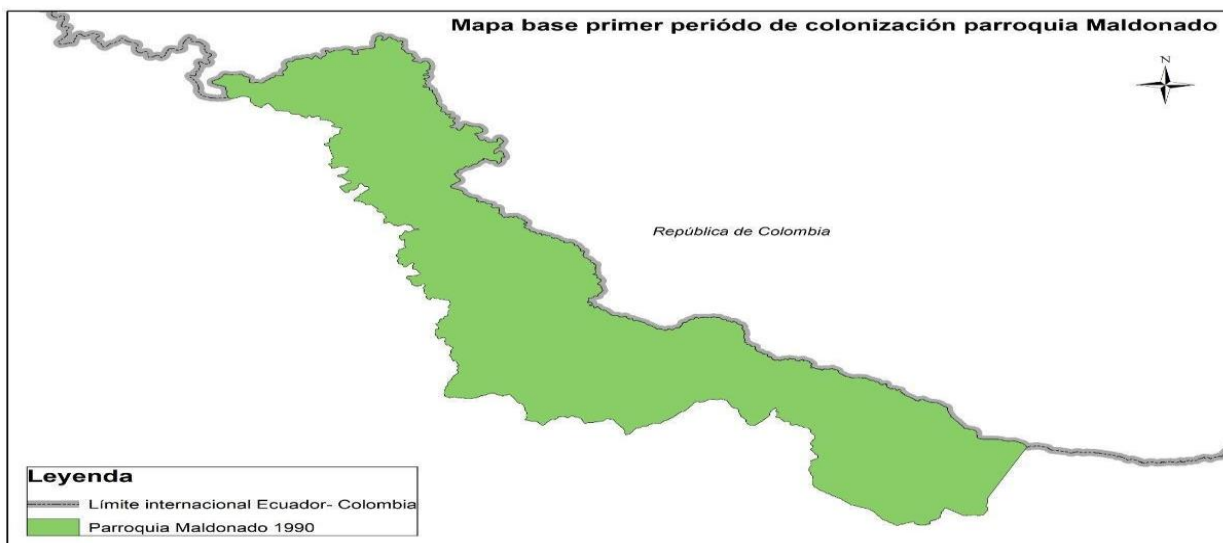
***Lugares de asentamiento.*** El caserío de Chilma, por su parte, fue ocupado en los años 1925 a 1930 por familias oriundas de la comunidad Tufiño. La población Pasto migró de Tufiño a las tierras de Maldonado en 1925, pero solo en 1938 adquirieron de manera legal las tierras con la creación de la comuna de indígenas “La Esperanza”. A diferencia de los colonos mestizos, colonos awá aculturados y nativos indígenas, los colonos pasto adquieren su derecho y pertenencia al espacio territorial de manera comunal, es decir, las formas de habitar y sus demandas son consensuadas por todo el grupo (Vásquez, 2018). Respecto a esto, un testimonio nos dice: “*Yo nací en Tufiño, me casé y la familia de mi esposo había tenido terreno por acá, comuneros*” (Entrevista a María Estela Tarapues, 2019). Conviene especificar que este fue el único caserío de

Pastos en el territorio de la parroquia Maldonado hasta los años 70. Al igual que los otros grupos sociales la estrategia de ocupación territorial al interior del grupo fue por alianzas de parentesco.

En síntesis, la idea de territorio como un espacio socializado, culturizado y construido por y en el tiempo, en un primer momento ha servido para ubicar espacialmente la ocupación de los grupos sociales en la parroquia Maldonado. En el que, la ocupación de cada grupo social visibilizó las estrategias que han utilizado para su delimitación y permanencia en el territorio. La población nativa delimitó su territorio estableciéndose en las comunidades Chical, Puerramal, Unthal, Piedra Liza, Maldonado y Río Plata, con un patrón de asentamiento familiar nuclear y cerca de su familia extendida. Lo característico de este grupo social es la reivindicación a su derecho ancestral a las tierras que ocupan, reconocimiento respetado por los otros grupos. Por su parte, la población colona mestiza al provenir de lugares diferentes ocupó y delimitó diversos espacios compartidos con los otros grupos sociales, así pues, el parentesco, en especial el compadrazgo entre los colonos mestizos y con los demás grupos sociales sirvió como estrategia para asegurar la pertenencia y permanencia sobre el territorio. Al contrario de los nativos indígenas, colonos mestizos, los awá aculturados se desplazaron en busca de alimentos a tierras “baldías” de manera temporal para la obtención de alimento y más tarde adquieren la idea de posesión y pertenencia al territorio. A diferencia de los colonos mestizos, colonos awá aculturados y nativos indígenas, los colonos pastos adquieren su derecho y pertenencia al espacio territorial de manera comunal. Las alianzas matrimoniales y el compadrazgo fueron las estrategias más comunes que utilizaron todos los grupos sociales para fortalecer las relaciones sociales, políticas y económicas en el territorio.

### **Gráfico 1**

*Mapa base primer periodo de colonización*

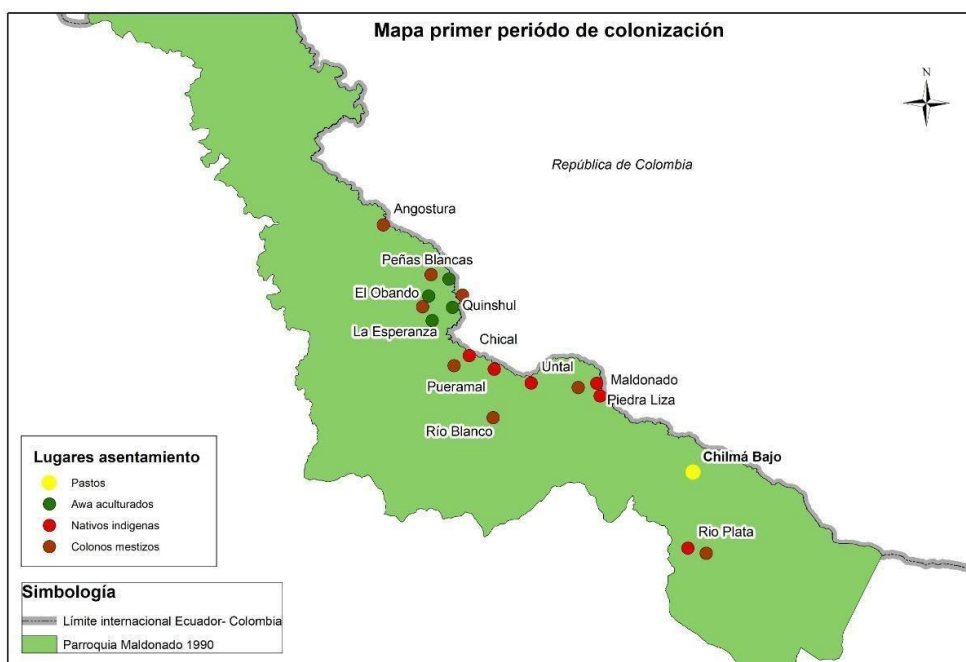


Fuente: Trabajo de campo, 2019.

Elaborado por: Espinoza, Anabell.

**Gráfico 2**

*Mapa primer periodo de colonización*



Fuente: Trabajo de campo 2019.

Elaborado por: Espinoza, Anabell.

### Tamaño de población

Para el primer periodo de colonización del territorio de la parroquia Maldonado se obtuvieron dos datos demográficos. El primer dato es de 1909 con la creación de la parroquia con aproximadamente 1000 habitantes, como se señala en Registro oficial del acta de creación de la parroquia Maldonado de la Municipalidad de Tulcán. El segundo dato fue registrado en el II Censo de Población y I de vivienda en el año 1962 con 1.408 habitantes (INEC, 1962); este registro únicamente da cuenta del número de habitantes, sin proporcionar información sobre la variable étnica. Para este periodo, se asume que en cincuenta y tres años hay un crecimiento de población de 400 personas, distribuidas de forma dispersa en las comunidades de la parroquia.

**Tabla 1***Tamaño de población del primer periodo de colonización*

Maldonado	
Año	Número de población
1909	+1,000
1962	1,408

Fuente: (Registro oficial del acta de creación de la parroquia Maldonado de la Municipalidad de Tulcán; INEC, 1962)

### **Estructuras políticas y económicas de la población**

Una vez descrito la procedencia y los lugares de asentamiento de los grupos sociales en el territorio de la parroquia Maldonado; y precisado los sistemas sociales característicos de cada grupo social, nos proponemos describir el ejercicio de territorialidad: el juego de exclusividades positivas (inclusiones) y negativas (exclusiones) entre grupos sociales posibles de observar en las estructuras políticas y económicas. Para ello, en el presente acápite nos interesa explorar el ejercicio de territorialidad en las organizaciones políticas y económicas, resultado de la convivencia e interacción de los cuatro grupos sociales en el territorio. Conviene recordar que, la recreación de prácticas culturales por los grupos en interacción han consensuado significados y códigos de comportamientos en su relación con la naturaleza y con los otros grupos sociales: su forma de producir sus alimentos y el ejercicio de poder al interior del grupo y sobre los otros grupos.

En definitiva, en el primer periodo de colonización el territorio de la parroquia Maldonado estuvo estructurado por varias instituciones políticas: el Cabildo de indígenas nativos, awá aculturados y colonos mestizos; el Cabildo de Pastos; y, la tenencia política. Estas instituciones se encargaron de organizar a los grupos sociales y resolver sus conflictos tanto de manera colectiva como individual. Por otro lado, con respecto a la organización económica en el primer periodo de colonización todos los grupos sociales intercambiaron conocimientos y experiencias (traídos desde sus lugares de migraciones) relacionados a la siembra, cosecha y distribución de los productos. Es decir, las unidades territoriales compartieron y reprodujeron formas comunes de vivir y habitar arraigados a los tiempos de la tierra, que conlleva situaciones de compartir basado en la solidaridad y familiaridad: intercambio de producción.

### *Organización política.*

En el territorio de la parroquia Maldonado entre los años 1900 - 1970 los grupos sociales se organizaron políticamente en tres instituciones: 1.- Cabildo de indígenas nativos; 2.- Cabildo de Pastos; 3.- la tenencia política. La primera y tercera institución tienen incidencia política sobre los cuatro grupos sociales: indígenas nativos, colonos awá aculturados, colonos mestizos y colonos pasto; y la segunda institución únicamente tuvo incidencia política entre los colonos pastos. En los siguientes párrafos vamos a examinar el juego de exclusividades positivas y negativas en el campo político de las instituciones locales.

**Cabildo de indígenas nativos.** El cabildo de indígenas nativos fue la institución que organizó a la población nativa, colonos awá aculturados y colonos mestizos en las primeras décadas de los procesos de colonización en la parroquia de Maldonado. El cabildo estuvo organizado únicamente

por población nativa, entre doce a dieciocho personas como menciona Segundo Chamba hijo de Lázaro Chamba, quién fue el líder del cabildo por varias décadas: *“el cabildo era de 12 personas, después pusieron demás gente como 15 a 18”* (Entrevista a Segundo Lázaro Chamba, 2019). Lázaro Chamba dirigió por muchos años el cabildo, por eso en la actualidad es recordado en la zona como “gobernador” o “cacique”; el cabildo organizó a la población para labores comunales y el orden social. Las labores comunales incluían las mingas para la construcción de caminos de herradura, y puentes colgantes entre las comunidades. Por su parte, el orden social estuvo relacionado con vigilar que se cumplan todos los códigos de comportamiento y saberes entre la población, por ejemplo: *“el gobernador del cabildo era Lázaro Chamba, mandaba a toda la gente, ese tiempo él rodeaba cada ocho a la gente. De repente lo cogía con los chiquillos por ahí, él los llevaba o los futeaba, a ver como esta con los hijos, que es lo que ha enseñado, si ha enseñado a dar el bendito a los mayores”* (Entrevista a Misael Quendi, 2019).

Un dato importante, el cabildo fue apoyado por el presidente Velasco Ibarra, quien visitó la zona en su tercer periodo como presidente de la República del Ecuador con el fin de supervisar la vía en construcción Tulcán – Maldonado. Este vínculo lo recuerda muy claro Segundo, sin embargo, no se tiene más conocimiento sobre el mismo: *“el cabildo tenía el respaldo de arriba de la presidencia, él iba a dar a Quito donde el presente que hubo Velasco Ibarra, cada dos meses o tres meses él estaba yendo* (Entrevista a Segundo Lázaro Chamba, 2019).

A pesar de la presencia de la Tenencia política como la institución que representaba al Estado ecuatoriano en la zona, la población nativa y colona obedeció al cabildo. Sin embargo, el cabildo tuvo vigencia y aceptación sociopolítica hasta que la presencia de la Iglesia en la zona fue más permanente; el cabildo se disolvió aproximadamente en la década de los 70 's, así lo describe Misael Quendi: *“el cabildo tenía más fuerza que el teniente. Dirigía los arreglos de las*

*comunidades, por ejemplo, para hacer los troches, mingas, los caminos de herradura a toda la gente y le obedecía más que a nadie. Pero vino un sacerdote y lo acabo no le gusto a él; el padre Luis Alfonso. Él acabó hasta las fiestas, todo”* (Entrevista a Misael Quendi, 2019).

**Cabildo: Pastos.** En 1943, en la parroquia de Maldonado se creó el cabildo de la comuna de indígenas (auto identificados como Pasto) “La Esperanza”. En este año, la comuna adquirió personería jurídica aprobada por el Ministerio de Prevención Social por Acuerdo Ministerial N° 1697 celebrándose la Escritura Pública en la notaría Primera del Cantón Tulcán, de Manuel Santacruz el miércoles 25 de agosto de 1943. (Ávalos, et al., 2021).

La Ley de comunas de 1937 establece diversas maneras de gobierno democrático participativo, con asambleas públicas para la toma de decisiones colectivas relevantes y cabildos elegidos anualmente, además de garantizar la interferencia estatal de manera considerable. Decisiones importantes requieren de la aprobación por parte de un agente supervisor del gobierno central, que actualmente es el Ministerio de Agricultura y Ganadería (Magap), mientras que las elecciones fueron supervisadas por un representante del Ejecutivo, el teniente político (Rayner, 2019) El cabildo fue formado por presidente, vicepresidente, síndico, tesorero y secretario (Ávalos, et al., 2021, p. 53).

**Tenencia política.** La tenencia política fue la institución que representó al Estado en la parroquia de Maldonado. El teniente político es designado por el gobernador de la provincia por un periodo de años de entre uno y cuatro años, y se encarga de mantener el orden público. Además, el teniente político tenía la potestad de legalizar los matrimonios, registrar los nacimientos y las defunciones, resolver disputas internas en la zona, organizar a la población para el mantenimiento de los caminos de herradura y puentes colgantes, entre otras. Para la población estaba muy claro

cuál era la función en la zona de la tenencia y su representación: “*el teniente político venía el nombramiento de afuera. No había registro civil, ni juntas parroquiales, el teniente casaba y hacía ademanes, se encargaba del orden público, del mantenimiento de caminos, hacia mingas*” (Entrevista a Leónidas Guiz, 2019).

Cabe concluir que, las instituciones políticas que organizaron las unidades territoriales en la parroquia Maldonado en el primer periodo de colonización: el cabildo de indígenas nativos, awá aculturados y colonos mestizos; cabildo de Pastos; y, la tenencia, compartieron territorialidades comunes, manifestadas en las dinámicas de exclusividades territoriales positivas y negativas. Las dinámicas de exclusividades territoriales positivas son visibles en el cabildo de indígenas nativos, awá aculturados y colonos mestizo, y la tenencia política, al evidenciar ejercicios de convivencia de todas las unidades territoriales en los espacios destinados para las labores comunales, el orden social, la legalización de matrimonios, el registro de nacimientos y defunciones, resolver disputas internas en la zona y organizar a la población para el mantenimiento de caminos. Y, las dinámicas de exclusividades territoriales negativas se pueden notar tanto en las políticas del cabildo de los pastos como en la disolución del cabildo de los nativos, mestizos y awá aculturizados. El primero incluye únicamente a la población que pertenece al cabildo, es decir, sólo participan en la toma de decisiones y organización de su territorio los pertenecientes a la comuna de indígenas pastos. Y, en el segundo la disolución refleja un proceso de pérdida y control sobre la toma de decisiones de su territorio que tiene más impacto en la población nativa, quienes organizaban y eran parte de este.

### ***Organización económica***

A continuación describimos las formas como se organizaron y ensayaron los grupos sociales en el territorio de la parroquia Maldonado para resolver los problemas relacionados con la producción y distribución agrícola, ganadera; y, el acceso a la caza y recolección. Los grupos sociales aprendieron a conocer los tiempos climáticos para planificar sus cultivos de manera colectiva. En concreto, las formas de producción en la parroquia Maldonado entre los años 1900 - 1970 fueron tres actividades: agricultura de subsistencia familiar; la crianza de cuatro variedades de ganado: bovino, porcino y caballar; y, la cacería de animales y la recolección de vegetales y frutas en los bosques.

Además, la experiencia en cultivar varios productos hizo que entre la población compartan conocimientos y productos en tiempo de escasez. Por lo que, en este mismo periodo de colonización las formas de cultivar demandaron variedad de cultivos para el abastecimiento de alimentos para toda la familia e intercambiar por productos que carecían y eran indispensables en su dieta alimenticia. Esto, en el territorio de la parroquia Maldonado requirió destinar estrategias colectivas e individuales durante el proceso productivo, específicamente emplear mano de obra, tecnología y reafirmar las relaciones para el intercambio de la producción.

#### **Formas de producción.**

***Agrícola: subsistencia.*** La parroquia de Maldonado se caracterizó por desarrollar una producción agrícola de subsistencia familiar, que corresponde a dos pisos climáticos: subtropical -húmedo de 14° a 20° C y templado de 10° a 14° C (PDOT Maldonado, 2015). La práctica agrícola destinada para el consumo familiar de los grupos sociales: indígenas nativos, colonos awá

aculturados, colonos pasto y colonos mestizos se empleó de manera experimental: aplicando y adaptando conocimientos agrícolas de sus lugares de origen. Cabe mencionar que, hasta los años 70's en la parroquia no existían carreteras que faciliten el intercambio y comercio de los productos, por esta razón en la parroquia de Maldonado su población adoptó la agricultura de subsistencia que con el pasar de los años fue mejorando su producción y diversificando las semillas. Como se recoge en una entrevista: “[...] *se sembraba para el sustento familiar nomas, plátanos, yucas, productos de aquí de la zona. No había mercado para vender*” (Entrevista a Ángel Coral, 2019).

A esto se puede añadir, la variedad de semillas traídas de diferentes climas: frío, templado y subtropical favorecieron a que la población diversifique los cultivos durante las temporadas de lluvias e invierno. Además, el conocimiento y la experiencia en cultivar varios productos hizo que entre la población compartan conocimientos y productos en tiempo de escasez, como se plantea en el siguiente fragmento de entrevista: “*mis abuelos trajeron la cultura aquí de sembrar la caña, otra variedad de plátano. Ellos es que tenía un cañaveral, de ahí ya siguieron propagado a las demás gentes incentivándolos para el cultivo de la caña*” (Entrevista a Elsa Torres, 2019).

**Ganadera.** En la parroquia de Maldonado en la primeras décadas de 1900 se introdujo la crianza de tres variedades de ganado: bovino, porcino y caballar, íntimamente relacionada con la colonización del territorio, principalmente con la construcción de la vía Tulcán-Maldonado. La crianza del ganado se destinó para consumo local y transporte de la producción hacia los puntos de intercambio y comercio en las ciudades de Tulcán e Ibarra.

El ganado bovino para esta época cumplió dos roles importantes: por una parte, para la movilización de la producción agrícola dentro y fuera de la zona; por otro lado, para el consumo local y venta en pie en las ciudades de Ibarra y Tulcán, animales que eran transportados a pie por

los caminos de herradura. Por su parte, la crianza del ganado bovino duraba alrededor de un año para la venta y no implicó mucho tiempo y recursos para el cuidado. Estos animales eran sueltos en potreros de aproximadamente a una hectárea de hierba: pasto miel o morada. Los dueños del ganado bovino los visitaban cada quince días para darles sal o cambiar de potreros en caso de que la hierba se hubiese acabado; y, la cantidad de sal dependía de la cantidad de toros, por diez toros un kilo de sal. La medicina para controlar las enfermedades comúnmente como garrapatas y les administraban vitaminas cuando creían necesario, una vez al año o quizás nunca. Respecto al cuidado se mencionó esto en una entrevista: “[...] *el ganado lo cuidaba en los potreros. Se lo cuidaba de las garrapatas, mantenía inyectándolo, dándole sal*” (Entrevista a Leónidas Guiz, 2019). Sin embargo, este tipo de ganado bovino, no tuvo mucha importancia para el ingreso de las familias por varias razones: el costo para adquirir cada animal, el tiempo de crianza y venta. Además, el uso del suelo para esta actividad era en la mayoría el más extensivo por el cultivo de pasto.

Años más tarde, se introdujo el ganado caballar destinado únicamente al transporte de carga pesada. El ganado caballar compartía los espacios de crianza de ganado bovino en los potreros, estos no tenían ningún trato en especial. Al contrario, el ganado porcino se destinó exclusivamente para el consumo local. Su crianza a base de caña, plátano cocinado y nacedero fue influenciada por la demanda familiar.

***Caza y recolección.*** Los grupos sociales de la parroquia Maldonado a más de la agricultura de subsistencia y la ganadería, complementaron su dieta alimenticia con la cacería de animales y la recolección de vegetales y frutas en los bosques. La cacería estuvo encargada en su mayoría por los hombres, sin embargo las mujeres, los niños y las niñas ayudaban en la

recolección de los animales que cayeron en las trampas, diseñadas por los hombres. Además, la recolección de vegetales y frutas estuvo asignada a hombres, mujeres, niños y niñas.

En síntesis, las formas de producción en la parroquia Maldonado entre los años 1900 - 1970 fueron tres actividades: agricultura de subsistencia familiar; la crianza de tres variedades de ganado: bovino, porcino y caballar; y, la cacería de animales y la recolección de vegetales y frutas en los bosques. Estas actividades fueron adecuadas al contexto ecológico de la zona y estuvieron relacionadas con la colonización del territorio, principalmente con la construcción de la vía Tulcán-Maldonado.

### **Formas tipos de cultivos.**

***Policultivos.*** La producción agrícola de subsistencia familiar de la población de Maldonado en el primer periodo de colonización se caracterizó por su sistema de policultivos típico de la agricultura familiar campesina, es decir, en los mismos espacios destinados para la siembra se hacían varios cultivos a la vez. Entre los principales cultivos se identificó: plátano, yuca, papa balsa, naranjilla azul, caña de azúcar, papaya, limón, frejol, café calabaza, borrojó, guayaba, guabas, piñas, etc. Así, se dijo: “[...] *plátano, yuca, maíz, papa balsa comíamos aquí, aquí no había la comida como hay ahora*” (entrevista a Leónidas Guiz, 2019). Mientras que otra pobladora mencionó: “[...] *el morocho se daba pis, calabaza, fréjol, así, así. Más allá del río papa balsa, la naranjilla de la azul se daba antes*” (Entrevista a María Estela Tarapues, 2019).

El maíz y el plátano fueron los cultivos esenciales de la dieta de la población. Entre las variedades de plátano que se cultivaron se encuentran: chiro, maqueño, hartón y dominico. Mientras que, entre la variedad de pasto, se encuentra el micay, gramalote morado, pasto miel (se

han adaptado a los diferentes tipos de suelos y clima de la zona). La caña de azúcar, por otro lado, se molía en un trapiche de madera, para hacer la panela, esto se refleja en lo siguiente: “[...] *el plátano y regar el maíz era más por lo primero para engordar los chanchos. Los envueltos de choclo no vieron que había las piedras de moler*” (Entrevista a Segundo Lázaro Chamba, 2019).

### ***Mano de obra***

Siendo las actividades agropecuarias la principal fuente de ingresos, la mano de obra en el territorio de la parroquia Maldonado se identificó de dos tipos: familiar y no familiar. La mano de obra familiar correspondió a todos los miembros del núcleo familiar (jefe de hogar, esposa e hijos) para la siembra, tanto para el cuidado y la cosecha de la producción. Sin embargo, para los periodos de más exigencia productiva, se emplearon estrategias como el préstamo de personas y el uso de la fuerza de trabajo de peones. Lo mencionado antes se resume en el siguiente fragmento “*La mano de obra para las fincas se hacía personalmente, así con peones o se hacía intercambio de trabajo con vecinos*” (Entrevista a Ángel Coral, 2019).

Partiendo del préstamo de personas para las actividades agrícolas, estrategia que consistió en la participación de los integrantes de varias familias en las labores de siembra y cosecha, rotativamente. El préstamo de personas se describe en el siguiente fragmento de entrevista: “*El préstamo de personas para el trabajo para la limpieza del monte y cosechar los cultivos. Ele, por ejemplo, era donde vivía mi suegro, mi cuñado, había una cuñada también y cada uno tenía su social. Sembramos donde uno, nos estábamos, íbamos todos, seis, siete, sembramos y una a cocinar. Y de ahí, vuelta donde el otro y vuelta donde el otro hasta acabar.* (Entrevista a María Estela Tarapues, 2019)

Por otro lado, los peones recibían pagos por su trabajo, al día o por obras. Los Awá mayoritariamente desempeñaron este tipo de trabajo, quienes muchas veces llegaban a las comunidades colonas mestizas desde las comunidades de San Marcos y Gualpí, junto a toda su familia o en otros casos, solo el jefe de hogar. En este sentido, su salario estuvo determinado por el contexto de venta de la producción; teniendo en cuenta que los comerciantes de la parroquia Maldonado distribuían la poca producción a los mercados de Tulcán e Ipiales. Por lo que, el valor de un salario varió entre cinco y diez dólares. En ello, encontramos también como determinante el género, pues mientras los hombres percibían diez dólares por jornal, las mujeres tan sólo 5 dólares. Esta dinámica ha sido fuertemente criticada por los investigadores de la población Awá, quienes la han calificado como un mecanismo de explotación laboral de los Awá por los colonos.

### ***Tecnología***

Las herramientas utilizadas para sembrar y cultivar fueron tradicionalmente el machete, el hacha y la piedra para afilar. El hacha era usada principalmente en el desmonte y la tala de los árboles en el lugar de siembra, mientras que el machete se usaba para el desmonte, la siembra, limpieza de los cultivos y la cosecha. Y la piedra de afilar se utilizó para afilar el machete y el hacha. Estas tres herramientas se vendían en las tiendas de Maldonado y Chical, las cuales eran adquiridas en la ciudad de Tulcán. *“Solo con el machete nos defendíamos para todo y las hachas para tumbar los palos. Nosotros hacíamos el socal con el machete y cuando era montaña virgen con el hacha tumbábamos. Nosotros no conocimos motosierra, nada de eso”* (Entrevista a Victoriano Chalaput, 2019).

En cuanto a la caza de animales, la población de la zona utilizó escopetas para matar a los animales en los bosques. Las escopetas estaban armadas en la zona, tanto con materiales de la

zona como la compra de piezas de hierro/ferro en la ciudad de Tulcán y Quito. Ello se refleja en lo siguiente: *“Unos han sido de hacer aquí mismo; los maestros para hacer las escopetas. Como esos cupos eran de madera y un tubo y ya. La chimenea la mandaban hacer para Tulcán, Quito de allá traían”* (Entrevista a Segundo Lázaro Chamba, 2019).

### ***Distribución***

**Intercambios.** El intercambio de productos entre los pisos ecológicos del clima frío y subtropical fue de mucha importancia para la dieta de la población del piedemonte occidental del Carchi. Se identificaron varios puntos de intercambio dentro y fuera de la zona; entre los puntos fuera de la zona fueron: La Rinconada, Mayasquer, Tambo, Tufiño, El Ángel, Chiles y Cumbal. Para el intercambio de productos no había un espacio destinado para esta actividad si no la población de la parroquia de Maldonado llegaba a acuerdos para coincidir con las cosechas y realizar el trueque. Los alimentos de la zona de Maldonado para intercambiar fueron: el plátano, la miel, envueltos, café, pollas, frejol, maíz por papas, habas, mellocos, carne, oca, cebolla, cebada, etc. Además, la adquisición de productos por intercambios se complementa con la compra de alimentos procesados: sal y herramientas de trabajo: machete y hacha:

[...] *Como no había vías tonces optabamos para tener algo alimentación de la sierra provisionarnos de plátanos, miel, pollitas, envueltos de guineo a acostumbramos a cambiar a Tufiño, Chiles, al con las papas y habas. Allá (La Rinconada, Mayasquer, Tambo, Tufiño, El Ángel, Chiles y Cumbal) Ellos mismo nos decían vayan donde fulanito que recién cosechó las papas, cebada, habas; llegábamos nuestros productos y nos estábamos una semana intercambiando los productos. Compraban arroz, salsita, manteca y tocaba irse en caballos hasta Tufiño que los dejaba donde una tía”* (Entrevista a Homero Chuga, 2019).

Para realizar el intercambio las personas de la zona destinaron entre una y dos semanas cada tres meses aproximadamente; una semana y media de viaje caminando y varios días intercambiando. Antes de comenzar el viaje toda la familia ayudaba a preparar la alimentación para el viaje “el avío” (alimentos para el viaje), las cobijas para el viaje, y los productos a intercambiar. Este viaje era emprendido solo por los jefes de hogar y alguno de sus hijos jóvenes, quienes acordaban días para viajar en grupo; los jefes de hogar caminaban durante una semana y transportaban los productos en caballos y toros. Durante el trayecto estas personas se enfrentaron a muchas adversidades del clima, enfermedades, derrumbes y malos caminos de herradura, a estas circunstancias la población las denomina como “muy difíciles”:

[...] *nos íbamos a traer a Chiles en toros, ese tiempo había toros, no había caballos; El toro cargaba como un caballo, dino que el toro es bastante despacioso. Se ofrecía, se despeñaba, se morían o ya lo vendían para la pesa, lo comíamos el toro [...] Así era la vida nuestra y en nuestro tiempo no había zapato o botas, toda la patica mocha, andábamos con martirizo, el pantalón por la panza, se volaban las uñas nos amarraban porque andábamos sangrando, el avío cargábamos nosotros para dos días, el avío se llevaba yuca o papa balsa ahumada, en el humo, gallina, cuy o carne de ganado o de chanco, huevos: ese era el avío que llevábamos, cargado la cobija, no ve que los toros no caminaban como los caballos* (Entrevista a Leónidas Guiz, 2019).

Se identificaron seis centros de intercambio, entre ellos están: Tufiño, Cumbal, Chiles, Maldonado, El Laurel, La Rinconada y El Ángel, para efectivizar los intercambios en estos centros la población de la parroquia de Maldonado estableció rutas y lugares específicos para acampar en tramos de bosque premontano y páramos de frailejones del Chiles. Los sitios de intercambios de la producción más frecuentados por la población colona mestizas, colonos awá aculturados y nativos fueron la Rinconada, El Ángel, Tufiño, Cumbal y Chiles: “*la ruta para ir a La Rinconada*

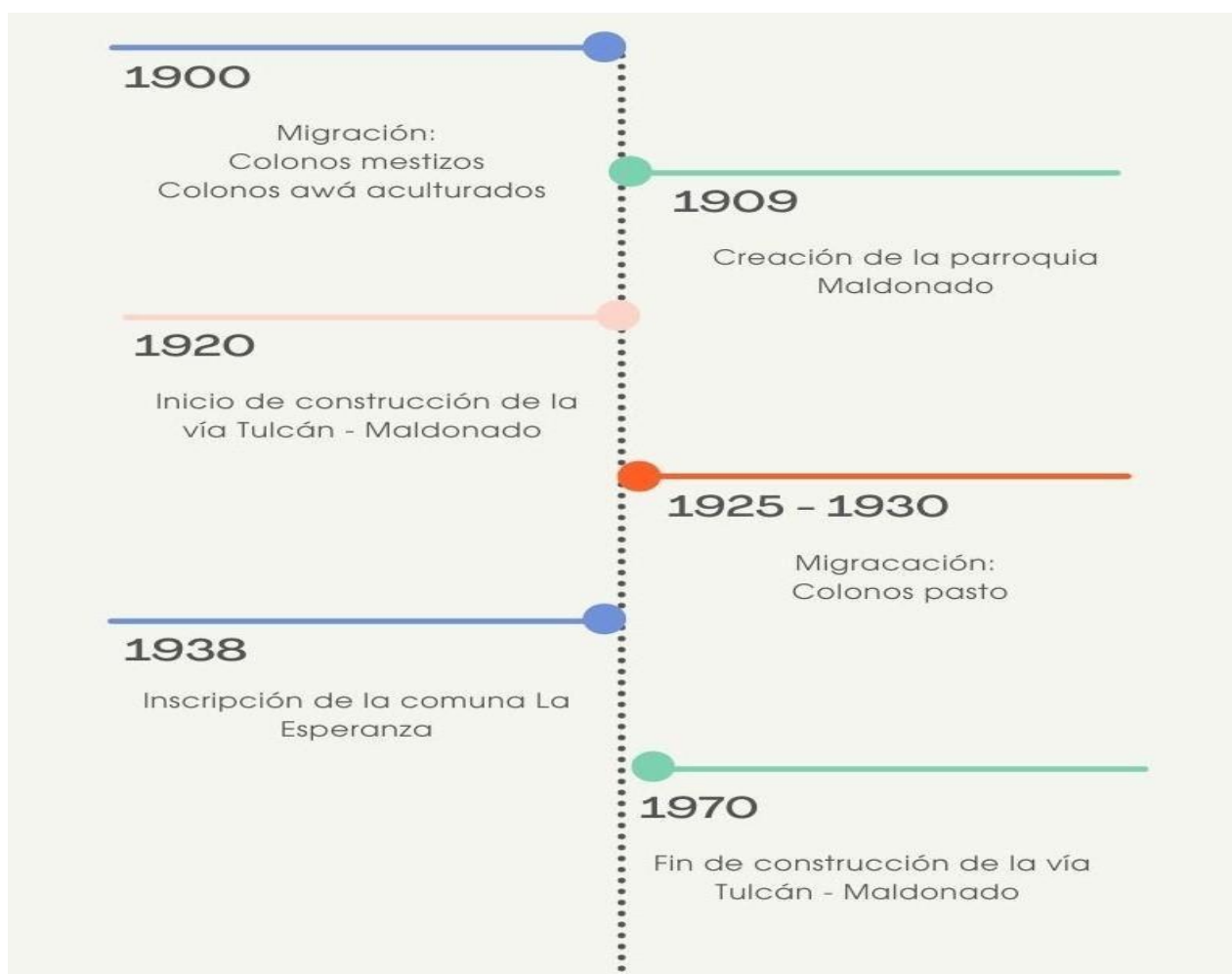
*desde Chical en tres días llegábamos allá con los caballos. Nos íbamos por Laurel, tonces allá llegábamos como teníamos amigos nos daban colocando los caballos* (Entrevista a Homero Chuga, 2019).

Así mismo, el parque de Maldonado fue el centro de intercambio de la producción de las comunidades de la zona alta y baja, en una feria cada quince días el domingo. Los productos para el intercambio de la zona alta fueron el fréjol, el maíz, las calabazas, y los quesos por las yucas, plátanos, panela, miel, entre otros productos de la zona baja. A este espacio de intercambio asistían población mestiza, awá y nativa: “[...] *de allá traíamos de (Maldonado) allá la panela, los plátanos, yuca. De aquí que llevábamos, los quesos, frejol, calabaza. El frejol era cosa que esperaban ellos. Les gustaba para hacer sancocho; íbamos y subían a Maldonado porque ahí era el centro*” (Entrevista a Anselmo Patiño, 2019). Este día de intercambio, la población de todas las comunidades de la parroquia de Maldonado destinaban para resolver conflictos, celebrar matrimonios y registrar nacimientos y defunciones en la Tenencia política: “*La feria era los domingos cada quince días. Salían los de Chical, Peñas Blancas, Quinshull muy poco, se salía casi normalmente se salía fin de semana, para aprovechar los carros que se iban de los trabajadores de la carretera. Y se hacían las diligencias en la tenencia política* (Entrevista a Ángel Coral, 2019).

Otro punto de intercambio fue en la comunidad de Laurel. A este punto, asistían de varias comunidades de la parroquia Maldonado. Esto se constata con el siguiente relato: “*Venían aquí, de Chical de Maldonado venían por el morocho y nos traían plátanos. Aquí el paradero, la gente salía del Plata, desde Moran salían a Maldonado. En Moran sembraban las papas, melloco y sabían ir a Cambiar. Los de Maldonado sabían ir a la Libertad, no ve que por ahí sabían salir por la Cortadera*” (Entrevista a Paulina Tulcán, 2019).

### Gráfico 3

#### *Eventos claves del primer periodo de colonización*



Fuente: Trabajo de campo 2019

### **Segundo periodo 1971 - 2018**

El segundo periodo de colonización comprende los años 1971 - 2018. En este periodo, el territorio del piedemonte occidental del Carchi se divide en dos parroquias Maldonado y El Chical, cantón Tulcán, provincia del Carchi. Parte de este territorio le corresponde a la comuna de indígenas La Esperanza y la reserva étnica Awá. En las primeras décadas del segundo periodo de

colonización terminan los flujos de migración que iniciaron en el primero. Como resultado, es notorio el crecimiento de la población y se visibilizan de manera más clara las relaciones sociales, políticas y económicas entre los grupos sociales, resistiéndose a las relaciones de parentesco y afinidad. Sin embargo, en este periodo la presencia del Estado es más fuerte y toma control del territorio a través instituciones políticas: los GAD`s parroquiales y las tenencias políticas. Es decir, la idea de ocupación territorial familiar se transforma a una idea de parroquia, en las que establecen sus relaciones sociales, políticas y económicas.

### ***Población y migración***

En un primer apartado trazamos los territorios de la parroquia Maldonado entre los años 1900 – 1970, en donde se identificó cuatro grupos sociales que ocuparon e interactuaron el territorio; a su vez, estos grupos experimentaron los procesos sociales, políticos, culturales y económicos que implicó la colonización a la zona. Con el mismo hilo de descripción enfocado en la procedencia y los lugares asentamientos de cada grupo social en el territorio de la parroquia Maldonado en el segundo periodo de colonización; y, la precisión de los sistemas sociales característico de cada grupo social: su forma de vivir y habitar, delimitar y apropiarse de la tierra.

En el segundo periodo de colonización es importante diferenciar que los grupos sociales que se identificaron en el primer periodo de colonización son sumergidos en las categorías: mestizos e indígenas. En concreto, los grupos sociales colonos mestizos, colonos indígenas nativos y colonos awá aculturados son denominados mestizos; en contraste, el grupo social de indígena awá que fue incluido en la sociedad ecuatoriana mantiene su asignación al igual que el grupo social conserva la asignación indígena pastos. Los grupos sociales mestizos e indígenas son agrupados territorialmente en las parroquias Maldonado y El Chical.

Dicho brevemente, en el segundo periodo de colonización el territorio del piedemonte occidental del Carchi reorganiza a sus grupos sociales en la lógica administrativa política de GAD's parroquiales, asignando su ocupación territorial en comunidades mestizas e indígenas correspondientes a las parroquias Maldonado y El Chical. De manera que, la población recrea sus estrategias territoriales para resolver sus conflictos y necesidades colectivas e individuales.

### **Colonos Pasto.**

*Origen de la población.* En el segundo periodo de colonización se evidencia un incremento considerable de la ocupación del territorio de la comuna La Esperanza, ya sea, por el aumento del número de habitantes como de las comunidades resultado de los flujos de migración de la parroquia Tufiño. De la misma forma en que el primer periodo de colonización los indígenas pastos adquieren su derecho y pertenencia al espacio territorial de manera comunal, es decir, las formas de habitar y sus demandas son consensuadas por todo el grupo. Ahora bien, las comunidades pasto aprenden a participar de la lógica administrativa del GAD parroquial de Maldonado y del cabildo de los pastos, desempeñando roles asignados por cada institución con el fin de afirmar su pertenencia en el territorio.

*Lugar de asentamiento.* En este periodo de colonización en la comuna La Esperanza se crean las comunidades pasto de Chilma Alto, Bellavista y El Laurel en 1972, motivadas con la apertura de la vía Tulcán-Maldonado y el fácil acceso al territorio. En este periodo de colonización mantiene las estrategias de ocupar y habitar la tierra aprendidas y reproducidas en el primer periodo de colonización: el compadrazgo y los asentamientos familiares. Y, las comunidades pasto pertenecientes a la parroquia Maldonado asumen derechos y responsabilidades de las lógicas de organización territorial comunal como parroquial.

## **Awá.**

**Origen de la población.** Como se indicó anteriormente la migración Awá en el Ecuador que se asentó en el territorio compartido con los colonos mestizos- campesinos no fue reconocida como parte de la nacionalidad Awá. Por el contrario, el proceso de la actual nacionalidad Awá fue diferente, comenzó con el denominado “descubierta de Caiqueres” en 1974 en el tercer censo nacional; el levantamiento de la información realizó Jaime Espinoza, un residente del lugar y exprofesor en la zona, quien informó al gobierno local de Tulcán, provincia del Carchi. A partir de ese año, el gobierno local junto con el clero implementaron un plan de desarrollo con el objetivo de integrar y asimilar a la cultura Coaiquer a la sociedad ecuatoriana (Ehrenreich, 1997). Antes de continuar, la existencia de esta población ya era conocida para la población colona mestiza - campesina y nativos de la zona, es más, estos grupos sociales mantenían relaciones de amistad; la población awá era mano de obra de la población colona mestiza - campesina.

A la par de la integración de los awá a la sociedad ecuatoriana el Ministerio de Relaciones Internacionales con la justificación de buscar alternativas para el desarrollo de la región noreste del Ecuador empleó el denominado “Plan Awá”. Una campaña para promover intereses en la región entre el Estado, la Iglesia y grupos internacionales, para ello, se creó una misión de reconocimiento técnico integrado por profesionales de varias agencias estatales confirmando la existencia de algunos “*kaukere*” indios en San Marcos. En 1985-1986, se ejecuta el Proyecto de Cedulación, que reconoce como ciudadanos ecuatorianos y ayudaron a asegurar sus derechos sobre la tierra (Villarreal, 1993, p.125-126).

**Lugar de asentamiento.** Con la ciudadanía ecuatoriana la población awá legítima la Reserva Awá comprendida por 16 comunidades, localizada aproximadamente en 12.000 hectáreas que corresponde el 97% a bosques primarios; se establecieron centros comunales para reuniones, escuela dirigidas por Awá bilingües, estaciones para reproducciones de peces, puentes, etc.) (Ehrenreich, 1997). Cabe mencionar que cada unidad doméstica se encontró muy dispersa de otra, este patrón de asentamiento respondió a requerimientos físicos para subsistir, ya que, sus formas productivas necesitan amplios territorios; sobre todo para los cultivos itinerantes que están relacionados con la fragilidad del ecosistema (Villarreal, 1986). En 1988 comenzó el proceso de establecer linderos en el territorio Awá-Kwaiker por parte del Ministerio de Agricultura, estableciéndose 22 centros con 115.336 hectáreas de tierras comunitarias localizadas en las provincias de Esmeraldas, Carchi e Imbabura por parte de INEFAN para 1995 (Bustamante, 2016). Los Awá en la provincia del Carchi se ubican en las parroquias Tobar Donoso y El Chical; en El Chical comunidades de la Federación de Centros Awá del Ecuador (FCAE) son: Gualpi Alto, Gualpi Bajo, Gualpi Medio, Gualpi Medio, Guare, Ishpi, Pailón, La Guaña Río Tigre, San Marcos, Chorrera de Gualpi (PDOT El Chical, 2016).

#### **Gráfico 4**

*Mapa de ocupación del segundo periodo de colonización*



Fuente: Trabajo de campo

### Tamaño de población

En el segundo periodo de colonización en la parroquia Maldonado se registraron cuatro censos nacionales de población y vivienda proporcionando la cantidad de población y su crecimiento en este periodo. En 1974, el III Censo de población registró 1.724 habitantes (INEC, 1974). El siguiente censo nacional fue en 1982 en el IV Censo de población y III de vivienda de 1982 con 2.706 habitantes. En este mismo año la parroquia experimenta un crecimiento de 982

personas en ocho años. El aumento de la población se explica por un mejor registro y contacto con la población awá, que habitaba en la zona de difícil acceso. En 1990, el Censo de población registró 2.774 habitantes, de modo que, el crecimiento de la población fue de 38 hab., en ocho años. En este segundo periodo, otro evento relevante fue la creación de la parroquia El Chical en 1991, misma que fue aprobada el 24 de abril, mediante el Acuerdo Ejecutivo No 0383.

En el 2001, el censo de población registró un total de 3.584 habitantes en el territorio del piedemonte occidental del Carchi: en la parroquia Maldonado con 1.266 habitantes y El Chical con 2.318. Por otro lado, el último dato oficial en el 2010 registrado durante el VII Censo de población y VI de vivienda, muestra 5.140 habitantes: 1.703 en Maldonado y 3.437 en El Chical. Así también, cabe recalcar en que los últimos dos censos, además de la cantidad de habitantes, fueron registradas variables étnicas.

## Tabla 2

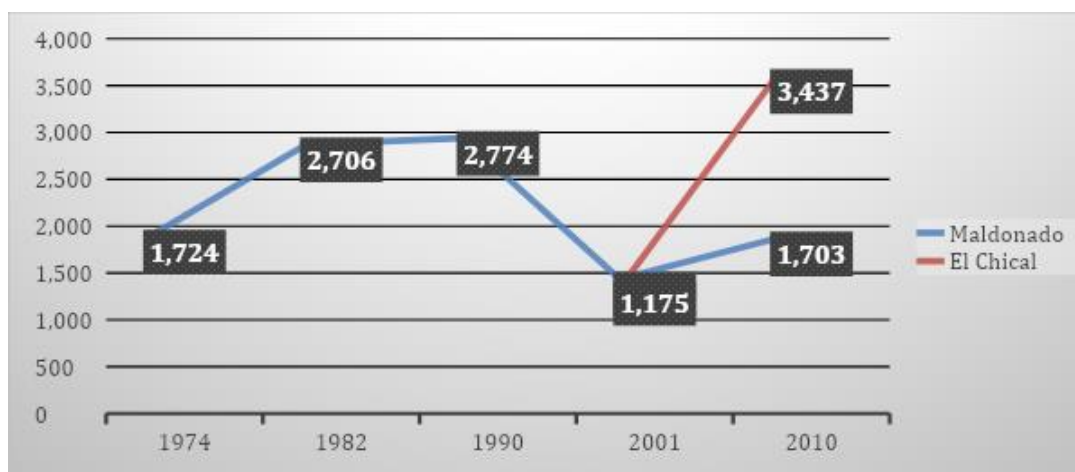
### *Tamaño de población del segundo periodo de colonización*

Maldonado		El Chical		Total de población
Año	Número de población	Año	Número de población	
1974	<u>1,724</u>			1,724
1982	<u>2,706</u>			2,706
1990	<u>2,774</u>			2,774
2001	<u>1,266</u>	2001	<u>2,318</u>	3,584
2010	<u>1,703</u>	2010	<u>2,318</u>	5,140

Fuente: (INEC, 1974; 1982; 1990; 2001; 2010)

## Gráfico 5

### *Crecimiento poblacional segundo periodo de colonización*



Fuente: (INEC, 1974; 1982; 1990; 2001; 2010).

## **Estructuras políticas y económicas**

### ***Organización política***

Para el segundo periodo de colonización, el territorio se organizó en dos parroquias: Maldonado y El Chical. La parroquia Maldonado cuenta con una extensión 206,40 km<sup>2</sup>, limitando al norte con Colombia, al este con la parroquia de Tufiño del cantón Tulcán, al sur con el cantón Espejo de la provincia del Carchi y al oeste con la parroquia El Chical del cantón Tulcán. La parroquia está compuesta en once comunidades: entre ellas, seis comunidades mestizas (El Plata, Puente Palo, Río Plata, Maldonado, Piedra Liza, La Chorrera) y cinco comunidades pastos (El Laurel, Bella Vista, Chilma Alto, Chilma Bajo y Santa Maria) (PDOT GAD Maldonado 2016-2019, 2015).

Conviene especificar que, el territorio de la ahora parroquia El Chical, fue hasta 1991 parte de la parroquia Maldonado. La parroquia rural “El Chical” se crea mediante ordenanza expedida

por el concejo cantonal el 7 de marzo de 1991, aprobada mediante Acuerdo Ejecutivo No 0383 de 24 de abril de 1991, con una extensión de 442, 14 km<sup>2</sup>. Limita al norte con Colombia, al este con la parroquia Maldonado, al sur con los cantones Espejo y Mira, y al oeste con la parroquia Tobar Donoso del cantón Tulcán. La parroquia está compuesta en dieciséis comunidades: entre ellas, siete comunidades mestizas (Chical, La Esperanza, Las palmeras, El Verde, Quinshull, Unthal y Puerramal) y nueve comunidades awá (Isphi, Gualpi bajo, San Marcos, Guare, Gualpi medio, La Guaña, Gualpi alto, El Pailón y Río Tigre) (PDOT GAD El Chical 2016-2019, 2015).

En este segundo periodo hay un cambio en la forma de habitar y apropiarse del territorio, el cual, es definido por las instituciones parroquiales y sus comunidades; se evidencia el cambio de ocupación familiar por ocupación parroquial. Sin embargo, se mantienen las estrategias que los grupos sociales emplearon en el primer periodo de colonización: las alianzas matrimoniales y el compadrazgo para fortalecer las relaciones sociales, políticas y económicas en el territorio. El presente acápite tiene como objetivo describir el ejercicio de territorialidad: el juego de exclusividades positivas (inclusiones) y negativas (exclusiones) entre grupos sociales posibles de observar en las estructuras políticas y económicas que ha experimentado la población de las parroquias Maldonado y El Chical. Para lo cual, nos centramos en estudiar el ejercicio de territorialidad en las organizaciones políticas y económicas, resultado de la convivencia e interacción de la población mestiza e indígena en el territorio.

Así, en el segundo periodo de colonización las parroquias Maldonado y El Chical estuvieron estructuradas en cinco instituciones políticas: GAD parroquial Maldonado, GAD parroquial El Chical, tenencia política Chical, tenencia política Maldonado y El cabildo de la comuna La Esperanza. Estas instituciones tienen una relación muy fuerte con el Estado ecuatoriano. Por otro lado, la organización económica de las parroquias Maldonado y El Chical en

el segundo periodo de colonización experimentaron paulatinamente cambios en su modelo de producción, por lo que, el territorio necesito reorganizarse y adquirir mecanismos diferentes en mano de obra, tecnología y mercado.

**GAD`s Parroquiales de Maldonado y El Chical.** En el segundo periodo de colonización en el piedemonte occidental del Carchi las instituciones que ejercen autoridad sobre las poblaciones mestizas e indígenas de las parroquias Maldonado y El Chical son los GAD`s parroquiales y las tenencias políticas. Estas instituciones re significan los poderes políticos locales por poderes del Estado ecuatoriano, ya que, por un lado los GAD`s parroquiales rurales adquieren personería jurídica de derecho público, con atribuciones y limitaciones establecidas en la Constitución de la República; además, cuenta con autonomía administrativa, económica y financiera para ejercer sus funciones en el territorio. Por otro lado, la tenencia política representa al ejecutivo provincial y cantonal, suministrando servicios de calidad a la ciudadanía a través del cumplimiento de las disposiciones legales que lo rigen.

Los Gobiernos Autónomos Descentralizados (GAD) parroquiales en el Ecuador han experimentado una trayectoria importante a lo largo de la República (1830 - 2014). En nuestro caso de estudio nos interesa conocer que hasta 1945 las juntas parroquiales intervinieron en forma esporádica en la gestión pública, dependiendo del contexto político y económico de cada época. Las funciones de las juntas parroquiales fueron las siguientes: a) atender al mejoramiento de los servicios públicos de la parroquia; b) procurar la realización de obras parroquiales; invertir las rentas parroquiales en la forma que la ley determine; c) trabajar por la cultura popular, entre otras. En particular, en el primer periodo de colonización en la parroquia Maldonado la junta parroquial

no tenía prestigio ni apoyo social, ya que, el cabildo de colonos mestizos, colonos awá aculturados y colonos nativos organizaron el territorio junto con la tenencia política.

El panorama de las Juntas Parroquiales cambia desde la Constitución de 1967 donde se las reconoce como entes vigilantes de los servicios públicos y se les asigna un presupuesto. Por su parte, a partir del Decreto Ejecutivo de 1970 las Juntas parroquiales son auxiliares de los municipios, asumiendo el rol de custodiar los bienes de los municipios y la prestación de servicios públicos. Después, con la Constitución de 1998 a las Juntas parroquiales se les otorga una condición jurídica similar a la que tienen los municipios y consejos provinciales, es decir, los miembros de las juntas son elegidos por tanto forman parte de la democracia representativa. Los representantes tienen el derecho a intervenir, influir y controlar la toma de decisiones relacionadas con los asuntos de la parroquia y sus comunidades (COOTAD, 2021).

En el 2000, el Congreso Nacional expidió la Ley Orgánica de Juntas Parroquiales Rurales, en la que instaura los principios y normas generales que regulan el funcionamiento de aquellas. Esta ley establece que la Junta parroquial será persona jurídica de derecho público, con atribuciones y limitaciones establecidas en la Constitución; además, cuenta con autonomía administrativa, económica y financiera para el cumplimiento de sus objetivos. En este mismo año, se llevaron a cabo los primeros comicios para elegir por voto popular a los miembros de las Juntas Parroquiales Rurales. Por su parte, en el 2008 la Constitución establece que constituyen los gobiernos autónomos descentralizados las juntas parroquiales rurales, los concejos municipales, los concejos metropolitanos, los consejos provinciales y los consejos regionales. Finalmente, en el 2010 el Código Orgánico de Organización Territorial, Autonomía y Descentralización se convirtió en Ley de la República y en el 2014 se expidió la Ley Reformatoria al COOTAD, en la que fue

asignado un presupuesto del 21% de recursos permanentes y el 10% de no permanentes (COOTAD, 2021).

**Tenencia política.** La tenencia política en las parroquias rurales es la institución que tiene como misión representar al ejecutivo provincial y cantonal, suministrando servicios de calidad a la ciudadanía a través del cumplimiento de las disposiciones legales que lo rigen y propender a la eficiencia y eficacia de sus atribuciones y responsabilidades. Esta institución en la parroquia cuenta con veinte y siete atribuciones y responsabilidades (Estatuto Orgánico por procesos del Ministerio Interior, 2010). En el segundo periodo de colonización, el teniente político sigue siendo elegido por el gobernador de la provincia del Carchi, generalmente el teniente es un mestizo. En el piedemonte occidental del Carchi se encuentra una tenencia política tanto en la parroquia de Maldonado como en la parroquia El Chical.

En consecuencia, el re-ordenamiento territorial que han experimentado las poblaciones mestizas e indígenas en el segundo periodo de colonización desde la lógica administrativa del Estado muestran el cambio de pensar y hablar al territorio. Dicho de otra forma, el territorio del piedemonte occidental del Carchi es entendido como dos parroquias diferentes con instituciones propias que regular y ejercer autoridad sobre sus poblaciones. Se fomenta de manera más fuerte la idea de la administración política que recae la autoridad y toma de decisiones en los GAD's parroquiales y la tenencia política.

### ***Organización económica***

Las formas como se organizaron y ensayaron los grupos sociales en el territorio del piedemonte occidental del Carchi para resolver los problemas relacionados con la producción y distribución agrícola y ganadera en el primer periodo de colonización se siguen reproduciendo en

el segundo periodo. Ahora bien, en el segundo periodo de colonización las parroquias Maldonado y El Chical por el acceso de la vía Tulcán – Chical experimentan la producción agrícola de monocultivos: naranjilla y mora. Por otro lado, no se evidencia un crecimiento considerable de la crianza de ganado, por dos razones: mayor interés en los monocultivos; y, vías de acceso e introducción de motocicletas y camiones.

Por todo esto, la población de las parroquias Maldonado y El Chical transformaron sus estrategias colectivas e individuales durante el proceso productivo que replicaron en el primer periodo de colonización, debido al cambio de modelo de producción. Es decir, el sistema de cultivo que reorganizó el territorio necesito adquirir mano de obra, tecnología y mercado.

### **Formas de producción.**

*Agrícola.* En el segundo periodo de colonización, las parroquias Maldonado y El Chical siguen reproduciendo los conocimientos de la agricultura de subsistencia que perfeccionaron durante todo el primer periodo de colonización. Así mismo, estas parroquias experimentan un nuevo modelo de producción agrícola, los monocultivos. Es decir, en la producción agrícola de la zona paulatinamente presenta cambios de policultivos a monocultivos en sus dos pisos climáticos: subtropical y templado. Para ser más específicos, los monocultivos en las tierras con clima subtropical se destinaron al cultivo de la naranjilla, por el contrario en las tierras con clima templado emplearon el cultivo de mora. Este cambio se produjo por la apertura y demanda de producción en los mercados, principalmente en las ciudades de Tulcán, Quito, Ibarra y Ambato. La producción de Maldonado y El Chical se vende a los comerciantes locales, quienes a su vez transportan y venden a los mercados ya mencionados. Hay que resaltar, los precios de los productos son inestables por el hecho de ser establecidos por la demanda de los mercados.

**Ganadera.** La ganadería en el segundo periodo de colonización mantiene el enfoque de crianza practicado en el primer periodo de colonización: engorde y venta en pie, destinada a los mercados de la zona y de las ciudades de Tulcán e Ibarra. Es preciso tener presente, en este periodo no se evidencia un crecimiento considerable de la crianza de ganado. Esto es explicable por dos razones: 1) mayor interés en los monocultivos; 2) vías de acceso e introducción de motocicletas y camiones que reemplazan al ganado bovino como transporte de carga.

### **Formas/tipos de cultivos.**

**Policultivos.** Los sistemas de producción por policultivos en el segundo periodo de colonización se mantienen y se diversifican con la facilidad de transportar variedad de semillas. Para ser más específicos en las parroquias de Maldonado y El Chical se registra la existencia de esquemas de cultivos mixtos sin uso de agroquímicos (herbicidas, plaguicidas, fertilizantes) y la creciente tendencia a esquemas de monocultivos; de manera que, se observa una inclinación hacia al uso de agroquímicos (Gómez et al., 1999). Por lo que, en las fincas se observan policultivos y monocultivos de áreas pequeñas. Los principales productos son plátano, caña, café y naranjilla; y, de manera complementaria, en las fincas se cultivan las siguientes especies vegetales: guayaba, guaba, limón mandarina, yuca, naranjilla, borjón, arazá, limón meyer, papaya, piña, naranja, chontaduro, cacao, micay (pequeño y grande), café caturra, lima, gramalote, hierba luisa, mandarina, zapote, aguacate, nacedero, papa balsa, achiote, café castilla, cereza china, maíz duro, chirimoya, guadua, guanabana, hoja bijao, caimito, guayabilla, palmito, bore, ciriota, coca, romerillo, uva silvestre, albahaca, canela, granadilla, jackfruit, laurel, madroño, mani, manzanilla, paico, papayuelo, pomarrosa, toronjil, valeriana, yalte, yerba buena, zaragosa, achiotillo, achira,

algodón, ají, anís, arrayán, badea, balsa blanca, cabuya, café robusto, calabaza, cedro, chillangua, escancel, stevia, frejol, fruta de pan, guayacan venezolano, habilla (jabalongo), limón sutil, mango, maní forrajero, mora de castilla, noni, orégano, oreja de gato, ovo, pasto miel, sangre de gallina, sauco, tomate de arbol, uvilla, yuyo, zapallo (Levy, 2014).

**Monocultivos.** Para el segundo periodo se intensifica la agricultura con la implementación de monocultivos de naranjilla en la parroquia El Chical y mora en la parroquia de Maldonado. Los cultivos de naranjilla y mora están muy relacionados con la aplicación de fungicidas para la rentabilidad de producción. En el caso de la naranjilla, respecto a sus variedades se menciona: “[...] *La naranjilla, primero había una blanca, no era la híbrida. De ahí apareció cujuca, y así fuimos sembrando para vender*” (entrevista a Sarmiento Chamba, 2019). Mientras que respecto a la siembra de mora se dijo: “[...] *La mora recién tal vez unos 5 años. Más antes sembramos una naranjilla chiquita que había, sembrábamos tomate de árbol* (entrevista a María Estela Tarapues, 2019).

El cambio de producción se puede evidenciar en el siguiente fragmento: “*La dedicación de todos los de aquí es la mora; sólo se dedican a eso y ya no ha de haber cementeras de maíz, de frejol, nada nada. Solamente pastizales y moras. Esta dedicación se viene arrastrando ya unos 20 años. Los primeros que comenzaron fueron los de Chilma bajo. Y de allí ya vino para acá*” (entrevista a Anselmo Patiño, 2019).

### **Mano de obra**

En el segundo periodo disminuye el sistema de préstamo de fuerza de trabajo y se refuerza la compra de fuerza de trabajo “al diario” y “por obra”. La población awá se convierte en la mano de obra de los campesinos mestizos, estableciéndose relaciones verticales. Este problema se

evidencia por el pago de salario irrisorio, pocas veces los colonos les pagan con dinero por el trabajo realizado a los Awá, muchos de los colonos les pagan con productos (sal, fideos, sardinas enlatadas, machetes, etc.) los que le dan un valor muy alto. Los indígenas no están en la capacidad de pagar, de esta manera se produce una versión de concertaje, quedan endeudados con el colono y tiene la obligación de trabajar el siguiente año. Otra situación importante, fue la invasión del territorio awá por los campesinos colonos, se habían organizado en cooperativas que pretendían tomar posesión de terrenos ancestralmente de los awá pero que eran considerados baldíos (Pineda, 2010, p.60).

Este cambio es influenciado por los monocultivos de naranjilla y mora, que generan el incremento de la demanda de fuerza de trabajo; sin embargo, en los últimos quince años el trabajo de la mujer y del hombre se paga por igual. En cuanto a la compra la fuerza de trabajo, esta se dirige al a las actividades de deshierbe y al sembrado de potreros, cultivos de plátano, mora y naranjillas y a la fumigación de los cultivos de mora y naranjilla, todos ellos enfocados en la mejora del rendimiento de la producción.

### ***Tecnología***

En el segundo periodo se introdujeron varias herramientas a motor que facilitan la preparación del terreno: motosierra y guadaña. La motosierra reemplaza al hacha y la guadaña se empleó para cortar la maleza de los cultivos; sin embargo, por el alto costo, no todos pudieron acceder a esta herramienta. Por otra parte, el uso de agroquímicos: herbicidas, plaguicidas, fertilizantes, redujo la mano de obra que demandaba para el cuidado de la producción.

### ***Distribución de la producción***

**Mercado Local: en la zona.** Con el acceso de la vía asfaltada en las parroquias de Maldonado y El Chical y la implementación de la moneda se transforma la dinámica de intercambio en dos ferias de compra y venta, y venta de productos a los comerciantes de la sierra norte y locales. La feria de Maldonado es el sábado y en Chical es el viernes; a estas ferias asisten tanto comerciantes como la población de las dos parroquias. Los comerciantes provienen de las ciudades de Tulcán e Ipiiales a comprar plátano, guayaba, guaba, miel, naranjilla, etc., y a vender víveres, verduras, vestimenta, productos del hogar, entre otros. Por su parte, la población de la zona organiza sus actividades con las fechas de cosecha para venderlas en los días de feria y comprar todo lo que no se produce o vende en la zona. Es así que, los días de feria en las dos parroquias hay mucha presencia de la población y son espacios tanto de circulación económica como de reafirmar de los lazos sociales con la compra - venta de los productos y las alianzas cotidianas que se establecen: favores, intercambio de comida, entre otros.

**Mercado Local: en las ciudades cercanas.** Los comerciantes locales y externos son los encargados de distribuir los productos de la zona a los mercados de Tulcán: plátano y sus variedades, guayaba, limones, papaya etc.; a Ibarra Quito y Ambato se distribuye la naranjilla y la mora. La venta y los de los productos es acordada entre por los comerciantes [...] *los ibarreños vinieron aquí, ellos nos hacían el gasto, los de acá de Tulcán también venían aquí negociantes. Entonces les esperábamos así para entregarles en grupitos, grupitos de ganado*" (Entrevista a Guillermo Chamba, 2019).

Por otro lado, la compra del ganado por lo general se han encargado los comerciantes locales [...] *Aquí mismo había negociantes, venían negociantes o de aquí propios. Pero más era los de don Vladimiro, el tejón, el Edwin, el Washo. Iban a vender y nos traían la plata, el ganado se comercializaba fiado todo*" (Entrevista a Leónidas Guiz, 2019).

**Gráfico 6**

*Eventos clave del segundo periodo de colonización*



Fuente: (Espinoza, Anabell; trabajo de campo).

Nota: Los eventos que se citan en el "Gráfico 3" estarán presentes en los capítulos 2 y 3 del presente escrito.

## **CAPÍTULO II: LAS DINÁMICAS DE OCUPACIÓN DEL ESPACIO A TRAVÉS DE LOS MECANISMOS DE COMPRA-VENTA DE TIERRAS, EXPROPIACIÓN DE TIERRAS Y APROPIACIÓN DE TIERRAS “BALDÍAS” A TRAVÉS DE COOPERATIVA**

En el capítulo anterior describimos los procesos de migración, ocupación del territorio y organización social, política y económica que ha experimentado la población colona mestiza, nativos, colonos pasto, colonos awá aculturados y Awá durante los años 1900 a 2018. Se muestra la manera en cómo los grupos sociales y sus territorios han organizado y otorgado significados al territorio del piedemonte occidental del Carchi con acuerdos individuales y colectivos; adoptando estrategias de carácter familiar en la organización social, política y económica. Además, identificamos el cambiante ejercicio de la territorialidad resultado de la convivencia e interacción de los cinco grupos sociales en el territorio a lo largo de los periodos de colonización 1900 -1970 y 1971 - 2018; de una organización y control territorial de parentesco y filial a una con presencia más permanente del Estado ecuatoriano a través de sus instituciones: GAD parroquial y la tenencia política.

A partir de eso, en el presente capítulo analizamos las dinámicas de ocupación del espacio a través de los mecanismos de compra-venta de tierras, expropiación de tierras y posesión de tierras baldías a través de cooperativas de colonización y territorios comunales indígenas en las parroquias de Maldonado y El Chical. El Estado ecuatoriano ha influido en la organización del territorio a través de sus leyes y decretos en relación al uso y la tenencia de la tierra, provocando conflictos entre los territorios de los grupos sociales mestizos, nativos y Awá. Sin embargo, es el mismo gobierno ecuatoriano a través del Ministerio de Relaciones Internacionales con financiamiento y

apoyo de agencias de cooperación quién impulsó la creación de áreas protegidas y su conservación, en respuesta a la desigualdad y división que generó entre los grupos sociales.

En este contexto, se aborda la territorialidad expresada en el reconocimiento jurídico de los territorios, siendo uno de ellos el de la propiedad privada: individual y colectiva de la tierra (Haesbaert, 2007). En este caso de estudio, el control territorial está muy vinculado a las leyes y decretos expedidos por el gobierno ecuatoriano pensados desde el proyecto desarrollista. Sin embargo, las unidades territoriales o grupos sociales han respondido con estrategias para delimitar y pertenecer en el territorio. Así, los conceptos de desarrollo y multiterritorialidad ayudan a comprender las dinámicas de ocupación del espacio que se han presenciado en el territorio. La multiterritorialidad propuesta por Haesbaert (2007) se evidencia en la relación con el acceso y control a la tierra y los recursos naturales a los grupos sociales de la zona; y, la idea de desarrollo que organiza el territorio y a los grupos sociales. A continuación, se describe el proceso agrario en el piedemonte occidental del Carchi y las dos dinámicas de acceso y control de la tierra en las parroquias Maldonado y Chical: individual y asociativa - comunal.

### **El proceso agrario en el piedemonte occidental del Carchi**

El control y el uso territorial de las parroquias Maldonado y El Chical ha estado vinculado con los intereses y políticas del Estado ecuatoriano. Tomando en cuenta que en el Ecuador la distribución de la tierra, el acceso a créditos, riego, comercialización, entre otros aspectos, ha sido injusta para el sector campesino rural; al contrario la agroindustria se ha beneficiado de las obras públicas (SIPAE, 2018). En el caso de Maldonado y El Chical se identificó varias leyes que han influenciado en la estructura la tenencia a la tierra individual y comunal; y los intereses

extractivistas del Estado que han generado disputas por los territorios entre los grupos sociales por la promesa del desarrollo.

Ecuador en sus primeras décadas como República se caracterizó por su sistema de haciendas, estructurando la sociedad en terratenientes de grandes haciendas y subordinado a la población aborigen a estos (Varela, 2011). En el caso del piedemonte occidental de Carchi, por la geografía aislada de los centros de comercialización no se presenciaron sistemas de haciendas, por el contrario la población de la zona ocupó extensas áreas de bosque primario para desarrollar agricultura de subsistencia.

Una de las primeras leyes para acceder al territorio de manera comunal en parroquia de Maldonado fue la Ley de Comunas en 1937; se otorgó y delimitó la comuna de indígena pastos La Esperanza con 14.163,46 hectáreas de propiedad colectiva mediante el acuerdo Ministerial N° 740 expedido por el Ministerio de Previsión Social y Comunas (Ávalos, et al., 2021). Esta ley en el Ecuador significó “una herramienta tanto de defensa como de control por parte de un Gobierno reformista que se enfrentaba con una creciente organización sindical indígena y rural, proyecto regional de “aculturizar” a las comunidades indígenas dentro de una cultura nacional mestiza, preservando al mismo tiempo la solidaridad comunitaria” (Rayner, 2019, p.43).

Años más tarde, en la década de 1950, en concreto el gobierno de Galo Plaza Laso (1948-1952) el Ecuador se enfocó en la adaptación local de los principios de gobierno y desarrollo económico que se estaban forjando en el reordenamiento del sistema político y económico internacional durante la posguerra. Es decir, se caracterizó por enfocarse en la modernización del aparato de gobierno, el ejercicio de la planificación, la construcción de infraestructura física y el fomento de una agricultura más tecnificada, para ello, recurrió a la cooperación internacional. Plaza veía a la exclusión y a la desigualdad en términos económicos, por lo que, la modernización

y el desarrollo se proyectaban como los medios idóneos para alcanzar el progreso económico, político y cultural imaginado como la democracia (Salgado, 2008).

Es así que, el problema del indígena, las relaciones interétnicas y el acceso a la tierra sentaron bases desde la planificación estatal para intervenciones territoriales, denominadas desarrollo rural y la población campesina (Salgado, 2008). El gobierno de Camilo Ponce (1956-1960), en 1958 implementó un proceso de colonización orientado al aprovechamiento de las tierras ubicadas en los trópicos húmedos: a.- cuenca baja del Amazonas; b.- costa del Pacífico; c.- estribaciones y faldas orientales de Los Andes (Valera, 2011). Las parroquias Maldonado y El Chical son parte de las faldas orientales de los Andes y ruta hacia el océano Pacífico, es decir, fueron tierras baldías destinadas por el Estado para la colonización. Desde esta perspectiva desarrollista la planificación y el uso territorial el piedemonte occidental del Carchi ha sido parte de: a) primera Ley de Reforma Agraria y Colonización; b) segunda Ley de Reforma Agraria y Colonización; c) la Ley de Fomento y Desarrollo Agropecuario; d.- Ley de Desarrollo Agrario.

En 1964 se dicta la primera Ley de Reforma Agraria y Colonización con el objetivo de distribuir la tierra a la población sin terreno, por lo que, se crea el Instituto de Reforma Agraria y Colonización (IERAC). Esta reforma impulsó la constitución de empresas agropecuarias, con la finalidad de anular las relaciones precarias en la agricultura. Esta ley dinamizó las exigencias de lucha por la tierra, periodo en que se crean nuevas organizaciones para luchar por la tierra: la Federación Nacional de Organizaciones Campesinas (FENOC) y el Ecuador Runacunapac Riccharimui (ECUARUNARI) (Zapatta, et al., 2008).

En 1973, se expide la Segunda Reforma Agraria que pretendía la redistribución de la propiedad y del ingreso, eliminar el latifundio e integrar el minifundio (Valera, 2011). Esta ley de reforma agraria, actuaría como un mecanismo de presión para que los grandes y medianos

propietarios de tierra, se sientan obligados a modernizarse en el sentido capitalista; es decir, a convertirse en empresarios agrícolas (Zapatta, et al, 2008). Las organizaciones campesinas con capacidad y existencia jurídica tenían más acceso a tierras baldías, créditos y asistencia técnica de agencias estatales y privadas con el fin de la creación de empresas agropecuarias capaces de integrarse al desarrollo nacional (Iturralde, 1980).

Y, en 1979 se expide la Ley de Fomento y Desarrollo Agropecuario con el objetivo de incrementar la producción y productividad del sector (Valera, 2011). Se trataba con esa Ley, de fortalecer la perspectiva empresarial de medianos y grandes propietarios de la tierra. Por su parte en los 80`s el discurso del desarrollo rural empieza a reemplazar al de reforma agraria. La política de "reforma agraria" se redujo a una expresión política menor: la de la titulación de tierras (Zapatta, et al, 2008).

En 1981, el Estado ecuatoriano expuso la Ley Forestal, de Áreas Naturales y Vida Silvestre (vigente hasta la actualidad) para preservar "intacta" la gran propiedad que se ubicara dentro de las áreas de protección ecológica; ley que dispone que estas áreas naturales sea inalienable e imprescriptible (Fundación ALTROPICO, 2006).

En 1994 se dicta la Ley de Desarrollo Agrario. Esta ley pone fin a los esfuerzos reformistas en el Sector Agrario; en el 2000 el Congreso Nacional promulgó la Ley Reformativa a la Ley de Desarrollo Agrario que faculta al INDA realizar el avalúo de la tierra. Simplificando de esta manera los procesos de titulación y expropiación de la tierra. Se aplican dos mecanismos para la distribución de tierras: el primero, la titulación de tierras, contando para el efecto con el apoyo del Banco Interamericano de Desarrollo que financió el Proyecto de Regularización y Administración de Tierras Rurales (PRAT); y, el segundo mecanismo, respaldado por el Banco Mundial, basado

en el canje de la deuda externa para financiar la compra de tierras para los campesinos (SIPAE, 2018).

Finalmente, en la década de los 90 's se instaura la megaminería en Ecuador, sin embargo en las últimas dos décadas el Estado proveyó un “apoyo institucional, legal, político y moral a las empresas transnacionales” (Levy, 2018). Precisamente, Levy menciona que en el 2016 se concesiona 15% del territorio nacional; 30% de áreas definidas como Bosques Protectores. Las concesiones estatales al sector privado “*son un mecanismo específico de control sobre la tierra, con la particularidad de que las actividades agropecuarias pasan a un segundo o tercer plano*” (Zapatta, et al., 2008, p.28). La parroquia El Chical, específicamente, tiene más de un 90% de su territorio parroquial (en áreas de conservación: el Bosque Protector Cerro y Cerro Colorado) concesionado para actividades de “mediana y gran minería” otorgados a las tres empresas: 1) Empresa Nacional ENAMI; 2) a CARNEGIE RIDGE RESOURCES S.A, SEMIPROHG S.A.; 3) COMPANÍA ECCOLMETALS S.A (Levy, 2018).

### **Formas individuales de acceso de tierras**

El acceso individual a las tierras en las parroquias Maldonado y El Chical estuvo vinculado a la posesión efectiva de terrenos “baldíos” y la compra/venta se pronunció paulatinamente por las familias indígenas nativas y colonas respectivamente en la ciudad de Tulcán en las instituciones públicas: registro de la propiedad y notarías.

### ***Posesión de tierras baldías y compra - venta***

La posesión individual de tierras “baldías” en la parroquia Maldonado por mestizos se ha inscrito durante los dos periodos de colonización en las instituciones públicas: registro de la propiedad, notarías, el IERAC y con la disolución de esta, la Subsecretaría de tierras del Ministerio de Agricultura y Ganadería en la ciudad de Tulcán. La ocupación de esta región se caracterizó en su mayoría por patrones de asentamientos de parentesco y filial, como respuesta a las estrategias de acceso a tierra por los grupos sociales. Es decir, las relaciones de compadrazgo y de amistad permitieron acceder a la población mestiza a territorios baldíos en las parroquias que estaban bajo el control de los nativos.

Antes de continuar, resulta interesante conocer un fragmento de entrevista sobre la posesión de tierras: *“Lázaro Chamba le trajo a su compadre Gumersindo, mi abuelo a colonizar tierras aquí en Chical, le señalaron de esta quebrada que hay acá arriba se apoderó más o menos de unas 3.500 hectáreas. Pues ya por ahí se fue quedando mi abuelo, luego dejó a mi madre, porque imagínese en ese tiempo a Tulcán a pie, como se aburrió mi abuelo y cómo estaba construyendo la vía Ibarra-San Lorenzo entonces mi abuelo se fue para allá”* (Entrevista a Homero Chuga, 2019).

### ***Expropiación/Despojos de tierras: Caso Cacique Lázaro Chamba***

La memoria histórica de la población de la parroquia de El Chical tiene presente un hecho que ha marcado el curso de la ocupación territorial en la zona: el despojo de tierras a la familia nativa del “cacique” Lázaro Chamba por la familia colona mestiza Landázuri. Tanto para los descendientes de los colonos mestizos como de los nativos está muy claro el conflicto de tierras entre aquellas familias. Este evento es clave para entender la pérdida del control político por los

nativos y la toma del poder político y económico de algunas familias colonas. Cabe mencionar que para describir este hecho me apoyo en los relatos de los descendientes de nativos, colonos mestizos y notas que se han escrito sobre el caso.

El conflicto comenzó en la década de los 20 's con la facilidad de acceso a la zona a través de la vía carrozable Maldonado-Tulcán y con la finalidad de apropiarse de los territorios habitados por los nativos, dada la riqueza minera de los mismos, especialmente oro. En este sentido, los colonos mestizos se enteraron que los adultos nativos extraían oro del río San Juan, mediante prácticas de minería ancestral, para más tarde, venderlo por gramos en la ciudad de Tulcán. Así lo evidencian los testimonios recogidos, allí Guillermo Chamba sostiene: “[...] *los mayores de aquí han comenzado a vender así gramos de oro, entonces por allí ya se les fue conociendo como vendedores de oro. Habían venido la gente detrás de ellos a quitarles las tierras*” (Entrevista a Guillermo Chamba, 2019). Mientras que otro testimonio nos dice: “[...] *tres que han venido a buscar oro, mi papá les daba posada después se habían ido a Tulcán y han hecho una sola conversa y se vinieron para acá. Uno era Guillermo Landázuri, otro Efraín Ayala, de esos Ayala eran hartos*” (Entrevista a Segundo Lázaro Chamba, 2019).

Después de la exploración de las familias colonas de Tulcán en la zona, se desarrolló un proceso de anulación de las escrituras de las tierras pertenecientes a la familia nativa, desatándose así un juicio que terminó con la muerte de estos y con el despojo de sus tierras. En el año 1920 “la familia Landázuri lograron adjudicarse cinco mil hectáreas entre los ríos Pablo y Chical, área de la que existía una escritura madre de propiedad comunitaria desde el año 1916, emitida por el gobierno Colombiano y que estaban reconocidas por nuestras leyes e inscritas legalmente en el Cantón Tulcán, interpretando una realidad limítrofe que cambio en el tiempo” (Cabrera, 2021).

Respecto a ello, un miembro de la familia comenta: “[...] *tenían escrituras (Lázaro Chamba), entonces en vista de esto habían hecho sobre encima como ya queda nula*” (Entrevista a Guillermo Chamba, 2019). Dicho juicio tuvo lugar en las ciudades de Tulcán y Quito. Las notificaciones sobre el proceso judicial llegaron a la tenencia política de Maldonado, regida por el señor Eudoro Maya. Sin embargo, algunas notificaciones del juicio no llegaron a las manos de Lázaro Chamba, evitándose así la imputación del fallo final, a favor de la familia Landázuri:

[...] *Esos (Landázuri) habían sido todos empleados que tenían en Tulcán. Una sentencia ganó mi papá, y ahí el teniente se vendió y le contiene la sentencia y ya no hubo nada. Eudoro Maya llamaba, no ve que él había estado con una señora de los Landázuri mismo por eso se quedó el juicio, de ahí ya ganó la sentencia en Quito, éramos ir a Quito para 8 o cada 15 días. Él (Lázaro Chamba) si tenía plata, no se le daba de nada. Él trabajado durísimo y vendido cuantas cosas. Él tenía harto ganado y vendía. Tenía ganado 80 cabezas, 40 puercos. Todo acabó en el juicio*” (Entrevista a Segundo Lázaro Chamba, 2019).

Aproximadamente en el año 1952, la familia Chamba pierde el juicio y es desalojada violentamente por la policía. Este evento quedó marcado en la memoria colectiva, tanto de la población nativa como de los colonos mestizos. Así se evidencia en los siguientes fragmentos de entrevistas: “[...] yo tenía 15 años cuando nos mandaron sacando de Chical. Esos policías vinieron, que ellos son los dueños y sacaron a los que ellos quieren, con palo y piedra” (Entrevista a Segundo Lázaro Chamba, 2019). Además, se mencionó: [...] “venían con la policía, les echaban palo, de eso sí un sufrimiento no, pobrecitos y ya ve otros somos los dueños de las tierras de ellos, esto era de don Lázaro Chamba. Esas mujeres cómo es que se defendían les echaban palo también

a ellos, a los policías. Nada solo nos contaban, nosotros vivíamos arriba en la finca” (Entrevista a Marina Chuga, 2019).

Sin embargo, otro relato asume que la pérdida del juicio se debe a que los dueños no solo eran la familia de Lázaro Chamba si no toda la población nativa: [...] “esto (el territorio en conflicto/despojo) de los nativos (cabecera parroquial Chical) de los Chamba, Aceros. Esto ha sido una comunidad no sólo de Lázaro, entonces por eso perdió el Juicio porque sólo él se daba de dueño. Y si los metía a todos ganaba el juicio, más era por terreno porque estos tenían una sola escritura global los Chambas. El teniente andaba haciendo la repartición de los terrenos” (Entrevista a Galo Arteaga, 2019).

De todos modos, el lugar de refugio de la familia desalojada por la policía fue la actual comunidad de Puerramal, donde Lázaro Chamba pasó los últimos años de vida. Esta vez, legalizando la propiedad que no le despojaron por considerarla “tierras malas. Las escrituras la realizó en una de las notarías más frecuentadas por la población de la zona, ubicada en el cantón Tulcán. Así se menciona: “[...] *en Tulcán había dos notarías, la primera notaría el mayor Manuel Santacruz y la otra notaría era del señor Goyes*” (Entrevista a Guillermo Chamba, 2019). Además de ello, también recordó lo siguiente: “[...] mi papá dejó haciendo las escrituras en Puerramal. Lo mataron, con puñal murió en 1996. En la casa lo habían llegado a matar un muchacho por una muchacha; entonado era para él” (Entrevista a Segundo Lázaro Chamba, 2019).

Ahora bien, este conflicto ha sido calificado por muchos de los pobladores de la parroquia como “injusto”. Por lo que, en 1957 una comisión encabezada por Domingo Reyes, Carlos Urbina, Amador Chamba, Lázaro Chamba (Cacique), Lázaro Chamba (padre del cacique), Vicente Chamba y el cura Dr. Alfredo Trujillo se dijeron a Quito a “*entregar un oficio y pedir al Ministro de Bienestar Social y Trabajo, se agilite la expropiación de terrenos en Chical para el*

*establecimiento del Pueblo, de un médico para Maldonado y asignaciones para el camino a las cooperativas y la iglesia”* (Ulloa, 2018). En 1974 el Municipio de Tulcán desapropio a la familia Landazuri el predio de once hectáreas para la creación del pueblo de Chical, ahora cabecera parroquial El Chical (Cabrera, 2021). Sin embargo, las miles de hectáreas a lo largo de estos años las familias Landázuri y Ayala han sido vendidas y heredadas.

### **Formas asociativas de acceso de tierras: territorios comunales y áreas naturales bajo jurisdicción del Estado**

Las formas asociativas en las parroquias Maldonado y El Chical han respondido a la demanda y requisitos para acceder a tierras baldías, a créditos, infraestructura y obras que otorga el gobierno ecuatoriano. Sin embargo, por la geografía el proyecto desarrollista para el sector rural ha quedado en leyes y en discursos. Así, el acceso y control a la tierra y los recursos ha desatado conflictos internos entre las unidades territoriales. Por tanto, la adjudicación comunal y asociativa se han concretado en La Esperanza, las cooperativas de colonización, la reserva étnica forestal Awá y la área de conservación del Bosque protector Golondrinas. Estas unidades estaban en desacuerdo en la formas de habitar, relacionar y producir su territorio. Los desacuerdos se visibilizan en los conflictos socio ambientales tales como la tala de los bosques primarios para ganadería, la falta de claridad de los linderos y en algunos casos la ausencia de escrituras.

#### ***Comuna La Esperanza***

Las comunas en el Ecuador “se caracterizan, en diversos grados, por relaciones de propiedad que implican derechos de usufructo en tierras inalienables, democracia participativa

constituida en asambleas, prácticas colectivas de labores comunales (mingas) y fiestas comunitarias” (Rayner, 2019, p.37). Desde esta perspectiva, la comuna se refiere a un territorio, a una autoridad y a una jurisdicción territorial comunitaria; es decir, el territorio está constituido por propiedades individuales o colectivas de la tierra y la autoridad territorial que es la asamblea comunal o comunitaria (Cabascango, 2019).

A esto se suma, que en el 2016, la Ley orgánica de tierras rurales y territorios ancestrales en su Art. 3 se entiende por tierra y territorio en posesión y propiedad ancestral, el espacio físico sobre el cual una comunidad, comuna, pueblo o nacionalidad de origen ancestral, ha generado históricamente una identidad a partir de la construcción social, cultural y espiritual, desarrollando actividades económicas y sus propias formas de producción en forma actual e ininterrumpida. En el caso de la comuna La Esperanza, es una organización de base reconocida por el Ministerio de Agricultura y Ganadería con Acuerdo Ministerial No 740 del 1º de agosto de 1938. Está ubicada en las parroquias Tufiño y Maldonado del cantón Tulcán, cuenta con una extensión territorial de 14.325 hectáreas, de las cuales más del 60% (8.621.7) son páramo de frailejones y bosque andino bajo conservación. Este páramo provee de agua a las parroquias Tufiño y Maldonado y a la ciudad de Tulcán (Chiles, et al., 2012).

La idea de la tenencia de la tierra comunal mediante la aprobación de la comunidad y de los representantes estatales se han reiterado en las constituciones de 1998 y 2008; los territorios comunales son “inalienables, inembargables e indivisibles”. En el 2016, la Ley Orgánica de tierras rurales y territorios ancestrales en su Art. 3, reafirma que la propiedad de las tierras comunales es “imprescriptible, inalienable, inembargable e indivisible, su adjudicación es gratuita y está exenta del pago de tasas e impuestos”.

### ***Conflictos internos en la comuna La Esperanza***

La ausencia del Estado ecuatoriano en las comunas ha sido muy significativa (Mattiace, 2007). En la comuna La Esperanza la intervención estatal y privada, la tala del bosque andino y quema del páramo, venta de madera y pastoreo; sumado a la división entre la zona alta (páramo) y baja (bosque nublado) han resultado problemáticas faltante fuertes (Chiles, et al., 2012). En lo que corresponde el territorio comunal a la parroquia Maldonado, la tala fue una actividad problemática frecuente por la demanda de comerciantes de madera de la ciudad de Tulcán. Con referencia a esto se dijo: *“nos trajo don Abraham Avisoy, él era de Colombia que tenía un local en Tulcán. Él tenía una máquina aserradora, traía trozas de eucalipto y tablas llevaba de aquí para vender. Nosotros solo arrendábamos o comprábamos madera, se compraban los árboles”* (Entrevista a Cástulo Ramires, 2019).

El panorama cambió en el 2009, la comuna La Esperanza firmó el convenio por veinte años con el Programa Socio Bosque del Ministerio del Ambiente. El lanzamiento del componente Socio Páramo de SocioBosque se llevó a cabo en el segundo congreso mundial de páramos PARAMUNDI. Este convenio compensa económicamente a las personas y organizaciones que disponen de páramos y bosque de conservación. Se comprometió inicialmente a conservar 6.821 hectáreas de páramo, en el 2010, se incluyeron 1.800 hectáreas de bosque andino. Bajo conservación 8621.7 h (Chiles, et al., 2012). Los problemas internos de la comuna evidencian que la toma de decisiones y control de la tierra no sólo las decide el Estado a través de sus leyes sino también de acuerdos y consensos que la población acuerda de acuerdo con sus necesidades y problemáticas.

### ***Cooperativas de Colonización***

Las cooperativas de colonización en los territorios de las parroquias de Maldonado y El Chical a finales del primer periodo e inicio del segundo periodo colonización fueron producto del afán de adquirir tierras baldías clasificadas por el gobierno ecuatoriano, a través del IERAC. Uno de los territorio clasificados de tierras baldías por IERAC es la actual Reserva Étnica Forestal Awá en la parroquia El Chical, por lo que, se desató un conflicto entre colonos y Awá, el cual tuvo que ser intervenido y mediado por el Estado ecuatoriano. Se identificaron seis pre-cooperativas y una asociación de colonización que se posicionaron para desarrollar en su mayoría del territorio ganadería y en menor escala cultivos de plátano y caña (Levy, documento personal).

Las cooperativas de colonización según Villareal (1986) estaban integradas por campesinos desposeídos, pseudo-campesinos y campesinos acaudalados. Los campesinos desposeídos buscaron a través de la explotación agropecuaria, la oportunidad de mejorar sus bajos niveles de vida. Por su parte, los pseudo-campesinos y campesinos acaudalados se enfocaron en ampliar su patrimonio y posibilidades de un negocio rentable, sin tomar en consideración el costo social que involucra la acumulación improductiva. A esto, se presenció una actitud de acaparamiento de estas agrupaciones son integradas por las mismas familias. El mayor número de agrupaciones de colonos, estatus campesino de los demás miembros y que pertenecen a dos pre-cooperativas, por su condición citadina no se puede esperar de ellos que aprovechen sus posesiones en actividades agropecuarias, salvo que ejerciten algún tipo de práctica precarista (Villarreal, 1986).

### **Tabla 3**

#### *Tierras de cooperativas de colonización*

<b>Nombre de la Organización</b>	<b>Ubicación de las tierras pretendidas</b>	<b>Número de hectáreas</b>	<b>Sede</b>	<b>Número de Socios</b>
Pre-cooperativa Vencedores de Chical	Partes altas del Río Pailón y Tigre; y Gualpí Alto	25 – 30. 000 hectáreas	Chical	28
Pre-cooperativa 4 de diciembre	Gualpí Alto	900 hectáreas	La Esperanza	22
Pre-cooperativa Progreso de Puerramal	Aguas Amarillentas 12 km al sur occidente de Chical	604 hectáreas	Puerramal	30
Pre-cooperativa Las Palmas	Gualpí Alto		Chical	25
Asociación Agropecuaria Maldonado	Gualpí Medio, entre la Quebrada Castaña y el Río Camumbí		Maldonado	50
Pre-cooperativa Patria Nueva	Gualpí Alto		La Esperanza	25
Pre-cooperativa Jaime Roldós	Aguas Amarillentas	705 hectáreas	Unthal	20

Fuente: (Villareal, 1986; Levy, documento personal: Las áreas críticas. Un estudio de la tenencia de la Tierra en Áreas contiguas a la Reserva Forestal de Asentamiento Comunal Awá).

### ***Conflicto cooperativas de colonización y población Awá***

La presencia de población Awá en los territorios en colonización por las cooperativas desató conflictos en la década de los 80`s, por lo que intervino el Ministerio de Relaciones Exteriores para mediar entre los dos grupos. En 1983, el programa de Fronteras Vivas del MRE emitió un acuerdo “*Comisión Interministerial para el Desarrollo de la Zona Tobar Donoso*” para coordinar con las instituciones del estado ecuatoriano en la zona. Esta comisión identificó en 1985 que el 97% de los 1.000 Awá habían nacido en Ecuador (Villarreal, 1993).

Así, se precedió a la demarcación y apropiación del territorio por la población Awá, por lo que los representantes de la “*Comisión Interministerial para el Desarrollo de la Zona Tobar Donoso*” llegaron a acuerdos con las pre-cooperativas y la asociación Agropecuaria. Los acuerdos incluyeron los siguientes términos: a) “compensación a la asociación con los recursos de la comisión tobar donoso para la mejora del terreno, sobre la base una evaluación del experto del IERAC, respetando el reclamo de la asociación sobre las tierras que no estaban incluidas en el territorio Awá” (Villarreal, 1993, p.132). En este mismo sentido, los socios de las pre-cooperativas y los propietarios Awá de los territorios llegaron acuerdo a firmar actas transaccionales en la tenencia política de Maldonado.

### ***Reserva étnica forestal Awá***

La demarcación y apropiación de la Reserva étnica forestal Awá comenzó en 1984 en el territorio de la actual parroquia El Chical; hasta el 2021, la Reserva se ha extendido a las provincias de Carchi, Esmeraldas, Imbabura y Sucumbíos. En 1983, la “*Comisión Interministerial para el*

Desarrollo de la Zona Tobar Donoso” coordinada por el Ministerio de Relaciones Exteriores en la parroquia El Chical inició en 1983 conversación IERAC acordaron las estrategias de fortalecimiento de la soberanía nacional en las zonas fronterizas. Específicamente el IERAC, incorporó en su plan de trabajo el “Proyecto Tobar Donoso” con el apoyo y financiamiento de Cultural Survival. Este proyecto se enfocó en determinar el origen y ubicación de la población Awá para verificar la ciudadanía ecuatoriana de los indígenas y proceder a reconocerlos; al mismo tiempo, establecer su distribución física y extensión del territorio en la provincia del Carchi.

El reconocimiento de la ciudadanía ecuatoriana de la población Awá y organización política en Carchi les aseguró los derechos y acceso a la tierra - en disputa con las cooperativas de colonización -, la organización gubernamental, la educación y en general todos los derechos que el estado extiende a sus nacionalidades. No obstante, se identificó a más Awá en territorio de Esmeraldas, por lo que se realizó un censo para determinar su origen y extensión del territorio. El IERAC unificó los dos sectores en un solo territorio.

Uno de los problemas a considerar en la legalización del territorio Awá fue la ausencia de una categoría legal que englobe la apropiación de una gran superficie y que asegure el manejo del territorio (Villarreal, 1993). Por lo que se creó la categoría para el manejo de áreas protegidas: la Reserva Forestal de Asentamientos Comunitarios. Esta categoría permitió la creación del “Plan para la conservación y desarrollo de la región Awá” en la que se implementó una estrategia regional de conservación y desarrollo a largo plazo diseñado para abordar las causas de la pobreza y el deterioro ambiental en todo el noroeste de Ecuador. En este sentido, en 1988 el Ministerio de Agricultura y Ganadería delimitó los linderos del Asentamiento Ancestral Awá estableciéndose 22 centros con 115.336 hectáreas de tierras comunitarias localizadas en las provincias de Esmeraldas, Carchi e Imbabura (Bustamante, 2016; Pineda, 2010). En 1995, el entonces INEFAN

delimitó y reconoció la posesión ancestral de los Awá mediante resolución No. 008 del 15 de febrero del año en cuestión. Finalmente, en 2006 el Ministerio del Ambiente mediante Acuerdo ministerial No. 004 del 3 de marzo del 2006 adjudicó nuevamente el territorio otorgando los títulos de propiedad correspondientes (Pineda, 2010).

### ***Áreas de conversación: Bosque Protector Golondrinas***

La preocupación por la deforestación y la ampliación de fronteras agropecuarias por la colonización en tierras baldías iniciada en la década de los 50's motivó a firmar el acuerdo “La Formación e Implementación del Plan de Ordenamiento y Desarrollo Sostenido de las Cuencas Binacionales Ecuatorianas-Colombianas de los Ríos Mira y Mataje” en 1990 por los Ministros de Relaciones Exteriores de Colombia y Ecuador en la IV Reunión de la Comisión de Vecindad Ecuatoriano – Colombiana. El Bosque Protector Golondrinas es administrado por Ministerio del Ambiente bajo la clasificación de Bosques y Vegetación Protectores desde 1995 con una superficie de 14.062 hectáreas. El INEFAN fue la institución que se encargó de establecer los linderos sin embargo no tuvo mucha participación de las comunidades ubicadas cerca al bosque lo que ocasionó que el 2000 la población no conocía con certeza los linderos del bosque protector. Además de eso, no tomó en cuenta que existían numerosas familias viviendo dentro del área, algunas familias con títulos de propiedad y otras como posesionarios desde hace años atrás (Fundación ALTROPICO, 2006).

Después, en el 2002, la Corporación Ecolex realizó el estudio de “Caracterización de Conflictos de Tierras en el Bosque Protector Golondrinas y Áreas Aledañas” confirmó la existencia de numerosas familias con propiedades dentro del Bosque Protector Golondrinas. En el 2003 el Centro de Información Ambiental-CIAM, del Ministerio del Ambiente, llevo a cabo la

actualización de los límites del Bosque Protector Golondrinas, con la colaboración del Grupo de Apoyo Interinstitucional (GAI) y la participación activa de las comunidades locales. Posteriormente, en el 2.004, por solicitud del Grupo de Apoyo y las cuatro juntas parroquiales, Fundación ALTROPICO ejecutó el estudio “Caracterización y Georreferenciación de la Tenencia de la Tierra en el Bosque Protector Golondrinas”, para conocer con precisión la situación actual de tenencia (Fundación ALTROPICO, 2006).

La posesión y presión por la tierra el Bosque Protector Golondrinas se ha forzado por el crecimiento poblacional relacionado con dos eventos: El primero está relacionado con la apertura del ferrocarril Ibarra – San Lorenzo, y posteriormente con la construcción de las vías Tufiño-Maldonado-Chical del Cantón Tulcán y Guallupe-El Goaltal-Las Juntas en el Cantón Espejo, y por vías alternas o caminos vecinales que rodean al Bosque Protector Golondrinas. El segundo está relacionado con la migración de población colombiana del departamento de Nariño por la violencia y desplazamiento de los conversadores. La promulgación de la Ley de Reforma Agraria y Colonización, contribuyó a alentar estos procesos. En muchas áreas, la posesión de la tierra en las áreas de colonización estuvo condicionada a la organización y funcionamiento de pre-cooperativas para obtener los títulos de propiedad por parte del IERAC, hoy la Subsecretaria de Tierras (Fundación ALTROPICO, 2006).

En el 2004 se identificó que el Cerro Golondrinas posee 13509 hectáreas entre las parroquias: Maldonado, El Chical, El Goaltal y Jijon y Caamaño. El Chical posee una superficie total de 8061 hectáreas del bosque protector, entre ellas 4542 hectáreas de área intervenida y 3519 bosque sin intervención. Además, El Chical tiene 52 de los 111 predios en bosque protector, para lo cual, 44 propietarios que en la gran mayoría no poseen escrituras. Por su parte, Maldonado posee una superficie total de 1629 hectáreas del bosque protector, entre ellas 1629 hectáreas de área

intervenida y 450 hectáreas de bosque sin intervención. Además, Maldonado tiene 28 de los 111 predios en bosque protector, para lo cual, 41 propietarios con escrituras, sin escrituras y sin información (Fundación ALTROPICO, 2006)

La falta de legalización de tierras constituye un serio problema para la conservación y el desarrollo sostenible del Bosque Protector Golondrinas (Fundación ALTROPICO, 2006). Resulta considerable mencionar que hasta la actualidad los propietarios de los predios están en proceso de obtener sus escrituras (conversación personal con Jaime Espinoza, 2021).

### **CAPÍTULO III: RELACIONES ENTRE MESTIZOS, AWÁ, EL ESTADO NACIONAL Y AGENCIAS DE COOPERACIÓN**

Una vez que hemos estudiado cómo el control de la tierra en las parroquias Maldonado y El Chical ha estado ligado a las demandas e intereses desarrollistas del gobierno ecuatoriano, nos proponemos exponer y pensar el territorio (los territorios) del piedemonte occidental del Carchi desde la interculturalidad a partir de las relaciones entre campesinos mestizos, awá, el Estado nacional y agencias de cooperación. Desde esta línea, Gómez (2020) propone la necesidad de asumir la existencia de relaciones internas en los territorios; relaciones que plantean un desafío a las formas de comunicación y convivencia. Desde su perspectiva, entendemos los *territorios interculturales* como espacios “*de encuentro dialógico y polilógico de alteridades, donde cada una asume algo de la otra*” (pág., 90). En el caso del territorio de las parroquias Maldonado y El Chical, las relaciones internas que a su vez son relaciones interétnicas entre campesinos mestizos, awá y pastos, son relaciones políticas y económicas que muchas veces se traducen en relaciones de poder, de dominación política, de control social y de explotaciones económicas (Navarrete, 2004); también, en relaciones de alianzas, negociaciones y cooperación.

Por su parte, la visión del Estado de interculturalidad se ha reducido a atender las necesidades de las poblaciones mestizas y Awá, estableciendo la diferencia racial, étnica y cultural como criterio para comprender la realidad social y planificar de acuerdo con ella (Gómez, 2020). Para ser más exactos, la presencia del Estado ecuatoriano en las parroquias Maldonado y El Chical a través de sus instituciones y las agencias de cooperación internacional significó en un primer momento la intervención a causa de relaciones de dominación política, de control social y de explotación económica de los Awá por parte de los mestizos. Luego, la asistencia internacional se convirtió en prevención y atención a la población de la zona fronteriza para mantener el control militar y evitar la presencia de grupos irregulares y del narcotráfico, frente a la desatención de las zonas fronterizas por parte del Estado.

### **Relaciones político - económicas entre campesinos mestizos, Awá, nativos .y pasto**

Un escenario de encuentro, convivencia y diálogo entre los grupos sociales de la zona del piedemonte occidental del Carchi ha sido las fiestas de los santos católicos. Estas como un espacio de intercambio, reinención y adaptación de diferentes bagajes culturales: conocimientos, creencias, tradiciones, prácticas relacionadas especialmente a la agricultura y la religión de cada grupo social. Para precisar, las creencias y ritos católicos en la fiesta de los santos practicado por los mestizos han enganchado las otras costumbres de los nativos, awá aculturados y los pastos tales como: compartir entre todos, los mismos espacios, alimentos, bebidas y rezar al mismo santo.

Además de compartir y disfrutar por igual la fiesta, detrás de la organización de ésta se juegan roles especialmente la mano de obra y el intercambio de producción agrícola que definen en muchos casos las relaciones de poder y prestigio. Las fiestas generalmente las organizaban y financiaban los colonos mestizos quienes reprodujeron el catolicismo y la tradición de “*hacer la*

*fiesta al santo*”. El hacer la fiesta implicó a quienes la organizaron proveer los alimentos y bebidas que se brindarán para toda la gente de la zona que asistía, por lo que, la familia se encargará de sembrar y criar durante todo el año. Así, el prestigio, el sembrar y crían animales, y el control sobre la tierra fueron elementos que configuraron las fiestas religiosas en el piedemonte occidental del Carchi.

### ***Fiestas religiosas***

La religión católica en el piedemonte occidental del Carchi fue introducida y propagada con los colonos mestizos en su intento de acceder a tierras y recrear su cultura en el territorio. El “*hacerle la fiesta al santo*” (tradición de sus lugares de origen) fue un instrumento tanto de adaptación y reinención de sus costumbres y tradiciones al medio. A su vez, las fiestas religiosas fueron refuerzo a las alianzas de amistad, compadrazgo y los tratos de intercambios de productos agrícolas entre los colonos mestizos, nativos, awá aculturados y pastos. En este sentido, las fiestas de los santos organizaron la vida social, política y económica de los territorios del piedemonte occidental del Carchi.

Las fiestas de los santos se caracterizaron en dos tipos: individuales y colectivas. Las fiestas individuales fueron organizadas y financiadas por las familias de colonas mestizas en las comunidades; y, las fiestas colectivas fueron organizadas por el cabildo indígena y el párroco de Maldonado, quién visitaba el territorio durante el mes de agosto. En ambas fiestas participaba toda la población de la zona. En los siguientes párrafos se reconstruye desde la tradición oral la reinención de la fiesta “La Virgen de las Lajas y San Antonio” y “La fiesta de San Juanes y el Corpus en Maldonado”.

Para iniciar citamos un fragmento de entrevista sobre cómo a través de la colonización de los mestizos la religión católica fue estructurando el territorio:

*“Mi abuelo (Gumersindo Urbina) era compadre de preferencia de don Lázaro por ser muy católico; mi abuelo aquí vino a enseñar el catolicismo y las fiestas de los santos como mis tíos mayores. Ellos fueron los fundadores del catolicismo aquí en la región, incluso enseñaron al cacique Lázaro y a su vez se propagó en Chical y Maldonado”* (entrevista a Homero Chuga, 2019).

**Las fiestas de la Virgen de las Lajas y San Antonio.** Las fiestas de la Virgen de las Lajas y San Antonio en la comunidad de Quinshull se realizaron en los meses de junio y septiembre respectivamente, por la familia de Casimiro Cantincuz, awá aculturado y Betzabé Urbina, colona mestiza. Casimiro Cantincuz migró con su familia de la vereda de Pialapí, del departamento de Nariño de Colombia a comienzos del año 1900, quién se apropió de cientos de hectáreas de terrenos baldíos. Por su parte, Betzabé Urbina migró de la parroquia Urbina perteneciente al Cantón Tulcán, provincia del Carchi. Camisimo y Betzabé junto a sus diez hijos se preparaban para las fiestas durante todo el año; con la siembra de los cultivos y la crianza de animales para brindar la alimentación a los invitados y familiares de la zona y de sus lugares de origen. En este sentido, la comida es un elemento que jugó un rol muy importante en estas fiestas para las familias que la aprovisionan como para quienes las consumían. A continuación, citamos fragmentos de entrevistas que muestran cómo recuerdan las fiestas de los santos:

*“Las fiestas mi mamá (Betzabé) acabó fiestas arto tiempo, acabó de la virgen de las Lajas, de San Antonio acabo, de los dos más; el 15 de septiembre la fiesta de la Virgen de las Lajas, el 13 de junio de San Antonio, se hacía unas buenas fiestas. Todo ponía ella, era*

*una noche, se hacía ahora, mañana les daba el desayuno y se iban. Los familiares de Tallambi venían, de acá de Chical, después echaron a venir los de afuera, los de Nazate, los de Chiles, de Tufiño casi no” (Entrevista a Guillermo Yela, 2019).*

[...] *“era la fiesta de San Antonio, la tía Betsabé sabía moler panela, miel, champús, mataba chancho, un torete para atender a la gente ¡Por eso digo no que gasto! Cocinaban en pailas toro, chancho. Serían unos 100 y venían desde la Sierra, amigos de la tía, fíjese tenía que hacer las cargas para darles” (Entrevista a Marina Chuga, 2019).*

La fiesta del santo tuvo rituales católicos como la misa y el rezo del rosario, pero más allá del ritual católico fue un refuerzo las relaciones sociales y pertenencia en el territorio. La pertenencia se celebraba con el baile, la comida y el trago, el licor de la caña. Así lo recuerda Marina: *“en la fiesta venían, rezaban unos dos rosarios y después eche baile por delante del Santo” (Entrevista a Marina Chuga, 2019).*

**Las fiestas de Sanjuanes y el Corpus en Maldonado.** Agosto era otro mes esperado por la población del piedemonte occidental del Carchi para participar en Maldonado las fiestas de Sanjuanes y el Corpus. El párroco y el cabildo de indígenas se encargaban de organizar estas fiestas cada año, sin embargo, las familias financiaron la fiesta con alimentos y bebidas de acuerdo con la posición económica de los participantes de las fiestas. Además, en fiestas el párroco aprovechaba para celebrar los sacramentos católicos: bautizos, comuniones, confirmaciones y matrimonios. En la actualidad, estas fiestas son recordadas con mucha emoción por dos razones: la primera está relacionada con el hecho reunirse a celebrar con sus familiares y amigos que probablemente no la veían en meses por la distancia del territorio y la falta de carreteras. La segunda razón, estas fiestas eran organizadas por el cabildo de nativos reafirmando el poder de la población nativa.

Así recuerda estas fiestas:

*“Las fiestas en Maldonado eran cada año, en agosto, ahí se celebraban de todos los Santos, ahí matrimonios, bautizos: niños recién nacidos y niños grandes de un año. Ahí era toditos, me acuerdo mi mamacita como sabía acomodar de acá para llevar, lo que había: yuca, platanito, llevaba sus gallinas peladas y nos íbamos a las fiestas vea de aquí un día bien jalado a Maldonado, era feo el camino. Allá nos quedábamos una semana, no ve que vivía el abuelito allá, el papá de mi mamá, Gumersindo Urbina, llegábamos donde ellos y de ahí a rezar pues, a Maldonado todo el mundo salía”* (Entrevista a Marina Chuga, 2019).

El camarico en las fiestas fue la contribución de comida cruda y cocida, y bebidas para la fiesta y ofrendas al párroco:

[...] *“eso es de acuerdo con la posesión de cada fiestero: hay pobres, otros más o menos, de acuerdo con eso el camarico. Iban a dejarle al Padre, le llevaban de todo, de todo; carne, gallinas, aquí solo de campo que va a haber en ese tiempo encubados, le llevaban huevos, pescado, todo lo que había, desde la cebolla le daban, así era. Como le digo ocho días paraba el Padre de todos los Santos, un Santo cada día. Cada cual solventaba sus cosas”* (entrevista a Marina Chuga, 2019).

[...] *“el camarico, hay era más bueno el camarico, hay daban de todo, una pierna de puerco sabía poner para el padre. Las gallinas eran 6 por familia. De a juntar eso era para ir a dejar a Chiles un cuarto entero de los que había aquí. Aquí le entregaban y al padre mandaba a dejar a Chiles. Unos 6 o hasta 12 más iban a dejar las cosas en canastos, en caballos. Eso sí, cada año no más. Después él acababa las fiestas, todo; las misas”* (Entrevista a Segundo Lázaro Chamba, 2019)

La presencia del padre fue solo el mes de agosto y el cabildo todo el año:

[...] *cuántas fiestas, era mes entero de agosto, llegaba el agosto era la fiesta, treinta fiestas era aquí en Maldonado por eso el padre era de venir, mes entero paraba aquí, para acabar las fiestas había treinta Santos, no me acuerdo había la Virgen de las Lajas, Natividad, el niño, San Francisco, el corpus, San Juan, el corpus era más grande, el corpus tocaba matar un toro grande porque había el cabildo era de doce hombres era el gobernador, alguacil, era de ser fiscales de forma colombiense* (Entrevista a Misael Quendi, 2019).

[...] *eso los curas venían, tonces aquí la fiesta y cabildo hacía una reunía a toditos y con guarapo y comida* (Entrevista a Leónidas Guiz, Maldonado, 2019).

[...] *El cabildo ordenaba de todo, que hagan San Juanes, fiesta Corpus, esa era la fiesta más grande que acababan en Maldonado, el padre tenía que venir. El Corpus, era una fiesta así no más, no era como San Juanes para bailar. Pero tenían puercos, había demás gente, hay era todo bueno* (Entrevista a Segundo Lázaro Chamba, Unthal, 2019).

Con presencia permanente del párroco Luis Alfonso en Maldonado sumando al acceso de la vía asfaltada Tulcán-Maldonado y la comercialización de los productos agrícolas las fiestas de los santos perdieron su importancia. Así lo recuerda Leónidas Guiz [...] “*el padre Luis Alfonso, él acabó hasta las fiestas; se acababa aquí de los santos*” (Entrevista, 2019).

### **Relaciones socio políticas**

Entender las relaciones internas de los territorios interculturales también implica asumir las relaciones de poder al interior de cada grupo social; exploremos un poco la idea de las relaciones

políticas particulares de la población Awá. La población de la nacionalidad Awá desde su proceso de inserción a la sociedad ecuatoriana ha logrado tejer relaciones políticas internas entre sus centros comunitarios y su organización representante a nivel político, organizativo y administrativo, la FECAE. Esta organización de segundo grado ha enfrentado históricamente un doble papel: responder a las demandas de la comunidad y articularse con ONG`s de apoyo y garantizar que dicho apoyo de resultados tangibles y visibles (Pineda, 2016).

### ***La organización política de los awá***

La población de la nacionalidad Awá del Ecuador vivió el paso de una organización extremadamente descentralizada a una organización con una estructura política fuerte tanto a nivel nacional: Federación de Centros Awá del Ecuador (FECAE), como binacional: La Gran Familia Awá. En el proceso de reconocimiento de los Awá en la parroquia de Maldonado se caracterizó a esta población como extremadamente descentralizada, ya que, no manifestaron ningún ejercicio de poder, autoridad o liderazgo, ni tampoco elementos de prestigio o estatus; por el contrario, se identificó que los Awá definen las relaciones políticas y sociales a través del parentesco y la localización (Ehrenreich, 1989). En consecuencia, la familia nuclear y extendida eran el núcleo de la reproducción social y cultural, y la producción económica del pueblo awá (Ehrenreich, 1989; Figueroa; 1994).

El proceso organizativo político Awá en sus inicios fue gestionado y apoyado personalmente por un integrante (Jaime Levy) del Cuerpo de paz en la parroquia de Maldonado y un funcionario (Carlos Villarreal) del Estado desde la Cancillería ecuatoriana desde el programa Fronteras Vivas. Ellos, gestionaron la implementación del “Plan Awá” y la “Comisión Interministerial para el desarrollo de la zona de Tobar Donoso” (ver págs., 17 y 18); por lo que se

desarrollaron dinámicas de acción colectiva para el reconocimiento de la posesión y delimitación territorial Awá frente al Estado y negociaciones con las cooperativas de colonización y propietarios individuales (Villarreal, 1993; Pineda, 2016). Cabe mencionar que, el proceso político de los Awá se enfocó en dos dimensiones principales: 1.- organización a nivel comunitario para la demarcación del territorio; 2.- gestión institucional liderada principalmente por Jaime Levy desde Fundación ALTROPICO (Pineda, 2010).

A continuación, se describe la conformación de las organizaciones políticas de la nacionalidad Awá. La primera organización política del pueblo Awá fue el cabildo integrado por once comunidades en 1983, entre ellas: San Marcos, la Guaña, Guaré, Gualpí Medio y Gualpí Alto de la actual parroquia de Chical. Al cabildo Awá del Carchi se unieron más comunidades Awá de Imbabura y Esmeraldas y Sucumbíos. En 1984, el cabildo se transformó en la Federación de Centros Awá del Ecuador (FCAE). Esta institución se enfocó a la demarcación y legalización del territorio en la provincia del Carchi, específicamente en las comunidades awá que ahora pertenecen a la parroquia El Chical; uno de sus logros fue en 1984 la delimitación del territorio reconocido en 1987 como Reserva Étnica Forestal Awá (Gran Familia Awá, 2007). La Federación Awá es parte de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE); y es miembro filial de la Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Costa Ecuatoriana (CONAICE) (Gran Familia Awá, 2007).

Simultáneamente, en el territorio se llevó a cabo un proceso organizativo Awá binacional que inició en 1983, entre la cooperación de Ecuador y Colombia, dando como resultado la Gran Familia Awá que está organizada en cuatro organizaciones: GONAE, UNIPA, CAMAWARI, ACIPAE. Estas organizaciones representan a la población Awá en Ecuador y en Colombia. El Gobierno Originario de la Nacionalidad Awá del Ecuador (GONAE) representa a la

nacionalidad Awá en Ecuador. Por su parte, la Unidad Indígena del Pueblo Awá (UNIPA), el Cabildo Mayor Awá de Ricaurte Nariño (CAMAWARI) y la Asociación de Cabildos Indígenas del Pueblo Awá del Putumayo, ACIPAP son las organizaciones que representan a la población Awá colombiana (Gran familia awá, 2017).

Conformada la Gran Familia en 1987, las cancillerías de los dos países fueron designadas para desarrollar el “Plan Binacional Awá”. En Ecuador se denominó UTEPA y en Colombia UTECPA. La UTEPA estuvo encargada de *“la coordinación y ejecución de los programas y proyectos relativos a la conservación y el desarrollo de las áreas fronterizas de la amazonía y de la región awá”* (Pineda, 2010, p.67). En el 2004, la UTEPA se convierte en la “Asesoría Técnica de Proyectos que pasó a funcionar en la Subsecretaría de Soberanía Nacional y Desarrollo Fronterizo, bajo la competencia de la Dirección General de Asuntos Amazónicos y Regionales del Ministerio de Relaciones Exteriores” (Pineda, 2010).

En Ecuador, la FECAE tiene como objetivos principales por un lado, el fortalecimiento del proceso organizativo, la preservación de la cultura, la gestión y la ejecución de proyectos de desarrollo en materia de salud, educación, formación de líderes comunitarios, investigación, uso sostenible de recursos, planificación territorial etc.; y por otro lado, la generación de ingresos económicos, tanto para su mantenimiento como para generar bienestar de las comunidades y poder proteger de mejor forma el territorio (Pineda, 2010).

### **La intervención del Estado y agencias de cooperación en la zona**

La presencia del Estado ecuatoriano junto a la asistencia internacional a través de agencias y organismos de cooperación en las parroquias Maldonado y El Chical se evidencia en torno a la inserción de la población Awá a la nación ecuatoriana con el “Plan Awá” en 1983 y la

implementación del denominado “Plan Colombia” en 1999. En el primer evento, el apoyo de agencias y organismos de cooperación se enfocó en establecer el territorio indígena Awá y una estrategia regional de conservación a largo plazo para abordar las causas de la pobreza y el deterioro ambiental (Villarreal, 1993, p.126). Ahora bien, en el segundo evento el financiamiento de las agencias y organismos de cooperación se orientó a prevenir que Ecuador se convierta en un país productor y comercializador de drogas (Guzmán, 2003). Específicamente, en las parroquias Maldonado y El Chical por la presencia de grupos irregulares y del narcotráfico, así como a la desatención por parte del estado a las zonas fronterizas.

Como resultado, en el piedemonte occidental del Carchi la asistencia internacional ha financiado las áreas de infraestructura, fortalecimiento de la sociedad civil, conservación, desarrollo comunitario y migración. En el presente acápite se describe cada área de intervención. Pero antes se expone el contexto del Plan Colombia en la zona.

### ***El Plan Colombia y la intervención en la zona fronteriza***

El Plan Colombia como lo menciona Guzmán (2003) fue una estrategia de Estados Unidos para prevenir al estado colombiano y a los países que conforman la región andina del narcotráfico, la guerrilla y de colapsar. Cabe mencionar que, el Plan Colombia como menciona la autora fue financiado por el Programa para el Control Internacional de Narcóticos (INL, INC o INCLE) y la “Iniciativa Antinarcótica Andina” (ACI) que incluye sustitución de cultivos, programas de fumigación, reforma judicial, derechos humano y paz; así como las transferencias de armas y entrenamientos para fuerzas militares y policiales de la región andina. La preparación de policías y militares representó el 90% de toda la asistencia militar y policial destinada para América Latina en el año 2000:

“Según informes y documentos desclasificados por el Pentágono en enero del 2001, aparte de los 1.3 billones de dólares comprometidos en el Plan Colombia, se habrían desembolsado otros 950 millones de dólares para las Fuerzas Armadas de Perú, Bolivia y Ecuador, que incluiría la readecuación de una base aérea en Ecuador utilizada tanto por aviones espías estadounidenses como por aeronaves ecuatorianas utilizadas en la “guerra contra las drogas” emprendida por Washington” (Guzmán, 2003, p.43).

En Ecuador, la asistencia internacional fue implementada para prevenir al país de convertirse en un país productor y comercializador de drogas. Para lo cual, en el año 2000 se creó la unidad gubernamental denominada Unidad de Desarrollo Norte (UDENOR); en respuesta tanto al conflicto colombiano derivado de la presencia de grupos irregulares y del narcotráfico, como a la desatención por parte del estado a las zonas fronterizas. El UDENOR es producto de la asistencia internacional y definió el Programa de Desarrollo de la Frontera Norte en base a los proyectos presentados por el gobierno central y los gobiernos locales, el cual comprende cinco componentes: Desarrollo productivo, Conservación del Medio Ambiente, Infraestructura Productiva, Infraestructura Social, y Desarrollo Económico y Gestión Local. Este programa fue financiado por el gobierno de los EE.UU a través de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo (USAID), para lo cual, el Gobierno Nacional y UDENOR el auspicio del Banco Internacional de Desarrollo (BID) (Guzmán, 2003).

### ***Infraestructura***

Los proyectos de infraestructura en las parroquias Maldonado y El Chical se orientaron en el saneamiento ambiental y vialidad. De manera puntual me refiero a la construcción de sistemas de agua potable y proyectos de saneamiento respondieron a la mejora de las condiciones de salud y promover el desarrollo en las parroquias. Por su parte, la construcción de puentes peatonales en

la reserva Awá y el mejoramiento de la carretera Tulcán - Maldonado - Chical se enfocaron en promover el desarrollo local a través de mejoras en las rutas de transporte e infraestructura. El mejoramiento de la carretera de tercer orden Tulcán - Maldonado - Chical para las parroquias Maldonado y Chical ha significado la “oportunidad” de vincularse a los mercados mayoristas nacionales para venta de su producción agrícola y ganadera. Sin embargo, el financiamiento en infraestructura ha sido puntual, reflejado en malas condiciones de las vías.

**Tabla 4**

*Proyectos de infraestructura en las parroquias Maldonado y El Chical 2001 - 2002*

<b>Proyecto</b>	<b>Ubicación</b>	<b>Beneficiarios</b>
Rehabilitación y Amplificación del Agua del Sistema de Agua Potable	El Laurel, Parroquia Maldonado	280
Construcción del Sistema de Agua Potable	Piedra Liza, Parroquia Maldonado	200
Construcción del Sistema de Agua Potable	Maldonado, Parroquia Maldonado	580
Construcción del Sistema de Agua Potable	El Plata, Parroquia Maldonado	160
Construcción del Sistema de Agua Potable	Quinshull, Parroquia El Chical	500

Mejoramiento carretera Tufiño - Chical – Maldonado	Parroquias Maldonado y El Chical	25000
Puentes acceso territorio Awá	Territorio Awá, Parroquia El Chical	3800

Fuente: (Guzmán, 2003; tomado de Informe OIM 2001--2002; UDENOR, Informe del primer año de gestión marzo 2001 - marzo 2002: Un esfuerzo conjunto, p35-36)

### ***Fortalecimiento de la sociedad civil y socio organizativo***

El fortalecimiento organizativo es un eje de intervención de la asistencia internacional que ha trabajado en las parroquias Maldonado y El Chical enfocado en “incidir políticamente en los procesos de desarrollo local y regional, fortaleciendo las capacidades de gestión de los actores en los grupos organizados y organizaciones de base” (Yacovazzo, 2010, p.14). En concreto, el fortalecimiento organizativo ha constituido apoyo institucional y administrativo a FECAE, organizaciones de base, la Comuna La Esperanza, los GADs parroquiales y comunidades con financiamiento de USAID, y WCS; y ejecutado por la Fundación ALTROPICO (Pineda, 2010; Guzmán, 2003). Al mismo tiempo, se ha fortalecido a la sociedad civil en cuatro subcomponentes: Titulación de Tierras, Derechos Humanos, Prevención al uso de drogas y Asistencia a grupos Awá, financiado por OIM ejecutado por la Fundación ALTROPICO (Guzmán, 2003).

El fortalecimiento institucional y administrativo se ha dirigido por un lado a la capacitación de procesos parlamentarios, jurídicos y legales a directivas y dirigentes de las Juntas parroquiales y comunidades (Yacovazzo, 2010). Por otro lado, a la demarcación de terrenos, obtención de personerías jurídicas de las comunidades awá por INDA y Ministerio del Ambiente a las comunidades y fincas de población mestiza de las parroquias Maldonado y El Chical. Y, se han

realizado diagnósticos participativos comunitarios y planes de trabajo como herramientas importantes para la gestión local capacidad de administración de la organización, contabilidad, rendición de cuentas, monitoreo de actividades, derechos constitucionales, manejo de conflictos a nivel comunitario (Yacovazzo, 2010).

Por su parte, el fortalecimiento organizativo ha apoyado a la constitución de un fondo rotativo de crédito que permita apoyar a otras familias que han participado de proyectos productivos que se han convertido en bancos comunitarios respondiendo a la lógica de la Economía Popular y Solidaria, caracterizándose por la toma de decisiones asamblearia, la autogestión, espacios en los que coexiste la producción con el enraizamiento social y la reproducción colectiva: fábricas que a su vez son centros culturales, comedores comunitarios, bachilleratos populares, etcétera (Díaz, 2019).

**Bancos comunitarios.** En las zonas rurales del Ecuador en los últimos treinta años se han implementado alternativas económicas frente a los problemas ocasionados por el sistema económico capitalista. Estas alternativas son parte de los proyectos de desarrollo local, organizados y ejecutados en principio por organizaciones no gubernamentales que responden a las necesidades problematizadas por las agencias de cooperación. Uno de los problemas más importantes que se ha identificado es la poca accesibilidad a los créditos bancarios, debido a, no cumplir con los requisitos determinados por las instituciones como: las garantías de devolución del crédito y la rentabilidad en la inversión por la tasa de intereses elevados.

En el caso de las parroquias Maldonado y El Chical, fue el 2008 que la fundación ALTROPICO impulsó la creación de cajas comunales como complemento a los proyectos de conservación y desarrollo local implementados en la zona. Uno de los problemas más relevantes

que se identificó para la creación de los bancos fue la poca accesibilidad de la población a los créditos bancarios, debido a, no cumplir con los requisitos determinados por las instituciones, tales como: las garantías de devolución del crédito y la rentabilidad en la inversión por la tasa de intereses elevados.

Estas cajas comunales tienen su accionar en tres servicios financieros: financiamiento, ahorro e inversión, posibilitando un proceso de organización diferente, basado en la unión de sus miembros a través de aportes que deben realizar sus integrantes lo que genera una actitud de empoderamiento en el proceso de formación de la caja. Estas organizaciones constan dentro de la Ley de Economía Popular y Solidaria y se las considera como organizaciones que se forman por voluntad de sus socios y con aportes económicos que, en calidad de ahorros, sirven para el otorgamiento de créditos a sus miembros (Cárdenas y Torres, 2012).

### *Conservación*

En las parroquias Maldonado y El Chical las agencias de cooperación han aportado a la creación de reservas forestales y áreas protegidas. La fundación ALTROPICO desde su eje de acción en el territorio “Áreas protegidas y conservación” ha tenido como objetivo “promover la disponibilidad de, acceso a, y control sobre los recursos naturales locales a largo plazo para las comunidades, hombres, mujeres, jóvenes, niño/as, y anciano/as, en base a una participación activa y distribución equitativa de los beneficios y responsabilidades entre estos grupos” (Yacovazzo, 2010, p.19). Las instituciones que han financiado para conservación son: USAID, WWF (años 2003-2008), Conservación Internacional en compañía de CEPF (años 2004-2007), la fundación John D. And Catherine T. Macarthur (años 2006-2009) y la fundación Overbrook (2006-2007) (Pineda, 2010) ejecutado por la fundación ALTROPICO.

La consolidación de las reservas forestales y áreas protegidas han generado procesos participativos en el territorio del piedemonte occidental del Carchi. Es necesario incidir en el fortalecimiento organizativo de las comunidades locales a través de capacitaciones y asesoramiento técnico. Esto, ya que, las comunidades han sido las encargadas de proteger sus tierras, adoptando prácticas sostenibles para el manejo de sus recursos naturales y tomando decisiones fundamentadas y consensuadas sobre su propio desarrollo (Yacovazzo, 2010, p.21). En la parroquia El Chical se han consolidado planes de manejo en el territorio awá entre los años 1997 - 2008; y en la parroquia Maldonado se han consolidado de Reservas Forestales Comunitarias: en la comuna La Esperanza . A su vez, el territorio de las dos parroquias, ha sido parte tanto del Plan de Manejo de Bosque Protector Golondrinas 2004 - 2007 como del establecimiento y consolidación del Corredor Biológico Chiles Mataje en el noroccidente del Ecuador. 2.006 - 2.007 y 2006 - 2009 (Fundación ALTROPICO, sitio web).

Los programas de manejo del bosque y aprovechamiento forestal en el territorio Awá fueron parte del programa CAIMAN con el objetivo de consolidar estos territorios con el fin de “conservación de su biodiversidad y manejo sostenible de los recursos naturales mediante el trabajo conjunto con las comunidades campesinas y afrodescendientes que ejercen presión en los límites del Territorio Indígena Awá en el Ecuador” (ALTROPICO, sitio web). El programa implicó la consolidación de planes de extracción, capacitación, adquisición de maquinaria y vínculos con empresas madereras legales; el apoyo a otras iniciativas productivas como animales menores e iniciativas eco turísticas entre otros (Pineda, 2010). El programa de conversación buscaba la formación de Reserva de la Vida de 17.000 hectáreas, sería administrada por la federación y estaría conformada por el terreno de varias comunidades colindantes que la “otorgasen” para estos fines de conservación el WWF (años 2003-2008), la ONG Conservación

Internacional en compañía de CEPF (años 2004-2007), la fundación John D. And Catherine T. Macarthur (años 2006-2009) y la fundación Overbrook (2006-2007) (Pineda, 2010).

Asimismo en los territorios comunales en la parroquia de Maldonado en la comuna La Esperanza se consolidó áreas de conservación con la creación de reservas forestales comunitarias entre los años 2006 - 2007, financiado por la fundación Overbrook y ejecutado por la fundación ALTROPICO. La comuna La Esperanza fue parte del “Proyecto Páramo Andino” que buscaba contribuir a la conservación integral del páramo en 4 países de Sudamérica: Venezuela, Colombia, Ecuador y Perú. Financiado por CONDENSAN – Ecociencia y ejecutado por la fundación ALTROPICO.

El territorio de las parroquias Maldonado y El Chical es parte de la región geográfica del Chocó en Ecuador, considerada por la comunidad internacional ambiental como uno de los puntos de ‘Mega-biodiversidad’ del planeta y su alta biodiversidad se ve amenazada constantemente por la existencia de conflictos socio-ambientales (Yacovazzo, 2010). En 2009 - 2012 inició el proceso para establecer el Corredor Biológico Chiles Mataje consolidando territorios indígenas y áreas protegidas en la región fronteriza colombo ecuatoriana de las Provincias de Esmeraldas y Carchi. Estas áreas incluyen la Reserva Ecológica El Ángel, La Comuna Indígena la Esperanza, el Bosque Protector Golondrinas, el Territorio Indígena Awá y varias reservas forestales comunitarias que están en proceso de conformación en esta región. El fin de este proyecto fue que la población local en alianza con Gobiernos Locales, Ministerio del Ambiente y ONGs, se apropien del Plan de Manejo y apliquen las alternativas de uso sostenible e integrado de los recursos naturales del BPG y de su zona colindante (ALTROPICO, sitio web). A estas actividades, entre los años 2.006 - 2.007 se sumó la conformación de grupos ecológicos con jóvenes y maestros de escuelas localizadas en

el Corredor Biológico Chiles Mataje en el noroccidente del Ecuador. Fundación Overbrook (Fundación ALTROPICO, sitio web).

### ***Desarrollo comunitario***

En las parroquias de Maldonado y El Chical, la fundación ALTROPICO ha puesto en práctica el programa de producción sostenible que ha apuntado a lograr un equilibrio entre la conservación de áreas naturales y a la producción de alimentos y otros productos para autoconsumo y/o comercialización en pequeñas unidades productivas. Sus actividades se basan en criterios de seguridad alimentaria que contribuyen a la mejora de la calidad de vida de la población e impactan positivamente en su entorno, reconociendo la realidad y el contexto local, regional y nacional del que hacen parte. Por lo que, se ha promovido capacidades técnicas en las comunidades y familias para manejar los recursos naturales en forma sustentable, generando alternativas que permitan aportar una seguridad alimentaria y aumentar sus ingresos económicos mediante la implementación de planes de manejo de fincas, en los cuáles se consideren los componentes sociales, económicos, productivos y una equidad de género, étnica, cultural y generacional (Yacovazzo, 2010).

El Programa de Producción Sostenible trabajó con el financiamiento de organismos como Programa de Pequeñas Donaciones PNDU-PPD, USAID, WWF - Colombia, y Amigos de la Tierra. En este programa se apoyaron procesos de capacitación técnica agropecuaria, capacitación técnica artesanal, planes de manejo de fincas, fincas integrales y comercialización comunitaria. La comercialización de productos comunitarios que se identifican como excedentes y con posibilidades de ingresar al mercado (Yacovazzo, 2010).

## ***Migración***

La migración ha sido otra área de asistencia internacional en las parroquias Maldonado y El Chical desde la implementación del “Plan Colombia” por su ubicación fronteriza con Colombia. Esta área ha tenido como objetivo atender las necesidades a mediano plazo de poblaciones desplazadas que llegan de Colombia. Por lo que, se ha enfocado en: a) la asistencia al mejoramiento de las condiciones de vida de poblaciones desplazadas y receptoras; b) apoyo para atención ‘Nivel 3’ de asistencia médica a refugiados en procesos de repatriación de refugiados. Estas acciones las han ejecutado Cruz Roja, ISAMIS, ACNUR y OIM (Guzmán, 2003).

Sin embargo, resulta curioso que las dos parroquias en sus PDOT del año 2015 sostengan que la movilidad poblacional temporal está relacionada a actividades laborales, estudios y familiares. La población de la parroquia El Chical entre los principales destinos se destacan las ciudades de Ibarra, Tulcán, Quito, Ambato y Guayaquil y Colombia a la ciudad de Ipiales (PDOT El Chical, 2015). Por su parte, la población de Maldonado viaja a las ciudades de Quito, Ibarra y Tulcán (PDOT El Maldonado, 2015). En cuanto a la migración interna temporal está relacionada con actividades agrícolas de población ecuatoriana y colombiana de los poblados cercanos (PDOT El Chical, 2015; PDOT Maldonado, 2015).

## **CONCLUSIONES**

En esta tesis se abordaron los procesos de migración y colonización en relación con la influencia de ocupación y tenencia de la tierra en procesos sociopolíticos, en las relaciones de producción y en las relaciones interétnicas e interculturales del piedemonte occidental de la provincia del Carchi

entre 1900 y 2018. La presente investigación partió de la descripción de un marco histórico que permitió reconstruir un periodo de 118 años, los actores sociales y el contexto social, político y económico. Esto permitió identificar una sucesión de eventos e influencias que han incidido en las formas de habitar, pensar y ocupar la tierra por parte de los grupos sociales que han compartido este territorio. Estudiar los procesos de colonización en las parroquias de Maldonado y El Chical permitió conocer, en primer lugar, que las dinámicas de ocupación del espacio en estas parroquias rurales desde 1900 a 2018 estuvieron modeladas por la migración y la colonización de los cuatro grupos sociales: colonos mestizos, colonos pasto, colonos awá aculturados y Awá. Asimismo antes de 1900, se constató una migración temprana de nativos indígenas que forman el quinto grupo social identificado. La migración para cada grupo social tuvo distintas influencias, contándose entre las principales el conflicto armado colombiano, la movilización de la mano de obra necesaria para la construcción vial Tulcán-Maldonado, la explotación maderera, la ocupación y la posesión de tierras tanto declaradas baldías por el IERAC como territorios comunales.

Con relación a las dinámicas de ocupación del espacio, estas influencias generaron un cambiante ejercicio de la territorialidad, resultado de la convivencia e interacción de los cinco grupos sociales en el territorio a lo largo de dos periodos de colonización 1900-1970 y 1971-2018; es decir, se evidenció la transición de una organización y control territorial de parentesco a una organización y control con presencia permanente del Estado ecuatoriano a través de sus instituciones (GAD's parroquiales y la tenencia política). El territorio en el primer periodo de colonización se estructuró en unidades territoriales correspondientes a los grupos sociales, a sus estrategias de carácter familiar tanto en la organización social, política y económica. La familia fue la institución que medió el juego de exclusividades positivas y negativas al interior de las unidades territoriales y en su interacción. Por lo tanto, en este primer periodo las dinámicas de

ocupación del espacio fueron los flujos de migración de los grupos sociales y la ocupación estratégica de cada grupo social los que fortalecieron la unidad familiar y territorial. Estas dinámicas de ocupación estuvieron influenciadas por varios elementos entre ellos la delimitación geográfica en la administración política del cantón: la creación parroquial, la inscripción de la comuna “La Esperanza” y la construcción de la vía Tulcán - Maldonado. Así, la parroquia de Maldonado entre los años de 1900 -1970 recreó patrones culturales, sociales, económicos y políticos asociados a sus territorios de proveniencia ajustándose a la ecología de la zona, mediando y ejerciendo poder con cada grupo social a través de las dinámicas de exclusividades positivas y negativas.

En el segundo periodo de colonización 1971 – 2018 el Estado ecuatoriano reordena administrativamente las parroquias Maldonado y El Chical. Como resultado de ello, el territorio se estructuró en dos unidades territoriales correspondientes a las dos parroquias, con sus propias instituciones político-administrativas (GAD`s parroquiales y tenencia política). Los grupos sociales quedaron agrupados territorialmente en las parroquias Maldonado y El Chical como mestizos e indígenas, lo cual incidió en el cambio de la organización social, política y económica. Es decir, la presencia del Estado a través de las instituciones locales incidió en la resignificación de la forma de ocupar y apropiarse del territorio de las parroquias.

En cuanto a los distintos tipos de organización social, la influencia de la ocupación y tenencia de la tierra en las parroquias Maldonado y El Chical influyó en la representatividad de las instituciones políticas. Sin embargo, la presencia del Estado a través de sus instituciones públicas cambió las lógicas de representar a los grupos sociales. En el primer periodo de colonización, la presencia del Estado ecuatoriano mediante la tenencia política estuvo delegada a un colono mestizo que representaba al Estado y desempeñaba funciones jurídicas en la zona; es decir, no tuvo un rol

fundamental en la toma de decisiones de los grupos sociales. Por el contrario, el cabildo de los nativos tenía poder político entre todos los grupos sociales, teniendo en cuenta que los nativos son quienes regulaban el cabildo, lo que significa que el cabildo no estaba regulado por el Estado sino por los nativos que acaparaban la tierra. Al contrario, el cabildo de la comuna “La Esperanza” era regulado y continúa regulado por el Estado como territorio comunal, de modo que sólo participan en la toma de decisiones y organización de su territorio quienes pertenecientes a la comuna de indígenas pastos.

Por su parte, en el segundo periodo de colonización hay una reestructuración de la tenencia de la tierra entre los grupos sociales. En concreto, el cabildo de indígenas se desintegra a raíz del despojo de tierra a la población nativa en la década de los setenta. En consecuencia, los grupos sociales nativos, los colonos awá aculturados y los colonos mestizos, los cuales ocupaban tierras individuales, son pensados y planificados desde el Estado ecuatoriano como mestizos bajo la administración política y condición jurídica de parroquias.

Particularmente, la población de la nacionalidad Awá con la legalización de su territorio comunal en la década de los ochenta organizó su primer cabildo, que años más tarde se convirtió en la Federación de Centros Awá del Ecuador. A su vez, la población de la comuna “La Esperanza” conserva el territorio comunal, lo que le permite la legitimidad del cabildo. En ambos casos, el Estado en las constituciones de 1998 y 2008 sostiene que las tierras comunales son inalienables, inembargables e indivisibles, su adjudicación es gratuita y está exenta del pago de tasas e impuestos. No obstante, quedan abiertas las siguientes preguntas, ¿los GAD`s parroquiales y las tenencias políticas realmente responden a las necesidades de representación política de los grupos sociales de las parroquias Maldonado y El Chical? ¿Quiénes lideran democráticamente las

instituciones locales y cómo influyen en la planificación del territorio? ¿Cómo piensan los grupos sociales al territorio?

La ocupación y la tenencia de la tierra por parte de los grupos sociales en las parroquias Maldonado y El Chical han influido en las relaciones de producción en el territorio. En el primer periodo de colonización, la carretera estuvo en proceso de apertura, por lo que, durante aproximadamente setenta años los grupos sociales desarrollaron tres formas de producción complementarias: agricultura de subsistencia familiar, crianza de ganado, y caza y recolección. Estas formas de producción se adaptaron adecuadamente al contexto ecológico de la zona. Los grupos sociales diseñaron estrategias colectivas e individuales durante el proceso productivo, específicamente emplear mano de obra y tecnología y reafirmar las relaciones para el intercambio de la producción entre los pisos ecológicos del clima frío y subtropical.

Con el acceso de la vía asfaltada a las parroquias de Maldonado y El Chical, se incrementa la producción en las áreas destinadas para colonización con el apoyo del estado ecuatoriano. Por tanto, la producción agrícola de la zona paulatinamente presenta cambios de policultivos a monocultivos en sus dos pisos climáticos (subtropical y templado). A esto se suma la monetización de los intercambios, con lo cual se transforma la dinámica de los mismos y se crean dos ferias de compraventa, y venta de productos a los comerciantes locales y de la Sierra norte. En consecuencia, las parroquias Maldonado y El Chical readecuaron los mecanismos para la adquisición de la mano de obra, herramientas más tecnificadas y mercados de distribución durante el proceso productivo. A la fecha las ferias de Maldonado y El Chical son los espacios planificados para vender la producción de toda la zona y comprar víveres, verduras, vestimenta, productos del hogar, entre otros. Por su parte, los comerciantes locales y externos son los encargados de distribuir los productos de la zona a los mercados de Tulcán, Ibarra, Quito y Ambato.

Conviene recordar que las relaciones de producción entre colonos mestizos y Awá son descritas como desiguales y de explotación; que el primer periodo de colonización y parte del segundo están relacionados con la tenencia de la tierra y sus formas de pensar la producción en su territorio. Sin embargo, no se ha estudiado a profundidad en otras relaciones desiguales entre los grupos sociales relacionados con la tenencia de la tierra, su capacidad de producción e infraestructura de la zona, que pueden incidir considerablemente en la producción local.

En cuanto a las relaciones interétnicas y las relaciones de los grupos sociales con el Estado, constatamos la influencia de la ocupación y tenencia de la tierra en las parroquias Maldonado y El Chical en dichas relaciones. Estas relaciones se han manifestado principalmente en relaciones políticas y económicas interpretadas en relaciones de poder, de dominación política, de control social, de explotaciones económicas, de alianzas, de negociaciones y de cooperación. La adquisición y delimitación de tierras ha influido en el tipo de relación entre los grupos sociales. Por ejemplo, en el primer periodo de colonización, los nativos, los colonos awá aculturados, los colonos pasto y los colonos mestizos son quienes poseen la tierra de manera individual y comunal. En consecuencia, las relaciones que se evidencian son de alianza, negociación y cooperación (formas de producción e intercambios de productos). Sin embargo, en este periodo los Awá no poseen legalmente tierras, por lo que son explotados laboralmente por la población colona mestiza. Este conflicto es mediado en el segundo periodo de colonización por el Estado a través de agencias de cooperación, desde la perspectiva de atención de las necesidades de las poblaciones de manera aislada, estableciendo diferencias raciales, étnicas y culturales. Los grupos sociales son objetivos de la planificación y la intervención del Estado ecuatoriano de acuerdo con las categorías “mestizos” y “Awá”, sin considerar toda la complejidad que han resultado los procesos de colonización.

La presencia del Estado ecuatoriano y de las agencias de cooperación internacional en las parroquias Maldonado y El Chical ha significado dos cosas: por un lado, la intervención a causa de relaciones de dominación política, control social y explotación económica de los Awá por parte de los mestizos ; por otro lado, la asistencia internacional en prevención y atención a la población de la zona fronteriza para mantener el control militar y evitar la presencia de grupos irregulares y del narcotráfico, frente a una desatención por parte del Estado. En este sentido, dejo abiertas las siguientes preguntas: ¿cómo ha incidido la presencia del Estado a través de las agencias de cooperación en los modos de vivir y habitar el territorio por los grupos sociales de las parroquias Maldonado y El Chical? ¿Ha frenado realmente la intervención del Estado ecuatoriano los problemas del narcotráfico? ¿Cómo se han transformado las relaciones de poder al interior de cada grupo social y cómo influyen en relación con los otros grupos y el territorio? ¿Cómo las agencias de cooperación, las ONG`s y las instituciones del Estado que intervienen en las parroquias Maldonado y El Chical planifican y “erradican” la desigualdad y la violencia en la zona?

Me gustaría concluir con una afirmación y una interrogante de lo que han significado los procesos de colonización en el piedemonte occidental del Carchi en el periodo de 1900 – 2018. La afirmación: los grupos sociales en el territorio han recreado diversas formas de resistencia política, económica y cultural. La pregunta: ¿El siguiente despojo de su territorio será por parte de las empresas mineras con apoyo del Estado ecuatoriano?

### **LISTA DE INFORMANTES**

La elección de informantes calificados en las parroquias Maldonado y El Chical se ha considerado por los siguientes criterios: edad, etnia, género, lugar de origen, lugar de asentamiento, rol en la comunidad y año en que llega a la zona.

Comunidades

- El Laurel

Paulina Tulcán. - Adulto mayor, propietario de una tienda, agricultora, migrante, comunera de la comuna “La Esperanza”.

- Chilma Alto

María Estela Tarapues. - Presidenta de la comunidad, agricultora, catequista, migrante, comunera de la comuna “La Esperanza”.

- Chilma Bajo

Henry Pozo. - Presidente de la comunidad, agricultor, comunero de la comuna “La Esperanza”.

Cástulo Ramiro. - Agricultor, migrante, comunero de la comuna “La Esperanza”.

Victoriano Chalapud. - Adulto mayor, agricultor, catequista, migrante, comunero.

- El Plata

Germán Figueroa. - Presidente de la comunidad, agricultor, nativo.

David Anselmo Patino. - Adulto mayor, agricultor, ganadero, colono.

- Maldonado

Vicente Fuentes. - Adulto mayor, agricultor y ganadero, nativo.

Leónidas Guiz.- Presidente de la ex asociación Maldonado para la legitimación de tierras, agricultor, ganadero, nativo.

Ángel Coral. - Adulto mayor, miembro de la asociación para la legitimación de tierras, nativo, agricultor.

Luis Nicanker. - Presidente de la asociación de cafeteros “El placer”, migrante.

Olmedo Fabián Ormaza. - Adulto mayor, migrante.

Elsa Torres. - Secretaria de la tenencia política de Maldonado, nativa.

Padre. Tito Chala. - Párroco de parroquia Juan Bautista (Maldonado y Chical)

## Parroquia El Chical

- Chical

Galo Arteaga. - Ex presidente de la Junta parroquial El Chical, adulto mayor, agricultor.

Homero Chuga. - Teniente político de Chical, nativo.

Marina Chuga. - Adulta mayor, agricultora, nativa.

Rodrigo Reyes. - Coronel retirado de la aduana UVA, deportista aficionado de la parroquia, fundador de la Iglesia Adventista, ganadero.

- Quinshul

Guillermo Yela. - Adulto mayor, migrante, agricultor, ex dirigente de la comunidad.

Segunda Cantincuz. - Adulta mayor, nativa, ama de casa, agricultora.

Hugo Espinoza. - Ex dirigente de la comunidad, agricultor, ganadero, comerciante.

Nelson Guerra.- Adulto mayor, migrante, agricultor, aserrador.

Anita Romo.- Adulta mayor, nativa, ama de casa.

Rene Orbe.- Ex dirigente de la comunidad Quinshul, nativo.

- La Esperanza

Sr. Benito Cantincuz. - Adulto mayor, nativo, curandero.

- Las Palmeras

Guillermo Chamba.- Adulto mayor, agricultor, nativo.

- Puerramal

Nazario Acero. - Adulto mayor, dirigente de la comunidad, ex teniente político de la parroquia, nativo, agricultor.

- Unthal

Segundo Lázaro Chamba Adulto mayor, nativo, agricultor hijo del líder Lázaro Chamba.

Sarmiento Chamba. - Adulto mayor, nativo, agricultor, dirigente de la comunidad.

- Peñas Blancas

Nilo Ortiz.- Ex presidente del GAD parroquial El Chical, nativo.

Eudosia Guanga. - Adulta mayor, jornalera, ama de casa, migrante awá.

- Dirigentes de la FECAE

Jairo Cantincuz. - Presidente de la Federación Awá.

Olindo Nastacuaz. - Ex presidente de la Federación Awá.

- Quito

Alicia Ortiz, ex - Directora de Fundación ALTROPICO, presidenta de la Fundación ALTROPICO.

Carlos Villareal, Director de Fundación ALTROPICO

### **Entrevistas etnográficas, historia de vida, grupo en conversación e historia oral**

Ángel Coral, entrevista, Maldonado, 2019.

Anselmo Patiño, entrevista, El Plata, 2019.

Elsa Torres, entrevista, Maldonado, 2019.

Guillermo Chamba, entrevista, Las Palmeras, 2019.

Homero Chuga, entrevista, Chical, 2019.

Leónidas Guiz, entrevista, Maldonado, 2019.

María Estela Tarapues, entrevista, Chilma alto, 2019.

Marina Chuga, entrevista, Las Palmeras, 2019.

Misael Quendí, entrevista y grupo en conversación, Maldonado, 2019.

Sarmiento Chamba, entrevista y grupo en conversación Unthal, 2019.

Segundo Lázaro Chamba, entrevista y grupo en conversación, Unthal, 2019.

Victoriano Chalaput, entrevista, Chilma bajo, 2019.

Piedad Ortiz, entrevista y grupo en conversación, Quinshull, 2019.

Hugo Espinoza, entrevista y grupo en conversación, Quishull, 2019.

Carlos Villareal, entrevista, San Francisco de Borja, 2019.

Nilo Ortiz, entrevista, Quinshull, 2019.

### **CONVERSACIÓN PERSONAL**

Alicia Ortiz, Chical – Quito, 2020.

Jeffrey, Ehrenreich, 2020 (vía zoom).

Mireya Levy, Chical – Quito, 2020.

Jaime Espinoza, Quinshull, 2021

### **ARCHIVO**

Siglas:

ACM/M: Archivo de Convento de Maldonado/Maldonado.

ADT/T: Archivo de la Diócesis de Tulcán/Tulcán.

AMT/T: Archivo Municipio de Tulcán/Tulcán.

ATP/M: Archivo Tenencia Política/Maldonado.

ACM/M. Memoria de la parroquia Maldonado 220p.

ATP/M. Denuncia de muerte de Lázaro Chamba. 1p.

ADT/T. Informe de visitas a San Marcos. 3p.

AMT/T. Acuerdos de creación parroquia El Chical. 2p.

AMT/T. Acuerdos de creación parroquia Maldonado. 1p.

AMT/T. Creación política de la parroquia El Chical. 1p.

AMT/T. Creación política de la parroquia Maldonado. 1p.

AMT/T. Delimitación parroquia El Chical. 1p.

AMT/T. Delimitación parroquia Maldonado. 1p.

AMT/T. Descripción de Tobar Donoso por Vicente Ponce Rubio. 1p.

CD del PDOT Maldonado. 1p

### **DOCUMENTOS PERSONALES**

Levy, Jaime. Las áreas críticas. Un estudio de la tenencia de la Tierra en Áreas contiguas a la Reserva Forestal de Asentamiento Comunal Awá. Federación Awá y la Unidad Técnica Ecuatoriana del Plan Awá – UTEPA, Plan Awá Binacional.

Chuga, Homero. Memorias del pasado (Reseña histórica de la parroquia El Chical).

### **DOCUMENTOS DE INTERNET**

Ulloa, Bayardo (2018). Trámite de expropiación de terrenos para los pobladores de Chical, 1 de octubre de 1957. Sitio web Literatura, Historia e Investigación Científica.

### **BIBLIOGRAFÍA**

Andrade, Pablo, Diagnóstico Frontera Norte. Universidad Andina Simón Bolívar. Quito, Ecuador.

Asociación Red Internacional de Organizaciones de Salud RIOS (2017). Estudio antropológico sobre las representaciones sociales de la población AWA. Salud materna infantil. Editorial

Amaranta Arcos, Quito – Ecuador. Pág. 80.

- Asociación Red Internacional de Organizaciones de Salud RIOS (2019). Línea de base para proyecto de Salud y Gestión de Riesgo: Zona de trabajo San Marcos. FECAE.
- Ávalos, É., Paspuel, J., & Vásquez, L. (2021). La resistencia de la comunidad frente al proyecto nacional. Las relaciones entre la Comuna la Esperanza y el Resguardo Indígena de Chiles en la frontera colombo-ecuatoriana. Tulcán: Gobierno Municipal de Tulcán.
- Barba, D. (2020). Configuración del campo disciplinar de la antropología sociocultural alrededor de su profesionalización en el Ecuador. (Tesis en Antropología Sociocultural), PUCE, Quito.
- Barahona, Alexander (2013). Acuerdo Binacional para el Desarrollo Integral del Pueblo Indígena Awá de Ecuador y Colombia. *AXIOMA*. Vol.2. N° 11. PP 12-16. Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Sede Ibarra.
- Barriga, Franklin (1988). Awa Kuaikeres. En “*Etnología ecuatoriana, volumen VII*”. Instituto de crédito educativo y becas IECE.
- Bari, M. C. (2002). La cuestión étnica: Aproximación a los conceptos de grupo étnico, identidad étnica, etnicidad y relaciones interétnicas. *Cuadernos De antropología Social*, (16). <https://doi.org/10.34096/cas.i16.460>
- Bretón Solo de Zaldívar, Víctor (2001). “Cooperación al desarrollo y demandas étnicas en los Andes ecuatorianos: ensayos sobre indigenismo, desarrollo rural y neoindigenismo” [Quito, Ecuador]: FLACSO; [Lleida, España]: Universidad de Lleida: GIEDEM.
- Bustamante, Augusta (2016). Etnohistoria de los Awá-Kwaiker entre el siglo XVII y mediados del XX. (Tesis en Antropología Sociocultural), PUCE, Quito.
- Burgmaier, Evelyn (2013). Definiciones y conceptos de conflicto. Ediloja. Loja –Ecuador.

- Cabascango (2019). Prólogo. En: Las comunas del Ecuador: autonomía, territorio y la construcción del Estado plurinacional. Instituto de Altos Estudios Nacionales.
- Cabrera (2021). Don Lázaro Chamba último gobernador de Maldonado y Chical. Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo del Carchi Editorial Semanario Carchi.
- Carrasco, Eulalia; Contreras, Enrique; Espinosa María Augustina; Moncayo Ramiro (1984). “Diagnóstico socioeconómico de la etnia Awa-Kwaiker”. Quito: Ministerio de Relaciones Exteriores. Departamento de Desarrollo Fronterizo (ms.)
- Cárdenas, E, & Torres, I (2012). Creación de una cooperativa de ahorro y crédito a través de los bancos comunales de la provincia del Carchi que son financiados con recursos del gobierno provincial (Tesis de pregrado). Universidad Central del Ecuador, Quito, Ecuador.
- Centro Andino de Estudios Internacionales (2002). Diagnóstico de la frontera Ecuador –Colombia. Revista *Comentario* No. 4, O UASB/CEN, Quito – Ecuador. 240.
- Chauveau, C. (2008). “Reflexión sobre la función socio económica de la tierra y el modelo de desarrollo agrario”. En: Reforma Agraria en el Ecuador: viejos temas, nuevos argumentos / Frank Brassel, Stalin Herrera, Michel Laforge eds.- Quito: SIPAE, 2008. 248 p SIPAE, [http://www.usfx.bo/nueva/vicerrectorado/citas/AGRARIAS\\_7/AGROINDUSTRIA/86.pdf#page=189](http://www.usfx.bo/nueva/vicerrectorado/citas/AGRARIAS_7/AGROINDUSTRIA/86.pdf#page=189)
- Chiles, A., Cuesta, M., Puetate, K., Falconí, O. (2012). Conservando La Esperanza: una alternativa de vida digna bajo el páramo y el bosque andino (76-85). En: Flores, Saskia, Ursula Groten, Saskya Lugo y Patricio Mena (Comps.) (2012). Gente, Vida y Agua en los Cerros. Una sistematización del Proyecto Páramo Andino en el Ecuador, Quito: Eco Ciencia.
- Consejo Nacional de Competencias (2015). Código Orgánico de Organización Territorial, Autonomía y Descentralización. LEXIS S.A. Quito - Ecuador. PP 273.

Consejo Nacional de Gobiernos Parroquiales Rurales del Ecuador (2021). *CONAGOPARE Nuestra historia*. <http://www.conagopare.gob.ec/index.php/nosotros/nuestra-historia>

DENIS, P.-Y. (1976). ORGANIZACION DEL ESPACIO EN ECUADOR: CONTRASTES Y BIPOLARIZACION. *Revista Geográfica*, 84, 9–22. <http://www.jstor.org/stable/40992298>

Díaz, N. (2019). Repensando las economías sociales, solidarias y populares en clave de un feminismo emancipatorio. In Díaz N., Dobrée P., Federici S., Vargas V., Orozco A., Enríquez C., et al. (Authors) & Díaz N. & Dobrée P. (Eds.), *Luchas y alternativas para una economía feminista emancipatoria* (pp. 152-168). Ciudad de Buenos Aires, Argentina: CLACSO. doi:10.2307/j.ctvt6rkw2.12.

Donoso, Aurora y Augusto Franco (2003). *Diálogo de culturas del noroccidente del Ecuador*. Awá, Épera, Chachi, Afroecuatorianos, Mestizo Campesino. Quito, Ecuador: Petroecuador, Instituto Científico de Culturas Indígenas.

Ehrenreich, Jeffrey D:

1982. - An appraisal of the situation of the Coaiquer Indians of Ecuador. *El Dorado* 5/1: 63- 78. Greeley: University of Northern Colorado, Museum of Anthropology.

1989. - Contacto y conflicto: impacto de la aculturación entre los Coaiquer del Ecuador. Instituto Otavaleño de Antropología: Ediciones ABYA-YALA. Quito – Ecuador.

1997. - “Aclarando el secreto: la urgencia por conservar la biosfera awá”. En: Juncosa, José E., comp. (1997). *Etnografías mínimas del Ecuador: Tsáchilas-Chachis-Cholo-Cofán-Awá-Coaiquer*. Quito, Ecuador: Abya-Yala.

Eguiguren, María Beatriz (2019). Conflictos socioambientales e Interétnicos. Un caso de estudio:

“La colonización de los indígenas Saraguro en los territorios de los pueblos ancestrales Shuar en el Centro Shuar Miazí. Universidad de Granada, Granada [Tesis doctoral]. 245 PP.

Estatuto Orgánico por procesos del Ministerio del Interior (2015). LEXIS S.A. Quito - Ecuador.

PP 64. <http://gobnacioncanar.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2015/04/ESTATUTO-ORGANICO.pdf>

Escobar Arturo:

1998.- “La invención del tercer mundo: construcción y deconstrucción del desarrollo”. Santafé de Bogotá. Norma S.A

1999.- Antropología y desarrollo. En: El final del salvaje: naturaleza, cultura y política. En la antropología contemporánea. Santa fe de Bogotá. Colombia. Giro editorial Ltda. PP. 32.

2012.- Una minga para el pos desarrollo: lugar, medio ambiente y movimientos sociales en las transformaciones globales [Bogotá, Colombia]: Desde Abajo.

2014.- “*Sentipensar con la tierra: nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*”. Medellín Universidad Autónoma Latinoamericana UNAULA.

Fernández y Fernández, R. (1961). REFORMA AGRARIA EN EL ECUADOR. *El Trimestre*

*Económico*, 28(112(4)), 569–594. <http://www.jstor.org/stable/23394321>

- Figueroa, José Antonio (1994). “Historización o tiempo fundacional: Centralización política Chachi y Estrategias autonómicas del grupo Awá”. Pontificia Universidad Católica del Ecuador: *Sarance- Revista del Instituto Otavaleño de Antropología* N° 5 20 de octubre.
- Flores, Saskia, Ursula Groten, Saskya Lugo y Patricio Mena (Comps.) (2012). *Gente, Vida y Agua en los Cerros. Una sistematización del Proyecto Páramo Andino en el Ecuador*, Quito: Eco Ciencia.
- Fundación ALTROPICO (2006). *Plan de Manejo del Bosque Protector Golondrinas*. Carchi, Ecuador.
- GAD parroquial Maldonado. “*Plan de desarrollo y ordenamiento territorial 2016-2019*”. Parroquia Maldonado.
- Gallo, Gonzalo Saavedra, and Magdalena Navarro Pacheco. “Pesca Artesanal, Economía e Intermediación En Litoral Del Sur Austral Chileno. Un Análisis Histórico-Etnográfico Con Perspectiva Latinoamericana: Artisanal Fishing, Economics and Broking Arrangements along the Coast of Austral Chile. A Historical-Ethnographic Analysis from a Latin American Perspective.” *Estudios Atacameños*, no. 65, [Universidad Católica del Norte, Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo, Universidad Católica del Norte], 2020, pp. 65–84, <https://www.jstor.org/stable/26937264>
- García Canclini, Néstor:
1989. - *Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Editorial Grijalbo. México, D.F. México.
2005. - *Todos tienen cultura: ¿Todos tienen cultura?: ¿Quiénes pueden desarrollarla?* 15pp.

García, José Luis (1976). “Condiciones infraestructurales de la territorialidad humana”. En *Antropología del Territorio*, pp. 31-62. Madrid: Taller de Ediciones JB.

Gondard, Pierre y Mazurek, Hubert (2001). 30 Anos de Reforma Agraria y Colonización en el Ecuador (1964-1994): dinámicas espaciales, *Estudios de Geografía*, Vol. 10, CEN, CGE, IRD, PUCE, p. 15-40

Gómez, María., Soto, Rodrigo., Zapata, Álvaro., (1999). Informe Técnico. Misión CTPD -FAO entre CIPAV (Colombia) y ALTROPICO (Ecuador). Chical. Asistencia técnica a ALTROPICO para suministrar asesoría en sanidad animal y producción. Carchi - Ecuador.

Gómez, L. F.; Gallego, B. y Naranjo, L. G. (Eds.) (2017) Atlas socioambiental de las cuencas transfronterizas Mira y Mataje: aportes para su ordenamiento y gestión integral Colombia - Ecuador. Cali: WWF-Colombia.

Gómez Rendón, Jorge ed. (2017). *Repensar la interculturalidad*. Guayaquil: UArtes Ediciones.

Gómez Rendón, J:

2019. - Interculturalidad. Itinerario de un concepto. *Letras del Ecuador*, 210, 56-63.

2019b. Interculturalizar la sociedad. *Interculturalidad y Artes. Derivas del arte para el proyecto intercultural*, ed. por Jorge Gómez Rendón. 13-59. Guayaquil: UArtes Ediciones.

2020. Territorios Interculturales. *Sarance* 46 (2020). PP. 84 – 102.

Granovsky-Larsen, S (2020). Tierra y reconfiguración del poder: en la Guatemala posconflicto. In

L. North, B. Rubio, A. Acosta, & C. Pástor (Eds.), *Concentración económica y poder político en América Latina* (pp. 249–276). CLACSO.

<https://doi.org/10.2307/j.ctv1gm013c.10>

Guerrero, Patricio (2010). “Corazonar una antropología comprometida con la vida: Miradas otras desde Abya-Yala para la decolonización del poder, del saber y del ser. Abya-Yala. Quito-Ecuador.

Guzmán León, Alicia (2003). El impacto del Plan Colombia a la asistencia internacional en Carchi, Sucumbíos y Esmeraldas 1998-2001. Quito, 127 p. Tesis. (Maestría en Estudios Latinoamericanos. Mención en Relaciones Internacionales). Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador. Área de Estudios Sociales y Globales.

Guzmán, C. (2011). El proceso agrario en el Ecuador.

GAD Parroquial El Chical. (2015). Plan de desarrollo y ordenamiento territorial El Chical. El Chical.

Gran Familia Awá (2017). Plan de vida de la Gran Familia Awá binacional, GFAB: CAMAWARI, ACIPAP, GONAE, UNIPA. PP, 31.

Gobierno Provincial del Carchi. (2015). Plan de Manejo del Bosque Protector Cerro Golondrinas 2015-2020. Tulcán.

Haesbaert, R:

2007. - Território e multiterritorialidade: um debate. GEOgraphia - Revista do Programa de Pós-Graduação em Geografia da Universidade Federal Fluminense, 9(17), 19-46. <https://doi.org/10.22409/GEOgraphia2007.v9i17.a13531>

2013. - Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad. Cultura y Representaciones Sociales, 8(15), 9-42.

Haug, Eugen (1994) Los nietos del trueno. Construcción social del espacio, parentesco y poder entre los Inkal-awá. Quito, Ecuador: Abya- Yala

- Hodara, J. (2014). CUESTIONES FUNDAMENTALES EN LA PERSPECTIVA DEL DESARROLLO LATINOAMERICANO. In *Perspectiva económica y social* (1st ed., Vol. 5, pp. 281–308). El Colegio de Mexico. <https://doi.org/10.2307/j.ctvhn0882.18>
- Iturralde, D. A. (1980). Las comunas indígenas y los anejos. El indigenismo Ecuatoriano. En S. M. Yanez, *Pensamiento Antropológico Ecuatoriano* (págs. 264-281). Quito, Ecuador: Banco Central del Ecuador.
- Jordán, F. (2003). Reforma agraria en el Ecuador. Ponencia presentada al Seminario Internacional Resultados y perspectivas de las reformas agrarias y los Movimientos Indígenas y Campesinos en América Latina. Universidad Mayor de San Andrés, La Paz.
- Jácome, H, & Muela, L (2018). Retos y oportunidades en el sector económico popular y solidario. En: *La Economía Popular y Solidaria: un modelo viable de desarrollo económico*. En: VII Jornadas de Supervisión de la Economía Popular y Solidaria.
- Kempf, Judith (1982). The dynamics of culture and health, disease and curing, among the Ecuadorian Coaiquer Indians under the impact of acculturation. Ph.D. diss. University at Albany.
- Laforge, M. (2008). “Como las agriculturas campesinas intentan asegurar su acceso a la tierra en el Ecuador: Logros y obstáculos para un uso eficiente de la tierra” (203-2018). En: *Reforma Agraria en el Ecuador: viejos temas, nuevos argumentos / Frank Brassel, Stalin Herrera, Michel Laforge eds.- Quito: SIPAE, 2008.*  
[http://www.usfx.bo/nueva/vicerrectorado/citas/AGRARIAS\\_7/AGROINDUSTRIA/86.pdf#page=189](http://www.usfx.bo/nueva/vicerrectorado/citas/AGRARIAS_7/AGROINDUSTRIA/86.pdf#page=189)
- Ley 0 de 2016. Ley Orgánica de Tierras Rurales y Territorios Ancestrales. Registro Oficial Suplemento 711 de 14 de marzo de 2016.

- Lehm, Zulema (1994). "The Creation of the Awá Indian Territory. En: The Role of Alternative Conflict Management in Community Forestry. Christine Pendzich, Garry Thomas and Tim Wohigent". FAO. Disponible en <http://www.fao.org/docrep/005/x2102e/X2102E00.HTM> página visitada en Octubre de 2009.
- Levy Ortiz, M. (2019). Mega-minería, agua y territorio: procesos de des-re-territorialización frente al concesionamiento de zonas de importancia hídrica, en el Chical, provincia del Carchi, Ecuador. Trabajo de titulación previo a la obtención del Título de Magíster en Gestión Integrada de Recursos Hídricos y Riego. Mención: Planificación de Recursos Hídricos. Instituto Superior de Investigación y Posgrado. Quito: UCE. 185 p.
- Levy, M. I. (2019). Megaminería, agua y territorio: procesos de des-re-territorialización frente al concesionamiento de zonas de importancia hídrica en la parroquia El Chical, provincia del Carchi, Ecuador. *Siembra*, 6(2), 025–036. <https://doi.org/10.29166/siembra.v6i2.1697>
- Loaiza, J. M (2016). Pájaros, pajareros, bosques y gente que viven en armonía. Conoce más de este evento y el lugar que te rodea. Fundación ALTROPICO. Quito, Ecuador.
- Maldidier, C. (2012). Desarrollo territorial rural: ¿una oportunidad para incluir a los pobres en el desarrollo? *Encuentro*, (92), 73–86. <https://doi.org/10.5377/encuentro.v0i92.791>.
- Maldonado, G. (1980). La reforma agraria en el Ecuador. *Cahiers Du Monde Hispanique et Luso-Brésilien*, 34, 33–56. <http://www.jstor.org/stable/43687360>
- Martín Barbero, Jesús (2004). "Medios y culturas en el espacio latinoamericano. En: *Revista de Cultura, Pensar Iberoamérica* N° 5 enero-abril.
- Martínez- Sastre, Javier (2015). El paraíso en venta: desarrollo, etnicidad y ambientalismo en la frontera sur del Yasuní (Amazonía ecuatoriana). Quito- Ecuador: Ediciones Abya-Yala.

- Martínez, Carmen (2007). Antropología indigenista en Ecuador desde la década de 1970: compromisos políticos religiosos y tecnocráticos. *Revista colombiana de Antropología*, (43), 335-366.
- Ministerio de Minería del Ecuador (2016). Plan nacional de desarrollo del sector minero. Obtenido de <http://www.mineria.gob.ec/plan-nacional-de-desarrollo-del-sector-minero/>
- Ministerio del Ambiente Ecuador. (2017). Proyecto Socio Bosque. Obtenido de: <http://www.ambiente.gob.ec/programa-socio-bosque/>
- Merlet, Michel (2002). "Políticas de tierras y Reformas Agrarias. Cuaderno de Propuestas". Redes APM-IRAM.
- Moncayo, Ricardo (1989). La Economía Natural de los Awa-kuaiker. En: *“Hombre y Ambiente: El Punto de Vista Indígena”*. Quito, Ecuador: Abya-Yala. 1987-1992.
- Moncayo, Ramiro. (1989) “La economía natural de los awá-kwaiker”. En Los guardianes de la tierra. Los indígenas y su relación con el medio ambiente. A. Anderson, K. Hill, H. Kaplan, R. Moncayo, V. Naikiai y D. A. Posey. (eds.) Quito, Ecuador: Abya-Yala y MLA.
- Mora, José y Rivera, Fredy (1984). La situación étnica: cuatro casos. La etnia awa-coayker y el avance de la modernidad. *Cuaderno de discusión popular N°10. Etnia en el Ecuador: situaciones y análisis*. Centro Andino de Acción Popular, Quito – Ecuador. PP. 29
- Naranjo Villavicencio, Marcelo, coord. (2005). *“La cultura popular en el Ecuador: Carchi”*. Cuenca, Ecuador: CIDAP; c2005. 490 p.
- Navas, M. (1998). Ley de desarrollo agrario y la tenencia de tierras en el Ecuador. *Ecuador Debate*. Quito-Ecuador, diciembre de 1998.  
<https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/5796/1/RFLACSO-ED45-13-Navas.pdf>

- Nates Cruz, Beatriz (2010). Soportes teóricos y etnográficos sobre conceptos de territorio. *Revista Co-herencia* 8(14), pp. 209-229.
- Navarrete, Federico (2004). Las relaciones interétnicas en México. Universidad Nacional Autónoma de México, México. PP 133
- Ortiz, Nilo (1988). “*Los cuayqueres: Costumbres y tradiciones. Opciones y experiencias*” N° 7. Impreso en FEPP (Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio). Quito-Ecuador.
- Ortiz, Pablo (2019). Interculturalidad, territorio y conflictos. En Galo Ramón Valarezo (coord.) *Territorio, identidad e interculturalidad*, pp. 47-102. Quito: Abya Yala
- GAD Parroquial de El Chical, PUCE. (2012). Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial. En P. GADPCH, Diagnostico Biofísico (pág. 10). Tulcán – Ecuador.
- Pineda Medina, Juan (2010). “Gobernanza, participación y territorio: los awá del Ecuador y su proceso organizativo”. Maestría en Ciencias Sociales con Mención Estudios Socioambientales; FLACSO sede Ecuador. Quito. 242 p.
- Pineda Medina, Juan (2011). “Gobernanza, participación y territorio: los Awá del Ecuador y su proceso organizativo”. Ediciones Abya-Yala, FLACSO sede Ecuador. Quito.
- Pinedo, Javier (2015). Apuntes sobre el concepto postcolonialidad: Semejanzas y diferencias en su concepción y uso entre los intelectuales indios y latinoamericanistas. *UNIVERSUM*. Universidad de Talca. Pp. 189 a 216.
- Páramo, Dagoberto. (2015). La teoría fundamentada (Grounded Theory), metodología cualitativa de investigación científica. *Pensamiento & Gestión*, (39), 1-7.
- Prieto, Mercedes (2004). Cap. II: La invención científico social de una raza vencida. En Mercedes Prieto, Liberalismo y temor. Imaginando los sujetos indígenas en el Ecuador postcolonial (pp. 99-121). Quito, Ecuador: Flacso.

- Ramos, A., & Chiappe, C. M. (2020). El concepto de estrategia y la Nueva Etnohistoria - The concept of strategy and the Nueva Etnohistoria. *Estudios Atacameños*, 65, 125–141. <https://www.jstor.org/stable/26937267>
- Rayner, Jeremy (2019). Las comunas del Ecuador: autonomía, territorio y la construcción del Estado plurinacional / Jeremy Rayner, Juan Mérida Conde, Víctor Jácome Calvache, Melissa Moreano Venegas, Manuel Bayón Jiménez, Marie-Therese Lager, Esteban Daza, Mateo Fernández-Muro y María Guadalupe Morales; Jeremy Rayner y Juan Mérida Conde, editores. —1.ªed. — Quito: Editorial IAEN, 2019
- Restrepo, Eduardo (2016). La labor etnográfica. En: *Etnografía: alcances, técnicas y éticas*. Pontificia Universidad Javeriana - Bogotá, Colombia. Envión editores (15-31).
- Roca-Servat, D., & Ocando, L. P. (2019). “Sí a la vida, al agua y al territorio”: Relaciones hidrosociales alternativas en Colombia. *European Review of Latin American and Caribbean Studies / Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y Del Caribe*, 107, 117–138. <https://www.jstor.org/stable/26764795>
- Rodríguez Lorenzo, Miguel Angel (2000). Etnohistoria: ¿La ciencia de la diversidad cultural? Exploración acerca de la constitución del término y del desarrollo de su teoría y método. *Boletín Antropológico*, 3(50),5-28.[fecha de Consulta 30 de Octubre de 2021]. ISSN:Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=71211250001>
- Roseberry, William (1993). Más allá de la cuestión agraria en América latina. En Cooper, Frederick. *Enfrentando paradigmas históricos: campesinos, trabajadores y el mundo capitalista en África y América Latina*. Madison. EEUU: University of Wisconsin Press.
- Rubio, Blanca (2003). *Explotados y excluidos: los campesinos latinoamericanos en la fase agroexportadora*. México D.F. México. Plaza y Valdez, S.A.

- Santander, Lauret (2009). La frontera Norte Ecuatoriana ante la influencia del conflicto colombiano. Abya-Yala. Quito-Ecuador.
- Santamaría, D. J. (1985). La historia, la etnohistoria y una sugerencia de los antropólogos. *Desarrollo Económico*, 25(99), 465–472. <https://doi.org/10.2307/3467026>.
- Senplades - DNP – PFP (2014). Plan Binacional de Integración Fronteriza. Senplades – DNP. Quito – Ecuador. 132 páginas.
- SIPAE - Dirección Ejecutiva (2008). “Campesinos sin derechos: Hacia una democratización de la tierra en el Ecuador” 219-234. En: Reforma Agraria en el Ecuador: viejos temas, nuevos argumentos / Frank Brassel, Stalin Herrera, Michel Laforge eds.- Quito: SIPAE, 2008. 248 SIPAE.
- [http://www.usfx.bo/nueva/vicerrectorado/citas/AGRARIAS\\_7/AGROINDUSTRIA/86.pdf#page=189](http://www.usfx.bo/nueva/vicerrectorado/citas/AGRARIAS_7/AGROINDUSTRIA/86.pdf#page=189)
- Quiroz, Silvano (2017). Maldonado, mi pueblo amado. Editorial La prensa. Editores Luis Vásquez y Edison Avalos. Tulcán, Ecuador.
- Ther Ríos, Francisco (2012). Antropología del Territorio, *Revista de la Universidad Bolivariana*, 11(32), pp. 493-510.
- URQUIDI, V. L. (2008). CUESTIONES FUNDAMENTALES EN LA PERSPECTIVA DEL DESARROLLO LATINOAMERICANO. In S. T. Reyes (Ed.), *Ensayos sobre economía* (1st ed., pp. 241–268). El Colegio de México. <https://doi.org/10.2307/j.ctv513bv4.15>.
- Ulate, G. V. (1986). La colonización agrícola en la cuenca del río San Lorenzo: Desarrollo y problemas ecológicos. *Revista Geográfica*, 103, 69–86. <http://www.jstor.org/stable/4099251>

Vargas, Xavier (2011). ¿Cómo hacer investigación cualitativa? Una guía práctica para saber que es la investigación en general y cómo hacerla, con énfasis en las etapas de la investigación cualitativa. Editorial EXETA. Jalisco, México. 138 pp.

Varela, Carlos (2011). El proceso agrario en Ecuador. *Revista Jurídica Online* - Edición 30. Universidad Católica de Santiago de Guayaquil. 34 pp.

Villarreal, Carlos:

1986. - La crisis de la supervivencia del pueblo Awá. *ILDIS* (Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales), IEE (Institutos de Estudios Ecuatorianos).

1993. Case study. The creation of the Awa Indian Territory – Ecuador. En: *The role of Alternative Conflict Management in Community Forestry*. Bosques, Árboles y comunidades rurales. Documento de trabajo. PP 119-143.

Villavicencio, Gladys ([1983] 2006) en su texto *Relaciones interétnicas en Otavalo*. En S. Moreno, *Pensamiento antropológico ecuatoriano* (pp. 157-180). Quito, Ecuador: Banco Central del Ecuador.

Yacovazzo, Roberto (2010). *Diseño de una Propuesta Comunicativa para la Fundación ALTRÓPICO*. Universidad Politécnica Salesiana, Quito- Ecuador. 152pp.

Zapatta, A., Ruiz, P., Brassel, F (2008). *La Estructura agraria en el Ecuador: una aproximación a su problemática y tendencias* (17-32). En: *Refonna Agraria en el Ecuador: viejos temas, nuevos argumentos* / Frank Brassel, Stalin Herrera, Michel Laforge eds.- Quito: SIPAE, 2008. 248 p SIPAE, [http://www.usfx.bo/nueva/vicerrectorado/citas/AGRARIAS\\_7/AGROINDUSTRIA/86.pdf#page=189](http://www.usfx.bo/nueva/vicerrectorado/citas/AGRARIAS_7/AGROINDUSTRIA/86.pdf#page=189)

## ANEXOS

**Tabla 5***Proyectos financiados por agencias de cooperación en las parroquias Maldonado 2000 – 2016*

<b>Proyecto</b>	<b>Año / Cooperante / Ejecutor</b>	<b>Ubicación de interés</b>	<b>Beneficiarios</b>
“Manejo y planeación de recursos y desarrollo sustentable en comunidades del bosque de la región del Chocó Sur: sudoeste de Colombia y noroeste de Ecuador”	2000- 2009/ Amigos de la Tierra/ Fundación ALTROPICO	La bioregión Chocó (suroeste de Colombia y noreste del Ecuador): Maldonado y El Chical	23 instituciones y organizaciones de base
Fortalecimiento de la Sociedad Civil que contiene cinco subcomponentes que son: Titulación de Tierras, Derechos Humanos, Prevención al uso de drogas, Asistencia a grupos Afro Ecuatorianos y, Asistencia a grupos Awá, Chachi y Cofán”	2001- 2003 /OIM /Fundación ALTROPICO	Parroquias Maldonado y El Chical	Comunidades de las parroquias Maldonado y El Chical
“Mejorar las condiciones de salud y promover el desarrollo de pequeñas villas vulnerables y pueblos a través de” : a) Construcción de Sistemas de Agua Potable; b) Rehabilitación de Sistemas de Agua	2001- 2003 /OIM	Parroquia Maldonado y El Chical	Comunidades de las parroquias Maldonado y El Chical

Potable; c) Proyectos de  
Saneamiento

<p>“Promover el desarrollo local a través de mejoras en las rutas de transporte e infraestructura relacionada”: a) Construcción 10 puentes peatonales en reserva Awá; b) Mejoramiento carretera Tulcán-Chical-Maldonado.</p>	2001- 2003 /OIM	Parroquia Malonado y El Chical	Comunidades de las parroquias Maldonado y El Chical
<p>“Atender las Necesidades a Mediano Plazo de Poblaciones Desplazadas y que llegan de Colombia para: a) el mejoramiento de las condiciones de vida de poblaciones desplazadas y receptoras; b) apoyo para atención ‘Nivel 3’ de asistencia médica a refugiada; c) asistencia en procesos de Repatriación de refugiados</p>	2001- 2003 /OIM	Parroquia Malonado y El Chical	Comunidades de las parroquias Maldonado y El Chical
<p>“Proyecto Conservación en Áreas Indígenas Manejadas - CAIMAN”</p>	2003- 2005/ USAID / Fundación ALTROPICO	Territorio Indígena Awá en el Ecuador.	Comunidades campesinas y afro descendientes que ejercen presión en los límites del Territorio Indígena Awá en el Ecuador.

“Conservación y Manejo Integral del Bosque Protector Golondrinas”	2004- 2007/Critical Ecosystem Partnership Fund (CEPF) / Fundación ALTROPICO	Bosque Protector Golondrinas: parroquia El Chical	La población local en alianza con Gobiernos Locales, Ministerio del Ambiente y ONGs
Consolidación de Reservas Forestales Comunitarias, Manejo Ambiental en cuatro comunidades y la conformación de grupos ecológicos en la región, localizadas en el Corredor Biológico Chiles-Mataje en el noroccidente del Ecuador	2006- 2007 / Fundación Overbrook / Fundación ALTROPICO	La comuna La Esperanza	áreas de conservación de la Comuna La Esperanza, comunidad de Guadual, Comuna Playa de Oro y Tobar Donoso
“Establecimiento del Corredor Biológico Chiles Mataje, consolidación de territorios indígenas y áreas protegidas en la región fronteriza colombo-ecuatoriana de las Provincias de Esmeraldas y Carchi”	2006- 2009/ Fundación John D. And Catherine T. MacArthur /Fundación ALTROPICO	Provincia del Carchi, cantón Tulcán.	La Reserva Ecológica El Ángel, La Comuna Indígena la Esperanza, el Bosque Protector Golondrinas, el Territorio Indígena Awá y varias reservas forestales comunitarias
Proyecto Páramo Andino “contribuir a la conservación integral del páramo en 4 países de Sudamérica: Venezuela, Colombia, Ecuador y Perú”	2006- 2009/ CONDENSAN – Ecociencia/Fundación ALTROPICO	Provincia del Carchi; cantón Tulcán, parroquias Tufiño y Maldonado.	Conservación integral del páramo en 4 países de Sudamérica: Venezuela, Colombia, Ecuador y Perú.

<p>El Programa de Apoyo a la Gestión Descentralizada de los Recursos Naturales en las tres provincias del Norte del Ecuador” – PRODERENA</p>	<p>2007- 2009/ Unión Europea / Fundación ALTROPICO</p>	<p>Provincia del Carchi, parroquias Maldonado, El Chical</p>	<p>En Esmeraldas y Carchi; en coordinación con los gobiernos locales, fortaleciendo sus capacidades de gestión y administración del territorio.</p>
<p>Este proyecto contribuyó a salvaguardar la vida y los territorios silvestres a través de la ciencia, la conservación a nivel internacional, la educación y la gestión del sistema más grande del mundo de parques urbanos de vida silvestre.</p>	<p>2008- 2011/ Wildlife Conservation Society – WCS/ Fundación ALTROPICO</p>	<p>Provincia del Carchi, cantón Tulcán, parroquias Maldonado y El Chical</p>	
<p>Consolidación de la Reserva Ecológica Cotacachi Cayapas y Territorios Chachi y Alcance Ambiental en el Corredor Chiles Mataje 2009 - 2010.</p>	<p>2009- 2010/ Fundación Overbrook / Fundación ALTROPICO</p>	<p>Provincia del Carchi, cantón Tulcán, parroquias Maldonado y El Chical</p>	<p>Centros Chachi de la zona de amortiguamiento de la Reserva y Educación Ambiental con Jóvenes y maestros de escuelas</p>
<p>Bosques y Territorios</p>	<p>2009- 2011 / OXFAM – Unión Europea /</p>	<p>Provincia del Carchi, cantón Tulcán,</p>	<p>Comunidades, organizaciones de base, gobiernos locales, en</p>

	Fundación ALTROPICO	parroquias Maldonado y El Chical	espacios de planificación y toma de decisiones referidas a la gestión de los bosques, territorios y recursos dentro del Corredor de Vida Chiles – Mataje
Consolidación del Corredor de Vida Chiles Mataje en el Ecorregión del Chocó – Darién en el Noroccidente del Ecuador	2009- 2012/ Fundación John D. And Catherine T. MacArthur/ Fundación ALTROPICO	Provincia del Carchi, cantón Tulcán, parroquias Maldonado y El Chical	Corredor de Vida Chiles – Mataje
Promoción del uso Sustentable de los Recursos Naturales con la participación de la sociedad civil	2010- 2012/ Amigos de la Tierra – Suecia/ Fundación ALTROPICO	Provincia del Carchi, cantón Tulcán, parroquias Maldonado y El Chical	El uso sustentable de los recursos mediante la consolidación territorial y planificación, y el impulso de actividades productivas para seguridad alimentaria en territorios étnicos, áreas comunales y zonas de influencia de áreas protegidas de la Eco región Choco Sur: Suroccidente de Colombia y Noroccidente del Ecuador.
“Microfinanzas y Microempresas en comunidades rurales del Noroccidente del Ecuador- abriendo puertas para los más necesitados”	2010 – 2013/ Fundación Inter Americana – FIA/ Fundación ALTROPICO	Provincia del Carchi, cantón Tulcán, parroquias Maldonado y El Chical	Fortalecimiento del sistema de bancos comunitarios y promoción de iniciativas de emprendimiento asociativas como una estrategia para fomentar el ahorro y crédito solidario y las actividades productivas

			en las provincias de Carchi, Esmeraldas e Imbabura.
Consolidación territorial de áreas comunitarias, áreas protegidas y territorios étnicos, para la conservación de la biodiversidad y el desarrollo sostenible del Ecuador y Suroccidente de Colombia	Critical Ecosystem Partnership Fund, CEPF 2010 – 2013/ Fundación ALTROPICO	Provincia del Carchi, cantón Tulcán, parroquias Maldonado y El Chical	Noroccidente del Ecuador, en las municipalidades de San Lorenzo y Eloy Alfaro, de la provincia de Esmeraldas; En las municipalidades de Tulcán, Mira, Tufiño y Espejo de la Provincia de Tulcán. Y al suroccidente de Colombia en los municipios de Tumaco, Barbacoas y Ricaurte del Departamento de Nariño
Conservación de bosques y educación ambiental en el Corredor de Vida de Chiles-Mataje, Noroeste de Ecuador.	2012- 2013/ Fundación Overbrook/ Fundación ALTROPICO	Provincia del Carchi, cantón Tulcán, parroquias Maldonado y El Chical	Bancos comunitarios y promoción de iniciativas de emprendimiento asociativas como una estrategia para fomentar el ahorro y crédito solidario y las actividades productivas en las provincias de Carchi, Esmeraldas e Imbabura.
“Consolidación de territorios indígenas, áreas protegidas y comunitarias mediante una mayor participación de la sociedad civil en procesos de gestión comunitaria, incidencia en políticas comunitarias	Enero – Diciembre 2013/ Amigos de la Tierra - Suecia/ Fundación ALTROPICO	Provincia del Carchi, cantón Tulcán, parroquias Maldonado y El Chical	Gestión de territorios indígenas, áreas protegidas y comunitarias mediante una mayor participación de la sociedad civil en procesos de gestión comunitaria,

y públicas, y producción agroecológica, en el noroccidente de Ecuador, el suroccidente de Colombia, y la Amazonía Ecuatoriana”

producción agroecológica e incidencia en políticas, de la Eco región Sur del Chochó: el Suroccidente de Colombia, el Noroccidente de Ecuador y la Amazonía Ecuatoriana.

Fomento de una cultura hacia el Desarrollo Sostenible en comunidades rurales del Noroccidente del Ecuador mediante procesos de Formación y Capacitación Popular.

2013 - 2015/ DVV Internacional/  
Fundación  
ALTROPICO

Provincia  
Carchi, cantón  
Tulcán,  
parroquias  
Maldonado y  
El Chical

Incrementar el nivel de participación de los actores sociales en comunidades del sector rural para el ejercicio de una incidencia en la construcción del buen vivir local.

Implementación de iniciativas de conservación de ecosistemas en el norte de Ecuador establecimiento y consolidación de áreas de conservación en la frontera norte de Ecuador – Chocó

Naturaleza y Cultura Internacional /Mayo 2014– Abril 2015/  
Fundación  
ALTROPICO

Provincia  
Carchi, cantón  
Tulcán,  
parroquias  
Maldonado y  
El Chical

Facilitando el acceso de comunidades locales de las cuencas de Mira y Pastaza al Programa Socio Bosque en Ecuador:  
acceso a los incentivos económicos ofrecidos por el programa «Socio Bosque» como una nueva fuente de ingresos y para la protección de su

2015 - 2016 / WWF –  
Bélgica – Cooperación  
Técnica Belga/  
Fundación  
ALTROPICO

Provincia  
Carchi, cantón  
Tulcán,  
parroquias  
Maldonado y  
El Chical

patrimonio natural, a la vez que mejorarán su situación socio-económica y se reduce la vulnerabilidad al cambio climático y la deforestación.

<p>“El objetivo del proyecto es que 225 pequeños productores tengan mejor acceso a mercados estables y sostenibles, lo que contribuye a fortalecer las capacidades locales y oportunidades de vida para prevenir fenómenos sociales asociados a grupos armados irregulares o delincuencia organizada, del programa interagencial de fortalecimiento de las capacidades locales para la paz y el desarrollo, a través de un enfoque de seguridad humana, en la zona de frontera norte del Ecuador”</p>	<p>2016/ Programa Mundial de Alimentos/ Fundación ALTROPICO</p>	<p>Provincia del Carchi, cantón Tulcán, parroquias Maldonado y El Chical</p>	<p>“Acceso mejorado a mercados estables y sostenibles por parte de pequeños productores en 25 comunidades ubicadas a lo largo de la frontera con Colombia”.</p>
---	---	--	---

Fuentes: (Guzmán, 2003; Fundación ALTROPICO, sitio web).